



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

INSTITUTO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

ÁREA ACADÉMICA DE SOCIOLOGÍA Y DEMOGRAFÍA



LAZOS [IN]QUEBRANTABLES - ESTUDIOS SOBRE LA FAMILIA



TESIS

PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN SOCIOLOGÍA

PRESENTA

ANABEL LÓPEZ CHÁVEZ

DIRECTOR DE TESIS

ELSA ORTIZ ÁVILA

PACHUCA DE SOTO, HIDALGO.

ABRIL DE 2018.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades

School of Social Sciences and Humanities

Área Académica de Sociología y Demografía

Academic Department of Sociology and Demography

Licenciatura en Sociología

B. A. in Sociology

ASUNTO: ORDEN DE IMPRESIÓN

Of. Núm.UAEH/ICSHu/AASyD/TITULAC./001/2018.

ANABEL LÓPEZ CHÁVEZ
PASANTE DE LA LIC. EN SOCIOLOGÍA
PRESENTE

En atención a los oficios recibidos por los miembros del jurado revisor, quienes han manifestado a la Coordinación que su trabajo cumple con los requisitos para ser presentado en examen profesional, por lo que se le autoriza la impresión de la tesis titulada Lazos [in]quebrantables-Estudios sobre la familia.

PRESIDENTE Dr. German Vázquez Sandrin

SECRETARIA Dra. Elsa Ortiz Ávila
Director de tesis

VOCAL 1 Dra. María Valeria Judith Montoya García

VOCAL 2 Dra. María Angélica Galicia Gordillo

VOCAL 3 Dr. Alex Manetta

SUPLENTE Dra. Silvia Mendoza Mendoza

SUPLENTE Dr. Juan Bacilio Guerrero Escamilla

Sin más por el momento le envío un cordial saludo, deseándole éxito en su carrera profesional.

ATENTAMENTE

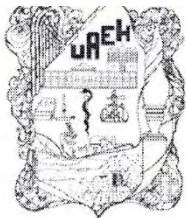
Pachuca de Soto, Hidalgo, a 15 de marzo de 2018.

DR. ADRIÁN GALINDO CASTRO
COORDINADOR



Carr. Pachuca-Actopan Km. 4
Col. San Cayetano
Pachuca, Hidalgo, México; C.P. 42084
Teléfono: 52 (771) 71 720 00 Ext. 5200, 4201, 4205
icschu@uaeh.edu.mx

www.uaeh.edu.mx



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades

School of Social Sciences and Humanities

Área Académica de Sociología y Demografía

Academic Department of Sociology and Demography

Licenciatura en Sociología

B. A. in Sociology

Of. Núm.UAEH/ICSHu/AASyD/001/2018.

Asunto: Autorización examen

MTRO. JULIO CESAR LEINES MEDÉCIGO
DIRECTOR DE ADMINISTRACIÓN ESCOLAR
P R E S E N T E

Con base en los Artículos 105, fracción IV del Reglamento de Control Escolar vigente, **se autoriza a la P.L.S.** Anabel López Chávez con número de cuenta 295282, a **presentar el Examen Profesional para obtener el Título de licenciada en sociología** bajo la modalidad de **tesis** titulada *Lazos [in]quebrantables- Estudios sobre la familia, bajo la dirección de la Dra. Elsa Ortiz Ávila.*

Agradezco la atención que sirva dar al presente y aprovecho la ocasión para enviarle un cordial saludo.

ATENTAMENTE

Pachuca de Soto, Hidalgo, a 15 marzo de 2018.

Dr. Adrián Galindo Castro

Coordinador



Carr. Pachuca-Actopan Km. 4
Col. San Cayetano
Pachuca, Hidalgo, México; C.P. 42084
Teléfono: 52 (771) 71 720 00 Ext. 5200, 4201, 4205
icshu@uaeh.edu.mx

www.uaeh.edu.mx

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a la Universidad Nacional Autónoma de México por la beca recibida durante seis meses para titulación, a través del programa DGPA-PAPIIT, con recursos del proyecto "*La identidad en contextos de mega-diversidad: procesos de reconfiguración interactuantes*", con clave IN403116, a cargo de la Dra. María Angélica Galicia Gordillo.

Agradezco la beca otorgada por la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo a través del Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP) quien aprobó el proyecto "*La relación entre la finalización de los estudios y el inicio de la formación familiar en México*". Así mismo mi reconocimiento al apoyo brindado por la Dra. Elsa Ortiz Ávila, profesora investigadora en esta universidad en el Área Académica de Sociología y Demografía del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades quien es coordinadora de dicho proyecto y directora de esta tesis.

Y gracias a Amparin Serrano quien prestó todos los diseños de corazones que adornan algunas páginas de este documento, su arte embelleció mi trabajo.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN..... 8

<i>Justificación</i>	11
<i>Consideraciones metodológicas</i>	11
<i>Descripción de los capítulos</i>	15

CAPÍTULO I: ESTADO DE LA CUESTIÓN

1.1 EL ESTUDIO DE LAS FAMILIAS EN AMÉRICA LATINA	19
1.2 EL ESTUDIO DE LAS FAMILIAS EN MÉXICO	29
1.3 SOBRE LAS TIPOLOGÍAS DE HOGARES	35
1.4 CONSIDERACIONES FINALES.....	37

CAPÍTULO II: EL ESTUDIO DE LAS FAMILIAS EN LA SOCIOLOGÍA

2.1 LA SOCIOLOGÍA CLÁSICA	41
2.1.1 <i>Engels y Morgan</i>	41
2.1.2 <i>Frédéric Le Play y Emile Durkheim</i>	44
2.1.3 <i>La familia en la sociología alemana: Tonnies, Simmel y Weber</i>	47
2.1.4 <i>El funcionalismo de Parsons contra la teoría de Merton</i>	50
2.1.5 <i>La teoría crítica de Max Horkheimer</i>	53
2.2 LA SOCIOLOGÍA EN LA MODERNIDAD.....	56
2.2.1 <i>Modernidad Reflexiva: Giddens y Beck</i>	56
2.2.2 <i>La familia líquida de Bauman</i>	62
2.2.3 <i>Gilles Lipovetsky</i>	63
2.2.4 <i>Manuel Castells</i>	65
2.3 LA TRANSICIÓN EN EL ESTUDIO SOCIOLÓGICO DE LA FAMILIA	67

CAPÍTULO III: EVOLUCIÓN DE LA ESTRUCTURA FAMILIAR EN MÉXICO

3.1 CAMBIOS EN CRECIMIENTO Y TAMAÑO DE LOS HOGARES	73
3.1.1: <i>Familias nucleares en México</i>	79
3.1.2 <i>Hogares Extensos</i>	84
3.2 HOGARES NO FAMILIARES	86
3.3 CAMBIOS EN LAS JEFATURAS DE LOS HOGARES	90
CONSIDERACIONES FINALES.....	92

CAPITULO IV: DIVERSIFICACIÓN DE LA ESTRUCTURA FAMILIAR EN HIDALGO

4.1 SEGÚN TIPOS DE HOGARES	96
4.2 TRANSFORMACIÓN Y CICLO DE VIDA DE LAS FAMILIAS NUCLEARES	101
4.2.1 <i>Diversificación de los hogares nucleares</i>	101
4.2.2 <i>Ciclo de vida de los hogares nucleares</i>	105
4.2.3 <i>Ciclo de vida familiar por sexo del jefe y tipo de familia</i>	108
4.2.4 <i>Familias Monoparentales</i>	109
4.2.5 <i>Familias biparentales</i>	111
4.2.5 <i>Familias sin hijos</i>	113
4.3 CARACTERIZACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA DE LAS JEFATURAS DE HOGAR	115
CONSIDERACIONES FINALES.....	128

CAPÍTULO V: TENDENCIAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LAS FAMILIAS EN HIDALGO

5.1 FECUNDIDAD	133
5.1.1 <i>Disminución en los nacimientos</i>	133
5.1.2: <i>Distribución de la población por sexo</i>	135
5.1.3 <i>Promedio de hijos por mujer</i>	137
5.1.4 <i>Madres adolescentes</i>	139
5.2 CARACTERÍSTICAS DE LAS MADRES EN HIDALGO	141
5.2.1 <i>Por edad de la madre</i>	142
5.2.2 <i>Por estado civil</i>	143
5.2.3 <i>Nivel educativo</i>	146
5.2.4 <i>Condición de actividad</i>	147
5.3 NUPCIALIDAD Y DIVORCIALIDAD EN HIDALGO.....	148
5.3.1 <i>Situación conyugal de la población</i>	149
5.3.2 <i>Matrimonios</i>	151
5.4 CONSIDERACIONES FINALES.....	155
CONCLUSIONES.....	157
REFERENCIAS	165
ANEXOS.....	173
<i>Anexo 1: Diagrama de Clasificaciones de los hogares</i>	174
<i>Anexo 2: Mapa de intensidad migratoria en Hidalgo</i>	175

INTRODUCCIÓN



La familia es uno de los ejes fundamentales de todas las sociedades. Ésta como grupo ha existido a lo largo de los siglos, aunque no se muestre empíricamente como la institución concebida actualmente y, su influencia ha marcado etapas de la historia humana muy importantes.

Los cambios en la configuración familiar de México son trascendentales para comprender las dinámicas que se viven hoy en día. De manera que el presente trabajo propone analizar los diversos cambios estructurales que se han presentado a partir de los años 70 en nuestro país, tomando este punto que históricamente denota una ruptura en los procesos conocidos como tradicionales, lo que hace necesario estudiar a la familia mexicana a través de sus principales coyunturas históricas.

Los cambios en la sociedad se pueden observar en todos los ámbitos y esferas. La familia no está exenta de las transformaciones que han ocurrido a lo largo del tiempo: se encuentra mutando continuamente, pero se mantiene como la unidad básica para las relaciones sociales. según la Declaración Universal de los Derechos Humanos, es el elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado.

El concepto de familia, su entendimiento y manejo dentro del ámbito social, ha presentado significativas transformaciones ya que no se concibe a la familia solo como la que nace a partir de la unión de un hombre y una mujer (y los hijos de ambos) sino que han surgido nuevas formas de constituirla (Parra, 2005). Por ejemplo, en épocas anteriores el concepto se limitaba a lazos de consanguinidad, en la actualidad hay distintas familias que no necesariamente están relacionadas con lazos sanguíneos. Con ello, da cuenta a que existen tipos familiares diferentes, a pesar de que como se ha mencionado, lo más común es encontrar lazos que conformarán a la familia mediante la afinidad o la consanguinidad. El primero se basa, por ejemplo, en el matrimonio y la adopción.

Es como diferentes factores han provocado cambios en la sociedad, en especial en la configuración familiar, la cual puede ser observada a través de los hogares.

Esto conlleva a plantear la hipótesis de que las transformaciones observadas se ven reflejadas en la diversificación de las familias nucleares, un aumento de los hogares con los distintos procesos históricos que se han dado en México a partir de la década de 1970, y esto provoca cambios que implican un aumento de los hogares con jefaturas femeninas, hogares unipersonales y familias sin hijos.

A partir de ese punto, surgen las siguientes preguntas:

¿Cuáles son las características más significativas del modelo familiar del estado de Hidalgo? ¿Cómo ha cambiado históricamente la configuración familiar en México a partir de los años 70? ¿Qué características hacen más visibles los cambios de la configuración familiar?

El objetivo principal de esta investigación, recae entonces en estudiar la diversificación de las formas familiares y no familiares en México y específicamente en el estado de Hidalgo a partir de los procesos de cambio de la década de los 70's. Específicamente, se buscará:

- Identificar los procesos históricos y sociales que llevaron a la transformación de la estructura familiar en México.
- Analizar la reducción del tamaño promedio de las familias y los hogares en México y en Hidalgo
- Analizar las transformaciones de las familias nucleares en Hidalgo y estudiar las etapas del ciclo de vida de los hogares que poseen un núcleo conyugal y/o miembros dependientes.
- Estudiar el cambio del modelo de familia con hombre como proveedor de ingreso.
- Examinar el aumento creciente de las familias con jefaturas femeninas en Hidalgo.
- Determinar el aumento de los hogares no familiares en el estado de Hidalgo.

Justificación

En la sociedad la familia es la unidad básica de supervivencia, en ella se metabolizan las necesidades de todo orden y los procesos de adaptación social, mediados por la significación que sus miembros les atribuyen a los diversos aspectos de la vida (Hernández, 2004). Es importante el estudio dentro de la configuración de la misma debido a que a pesar de los cambios en la sociedad y la evolución en el pensamiento general de los individuos, esta institución sigue vigente hasta la actualidad.

La sociología de la familia es una rama que no está desarrollada en su totalidad, pero eso no le resta importancia; por el contrario, es importante observar los procesos de cambio en la configuración familiar. En el caso de México hay algunos estudios, pero deben ampliarse para explorar en mayor medida el tema debido a que tienen una influencia directa en las relaciones sociales y en la estructura general de la sociedad.

La familia nuclear tradicional que imperaba en México, sigue siendo parte importante del imaginario popular, y está expresado de forma pública un claro ejemplo de esto es la “marcha por la familia”, la cual promueve la idea de ‘familia natural’ compuesta por: madre, padre e hijos. Así mismo, el llamado ‘Frente Nacional por la Familia’ busca que en México se erija la ‘ley de desarrollo humano y nacional de la familia’ y que se cree el ‘Instituto Nacional de la Familia’ (Gómez y Sánchez, 2016). Entre otras cosas el debate sobre la familia y los cambios que ha sufrido la misma, es y será de vital importancia dentro de nuestra sociedad.

Consideraciones metodológicas

Para estudiar los diferentes cambios en la configuración familiar de México, se realiza un estudio de los distintos datos estadísticos con los que se puede estudiar a la familia. En ese apartado se explica a profundidad la metodología a utilizar para cada uno de los capítulos de la tesis. La principal unidad de análisis para poder comprender dentro de la realidad a la familia, en este trabajo, son los hogares. Ya que, en las diferentes fuentes de información sociodemográfica funcionan como un

representante estadístico para comprender de manera cuantitativa a la familia. Por ello dentro de este trabajo, en la mayoría de los casos, se utilizarán las palabras hogar y familia como sinónimos.

Primeramente, el marco teórico, es usado para conocer las distintas perspectivas que han tenido los sociólogos respecto al tema de la familia, además de la manera en la que lo abordaron. Este se divide en dos partes, la primera con la teoría sociológica clásica y la segunda con la teoría sociológica moderna, esto con la finalidad de realizar un diagnóstico de transito que sirva como referencia no solo al conocer las estructuras familiares, sino para comprender cómo es que cambió a lo largo del tiempo el estudio de las mismas. El cambio de la sociología clásica a la moderna, está marcado por cambios en la sociedad, por lo tanto, también en la concepción de la misma.

Para poder abordar los temas de familia en la época actual y realizar un análisis concreto respecto a la evolución de las estructuras familiares, es necesario evaluar los estudios realizados sobre el tema. Es por ello que el segundo apartado es un estado de la cuestión, en donde se hace una breve recopilación sobre lo estudiado en América Latina acerca de la familia y los cambios que ha sufrido a lo largo del tiempo. Y la forma en la que se estudia a la familia en México, dado que el estudio está enfocado en la evolución familiar mexicana, es importante conocer los antecedentes teórico - metodológicos que hay en el país respecto a la misma.

Por otro lado, para conocer la evolución de la estructura familiar en México, se ha realizado un recorrido histórico, recopilando datos sobre los sucesos importantes a lo largo de la historia a partir de los años 50's y hasta 2010. Esto para observar los diferentes puntos de coyuntura dentro de los cambios y la evolución que la configuración familiar ha tenido y la manera en la que se relacionan con otras esferas como lo es la económica y social. Este apartado tiene tres ejes principales de estudio:

I) Cambios en el crecimiento y tamaño de los hogares, debido a que es uno de los puntos más importantes a evaluar, pues la disminución del número de integrantes de las familias se ve reflejado en el tamaño de los hogares.

II) Diversificación de los arreglos residenciales, esto no solo enfocado en los cambios de roles dentro de los hogares, sino también a las formas en las que se diversifica la familia dado el cambio anterior en el crecimiento de la misma.

III) Aumento de las jefaturas femeninas: uno de los principales cambios, que es parte angular para comprender la nueva configuración en la familia mexicana.

Para este capítulo se usaron datos recuperados del Instituto Nacional de Estadística y Geografía, con ellos se elaboraron tablas y gráficas para poder observar los cambios que habían sucedido a lo largo del tiempo. Además de que se realizaron mapas para corroborar si había patrones de algún tipo dentro de la distribución geográfica del territorio mexicano, que influyeran en los distintos cambios de los hogares familiares y no familiares.

Pasando al caso particular de Hidalgo, se buscó estudiar la diversificación de la estructura familiar en el estado a partir de los datos ofrecidos por la Encuesta Intercensal 2015. Esta es útil debido a que recopila los datos proporcionados por jefes o jefas de familia de las viviendas habitadas en el territorio mexicano y las personas que viven en ellas.

Una vez obtenida la base de datos, se trabajó con diversos indicadores para poder conocer la estructura familiar en Hidalgo. Primero que nada, se creó la clave de la vivienda para poder conocer el número de hogares con los que se contaba. En este apartado se trabajó con cuatro ejes principales para conocer cómo se diversificaba la estructura familiar hidalguense.

I) Según tipos de hogares: Al recurrir a esta clasificación se habla primero de dos puntos: el hogar familiar y el no familiar, donde en el familiar al menos uno de los integrantes tiene conexión con el jefe del hogar. Esta tipología se divide en

nuclear (puede ser monoparental o biparental, con o sin hijos) ampliado (también llamado extenso, puede ser de la misma manera monoparental que biparental) y compuesto (donde reside un hogar nuclear y personas ajenas al mismo o más de una familiar nucleares). Por otro lado, los no familiares se dividen en unipersonal y corresidentes. En todos los casos se puede separar por jefe y por jefa de hogar.

II) La familia nuclear y su transformación, debido a que la familia nuclear es la forma dominante en México a lo largo de la historia. Pero la composición de la misma ha cambiado, por lo cual, para poder conocer estos cambios, fue necesario hacer una segregación de las familias nucleares en sus distintas variantes (mismas que las que se muestran en el anexo 1).

III) Cambios en los roles familiares: Es decir, las formas en las que han variado las interacciones que se dan en el seno familiar.

IV) Ciclo de vida: Esta tipología utilizada se centra en las etapas del ciclo de vida de los hogares que poseen un núcleo conyugal y/o miembros dependientes (CEPAL 2005). En otros términos, son las distintas fases por las que transitan los hogares. Se divide en los siguiente:

1. Parejas jóvenes sin hijos (en donde la mujer tiene hasta 40 años)
2. Etapa inicial (hogares con niños menores de 6 años)
3. Etapa de expansión (hogares con niños en los que el mayor tiene entre 6 y 12 años)
4. Etapa de consolidación (hogares con algún niño de 13 a 18 años con eventualmente niños menores de 13 y/o mayores de 18)
5. Etapa de salida (hogares donde los hijos tienen 19 y más años)
6. Parejas mayores sin hijos (en donde la mujer tiene más de 40 años)

Finalmente, se hace un análisis de las tendencias sociodemográficas de la familia en Hidalgo mediante indicadores demográficos como lo son la Conyugalidad, específicamente haciendo referencia a la nupcialidad y el divorcio. Luego

tendencias en fecundidad y las relaciones de las mismas con algunas variables como lo son la educación o la condición de actividad económica.

Descripción de los capítulos

- I. El estado de la cuestión recopila algunas de las principales investigaciones y trabajos que se han realizado en América Latina y en México respecto a temas de familia. Aportando una visión concreta sobre los ejes que deben seguirse para poder comprender la manera en la que se ha abordado el tema dentro de las ciencias sociales y con ello proporcionar una ruta para el análisis del caso que se presenta en la investigación de la familia en Hidalgo.
- II. Se realiza un diagnóstico de tránsito del estudio de la familia en la sociología. Esto se realizó al abordar las principales teorías clásicas y la manera en la que abordaban el tema de acuerdo a su época, esto correspondiendo a las formas sociales que se desarrollaban a inicios del siglo XX. Posteriormente se estudiaron las teorías de la modernidad, aquellas que representan el pensamiento contemporáneo y que muestran una ruptura en los paradigmas previos dentro del estudio de la familia en la sociología. Al conjuntar ambas partes de la teoría sociológica se realiza un diagnóstico de tránsito en la sociología el cual explica los cambios en la forma que se ha estudiado la familia.
- III. La evolución de las familias mexicanas se estudia desde la visión histórica, de manera tal que se puedan obtener respuestas a los cambios que han atenuado las estructuras familiares: observando procesos económicos, sociales y culturales, se muestra como todas las rupturas de las formas tradicionales de vida tienen una influencia en los hogares y su composición.
- IV. Como se ha mencionado anteriormente, las familias en el estado de Hidalgo son uno de los principales puntos de interés de este trabajo, es por ello que se ha estudiado cómo ha cambiado la configuración de las mismas, haciendo especial énfasis en las familias nucleares, dado que

son la forma predominante en el estado. Estudiando específicamente las características de las mismas y posteriormente analizando cómo las jefaturas femeninas han cobrado poder en el estado.

- V. Se realizó un perfil sociodemográfico del estado, el cual está basado en micro datos que proporcionan información respecto a los perfiles de nupcialidad, divorcialidad y fecundidad que enmarcan Hidalgo, para poder comprender desde ese eje la composición de la población y así dar una mejor explicación de su comportamiento al interior de las familias.

CAPÍTULO I

ESTADO DE LA CUESTIÓN



Este capítulo pretende ser un estado de la cuestión, es decir es un apartado enfocado principalmente en hacer una presentación sobre algunos de los resultados existentes de las investigaciones acerca de los estudios sobre la familia en América latina y en México, específicamente en el ramo de las ciencias sociales con la finalidad de identificar y señalar los distintos ejes que se han utilizado para el abordaje de la misma. Para conocer los temas que rodean a la familia en la época actual y realizar un análisis concreto respecto a la evolución de las estructuras familiares, es necesario revisar los estudios realizados sobre la materia. Partiendo de esta idea, en primer lugar, se hace una breve recopilación sobre lo estudiado acerca de la familia y los cambios que ha sufrido a lo largo del tiempo en América Latina, a través de enfoques económicos, culturales, sociales y demográficos.

Posteriormente se hará un recorrido por las principales investigaciones que se han realizado en México dentro de la sociología y similares, incluyendo los enfoques sociodemográficos, debido a que estos están muy presentes y son de utilidad para analizar la numeraria referente. Es importante observar el contexto latinoamericano no solo por la cercanía que se tiene con nuestro país, sino porque América Latina es sumamente variada y el conocer y reconocer las formas de estudio de los distintos tipos de familias en esta región, aporta un gran panorama para ubicar la forma de abordar a nuestro país y la manera en la que se debe desarrollar la investigación, se revisa entonces Latinoamérica para contextualizar México, es decir como un referente.

También hay que tomar en cuenta que México y América Latina comparten procesos históricos similares, los cuales van desde el cambio social hasta la manera en la que la industrialización llegó de golpe - a diferencia de Europa, que fueron procesos más largos - lo que en otras regiones del mundo tardó varios siglos, en estas regiones se dio de golpe.

1.1 El estudio de las familias en América Latina

La familia es una expresión socio-antropológica universal. Es parte del origen de las ciudades y establecimientos humanos, así como una pieza clave de la forma de organización que han adoptado los hombres (Escudero, 2008). Uno de los autores que más ha explicado la familia en América Latina, es Paquale Sofia, quien la estudia desde una visión de los cambios históricos, que permiten mostrarla como una organización que se expresa de diversas formas.

Algunos tipos de familias derivadas de las diferentes culturas que se asentaron en la región latina, dieron vida a diversas formas de relaciones familiares. Por largo tiempo se impuso, el modelo católico - referido a la familia de Nazaret- la cual estaba compuesta por el padre (que era la cabeza de la familia), la madre y el hijo, preestableciendo con ello también roles de proveedor para el hombre y cuidadora para la mujer (Sofía, 2015).

De entre los fenómenos que está sufriendo la familia latinoamericana en esta época, se suscitan transformaciones que alteran la manera tradicional, las principales situaciones que se pueden reconocer son: la disminución de matrimonio o el aumento de uniones fuera del mismo, la disminución en el número de hijos, el aumento de las segundas nupcias, entre otros.

La mayoría de los autores latinos, coinciden en que el punto de partida se localiza al inicio de los 70s no solo debido a los diferentes procesos históricos, sino a la situación de la investigación social en aquella época, es decir, la obtención de datos para el correcto estudio de la familia comienza en ese momento, ya que las investigaciones que se realizaban estaban enfocadas en los cambios sociales que ayudan a tener una visión más completa de cómo se transformaron las estructuras.

Uno de los factores que influyeron para considerar los 70's como una etapa de ruptura es que el discurso desarrollista por parte del estado, le otorgó una alta influencia a la familia, nombrada en singular y como tal, expresaba un modelo

único que tenía que ser una meta para los individuos. Por lo cual la familia se convirtió en un intermediario entre las personas y el resto del mundo. El discurso le otorgó un papel de primordial importancia y responsabilidad sobre el comportamiento de los miembros de la sociedad.

En este discurso, no solo llegó a participar el estado, también lo hicieron otras instituciones civiles y religiosas, y en ninguno de los casos se realizó un verdadero diagnóstico de cómo es que deberían de aplicarse las políticas públicas. Provocando con ello un rezago legal frente a las nuevas formas sociales (Arriagada, 2002). Es importante resaltar eso, porque si bien los individuos recurren a la familia en busca de socorro ante las adversidades, dentro de ella también existen cambios que pueden afectar las relaciones dentro del seno, como lo son los divorcios o problemas psicosociales de los miembros involucrados, lo cual deja al individuo vulnerable.

Uno de los trabajos más importantes en América Latina en 1991 fue dirigido por La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Por sus siglas en inglés, UNESCO), dentro de este se habla acerca de cómo los contextos políticos y sociales de la región influyen en los cambios que se van dando para las estructuras familiares. Este trabajo coincide con la perspectiva '*conservadora*' que habla sobre el resquebrajamiento de la familia a lo largo del tiempo y cómo es que se va reduciendo la amplia estructura y la manera en la que las familias tradicionales se han ido alejando del tipo de familia '*común*' para dar paso a nuevas estructuras de socialización las cuales es necesario estudiar.

Dentro de los principales retos que se encontraron en América Latina al realizar estudios sobre familia está el hecho de que era complicado ubicarla entre las instituciones sociales y separarla de todo lo demás. Además de que no existe una definición específica del término 'familia' pues este siempre ha poseído una carga de ambigüedad muy grande.

Igualmente es difícil separar a la familia dentro de la recolección de datos, ya que existen otros conceptos (como hogar o unidad familiar) que pueden confundirse

con el mismo. Al estudiar a la familia estadísticamente uno de los principales problemas es la distinción con el termino hogar. Esto es relevante porque la mayoría de los censos de población y encuestas toman como unidad de medida al hogar. El concepto de hogar incluye en sí mismo al concepto de familia: Todas las familias son hogares, pero no todos los hogares son familias (Arriagada, 2002), por lo cual un hogar es considerado como familia cuando uno de los miembros del hogar tiene relación de parentesco con el jefe o jefa del hogar.

Esto conlleva a otro problema, que sería la definición de las jefaturas, ya que por un lado está la declarada dado los ingresos económicos y otra la que los miembros de la propia familia reconocen entre sí, así mismo los censos excluyen la noción de jefaturas compartidas. Por lo cual la definición de las jefaturas es de carácter subjetivo y responde a expectativas culturales medidas por normas sociales y los roles masculinos y femeninos (Gammage, 1998).

Así mismo, se debe resaltar que el concepto de familia tiene una carga cultural muy fuerte, ya que ideológicamente tiene una representación distinta en los círculos sociales de diferentes estratos. No hay neutralidad respecto al concepto mismo, es decir el significado que los sujetos le dan a la familia depende de sus contextos específicos. Además, de esto, es difícil analizar a la familia ya que tampoco se le puede dar una forma evolutiva históricamente: la historia y los cambios influyen directamente en ella, pero afectan aisladamente a cada población de acuerdo a sus propias características, es decir no nada que afecte universalmente a las familias.

Estructuralmente, se plantea que la familia, clásicamente puede estudiarse por tres dimensiones: sexualidad, procreación y convivencia, las cuales han experimentado transformaciones en diferentes direcciones (Jelin, 1998). La mayoría de los cambios en la estructura son graduales y se desarrollan dependiendo del contexto rural o urbano y de la clase social específica (Salles y Tuitán, 1997).

Otro de los principales errores en los que se cae al realizar los estudios de la familia es tomarla como una institución que se mantiene estática (Arriagada, 2002). Las estructuras familiares no dependen solamente de cómo se componen, es decir de los miembros que están en ellas, hay una serie de factores que son necesarios de tomar en cuenta cuando se habla de ella. Por ejemplo, el estrato social, el tipo de familia y la etapa del ciclo familiar que la compone son algunas de las características que se hacen presentes. Así mismo, las transformaciones demográficas, culturales, laborales y socio-políticas tienen una fuerte influencia en la manera en que evolucionan las familias.

Un rasgo que distingue a las sociedades latinoamericanas es la relativa rapidez con que se produjeron transformaciones socioeconómicas de efectos importantes sobre la organización familiar. Una breve comparación con lo sucedido en los países de industrialización temprana puede aclarar la afirmación anterior (Katzman, 1991). Por ejemplo, el caso europeo en donde los cambios familiares tardaron más de un siglo en suceder, mientras que en esta parte del mundo la velocidad a la que suceden los mismos cambios es mayor.

Para entender la manera en la que se dieron los cambios en América Latina, Katzman recurre a la historia. En esta zona del mundo los cambios en las formas de producción fueron parte importante para resaltar los cambios de las estructuras familiares. Al llegar a la mitad del siglo XX, aún la mayoría de las personas se dedicaban al campo y habitaban esas zonas.

Conforme la industrialización llegó a América latina, las personas dejaron el campo y se integraron a las fábricas y comenzó una urbanización más amplia. Eso conlleva a que no solo se desintegra el modelo clásico de trabajo del campo, sino que las empresas familiares se desintegran para convertirse en empresas fuera del ámbito familiar.

Se habla también que parte de los cambios se dan por factores diferentes, en este caso principalmente socioculturales, los cuales implican una redistribución de los roles que hay dentro de las familias. En este caso, lo tradicional era una familia

patriarcal en la cual el esposo, es el jefe de familia y por tanto funge como el principal eje para el control de la misma. En él recaen las responsabilidades, pero también la autoridad. Con el paso del tiempo y con los cambios que han existido, esta autoridad se debilita.

Así mismo, las familias latinoamericanas se caracterizan porque en ellas se hace una diferenciación muy clara de lo público y lo privado, así como de la división del trabajo por sexos. Para el siglo XX, se establece de forma patriarcal (Arriagada, 2002) por lo que es responsabilidad directa de hombre ‘fundar’ la familia. Los sistemas de género son muy marcados en las estructuras latinas. Irma Arriagada explica que esto se debe a la herencia española que asignó mucha importancia a la división entre los sectores y que además estableció un control sobre la sexualidad femenina y derivó en otros conceptos como el honor y el reconocimiento a las masculinidades, los roles que juegan los hombres y las mujeres están claramente separados y definidos. La casa se convirtió en un espacio ordenado por las relaciones de parentesco, mientras que la calle se rige por otro tipo de intereses. Según esta autora, los nuevos estudios de las familias latinoamericanas, buscan incorporar ejes de desigualdad, incluyendo también las relaciones de género, clase y en algunos casos la etnia, estos elementos están estrechamente relacionados con los procesos sociales.

Así mismo, para tratar a la familia es importante debatir los procesos sociales que implican a la modernidad y modernización, la primera haciendo referencia a la individualización de los sujetos y sus experiencias, valga la redundancia, subjetivas, mientras que la segunda directamente a los procesos económicos y sociales (PNDU, 1998). Hay que destacar que, en ambos casos, la distinción es puramente analítica, ya que los contextos son similares entre sí, pero se expresan de diferentes maneras.

La modernización tiene procesos específicos sobre las familias, por ejemplo, los cambios en los procesos productivos: la sincronía rural-urbana y su transición, los tipos de economías. La modificación de componentes propios de la demografía como la esperanza de vida o las tasas reducidas de nacimientos que acaban

reflejándose en familias más pequeñas. El trabajo informal es otro de los procesos a tener en cuenta, así como las remuneraciones económicas propias de cada contexto que derivan en diferentes patrones de consumo. Y finalmente se habla sobre el acceso masivo a la educación, salud y seguridad social (Arriagada, 2002).

Otro dato relevante a tomar en cuenta cuando se habla de modernización es que América Latina no es de ninguna forma homogénea. Sus procesos se dan de distintas maneras y en algunos casos nunca llegan a concluirse, por lo cual está estratificada la modernización. Así mismo hay una total heterogeneidad en cuestiones de hábitos, valores y modos potenciados por los procesos de globalización, proporcionando cambios en tradiciones y costumbres (Giddens, 1995)

Por otro lado, la modernidad, trata aspectos diferentes como la libertad social e individualización de los sujetos, mayor acceso a los derechos y progreso social para el desarrollo. Así como los movimientos feministas que constituyen un punto de ruptura de la dominación masculina (Bourdieu, 2000). Los cambios en los sistemas políticos y las formas de gobierno, así como la creciente racionalidad y sociedades globalizadas, son otras de las características de la modernidad que influyen directamente en las formaciones familiares, como se verá en capítulos siguientes.

Para evaluar a la familia desde el eje de América Latina, se tiene que hablar del contexto en que se extienden las familias, ya que se vive un relativo deterioro económico y distributivo (Arriagada, 2002). A lo largo y ancho del territorio, se pueden observar rasgos de pobreza y desigualdad social creciente (Ocampo, 2001). Esto se ha desarrollado simultáneamente con los procesos productivos que propician desigualdad en el acceso a bienes y servicios básicos, que, si bien deberían considerarse universales, están limitados dependiendo del estrato social al que uno se refiera.

Por ejemplo, en Chile se realizó un estudio (Raczinski y Serrano, 1985) en el cual se habla acerca de cómo se debilitó la autoridad del hombre en las familias debido

a la crisis económica, ya que el previo control de la familia se obtenía mediante la economía: el varón trabajaba y era el sostén total del hogar, pero los problemas económicos llevan a que las mujeres y en general otros miembros del hogar, se involucren en el mercado laboral para asegurarse una mejor obtención de ingresos puesto que el sueldo único del hombre no alcanza para cubrir las necesidades básicas familiares.

Por otro lado, al hablar de cambios en América Latina tiene que tomarse en cuenta la pobreza y desigualdad existente en las familias, como se ha mencionado la heterogeneidad en las formas se relaciona directamente con las diferentes direcciones que toman los procesos históricos, y al hecho de que cada país en la región está sumergido en distintas etapas de su desarrollo económico, político y demográfico. La estructura de las familias latinoamericanas varía dependiendo el nivel de los ingresos que se perciben, provocando que haya un extenso número de familias pobres extendidas y compuestas (Arriagada, 2002) que generalmente están compuestas de esta manera dado que no conocen otra opción para hacerlo ya que mantenerse de manera unipersonal es más complicado que uniéndose con otras partes de su familia.

También se menciona que la incidencia de la pobreza es desigual según la etapa del ciclo de vida en la que se encuentre cada una de las familias, dado que no se presentan los mismos gastos cuando los hijos van a la escuela que cuando aún no ingresan a ella o ya se retiraron de la misma. Dando por hecho que los hijos más pequeños requerirán de más esfuerzo doméstico que los mayores.

El estudio de la familia en esta región, recurre al concepto de vulnerabilidad social para caracterizar a grupos, familias o individuos que se enfrentan a la incertidumbre y/o el riesgo (García y Oliveira, 2012). La vulnerabilidad social es un rasgo de los modelos económicos con libre mercado (Pizarro, 2001). Este concepto engloba la inseguridad que se experimenta frente a los procesos estructurales. Específicamente para las familias, la incertidumbre, el riesgo y la vulnerabilidad imponen limitaciones para la distribución de recursos, lo que lleva a la pobreza de las familias y a las complicaciones en el desarrollo de las mismas.

Se muestra entonces que muchos hogares logran salir de la pobreza gracias a la inclusión del trabajo de la mujer. Un análisis de información de seis ciudades (Buenos Aires, Sao Paulo, Bogotá, San José, Montevideo y Caracas) muestra que durante los ochenta aumentó considerablemente la tasa de participación de mujeres casadas y convivientes, que en la segunda mitad de la década llegó a variar entre el 40 y el 60% en esas ciudades (Katzman, 1991). Especialmente en Montevideo, los índices de pobreza se hubieran triplicado de no ser por la inclusión de la mano de obra femenina en el mercado laboral de ese país.

Después de todos los procesos que ha sufrido América Latina, se podrían tomar las consecuencias más significativas para la familia. Primeramente, la desorganización familiar. Ya sea porque no llega a constituirse, porque se constituye, pero no se consolida, o porque el núcleo conyugal se disuelve, la falta de cumplimiento de las obligaciones de esposo y padre implica la fractura del patrón de roles sociales (Goode, 1961).

A partir de esto se observa que otra de las consecuencias es la reproducción de las familias pobres, en las cuales se va en contra de romper los roles típicos, por ejemplo, el caso de una familia en la que a pesar de las carencias que tienen, la esposa no se integra al mercado laboral por el contexto cultural en el que se desenvuelve, pues 'a ella no le corresponde' por tanto la familia mantiene su situación económica y a la vez continúa reproduciendo los valores de una familia tradicional.

Ahora bien, retomando las diferentes formas de estudiar la familia en América Latina, está la propuesta de Susana Torrado, quien para hacer un análisis de las familias propone observar las "*Estrategias Familiares de Vida*", abreviado como EFV, con ello se refiere a aquellos comportamientos de los agentes sociales que -estando determinados por su posición social (pertenencia de clase)- se relacionan con la constitución y mantenimiento de unidades familiares en el seno de las cuales pueden asegurar su reproducción biológica, preservar la vida y desarrollar todas aquellas prácticas indispensables para la existencia de la unidad y de cada uno de sus miembros (Torrado, 1980).

Los comportamientos que se analizan en las EFV son la construcción de las familias, lo que va a incluir las uniones y calendarios familiares. La cantidad de hijos y la preservación de la vida de los miembros del hogar. Los ciclos de vida básicos de los individuos y las migraciones por las que pasan. Lo destacable de este trabajo no solo es la inclusión del término EFV, sino que con los indicadores que implica, se uniforman las formas de análisis de las familias a pesar de los censos. Recordando que los censos no siempre toman a la familia como unidad ya que no hay una definición clara de la misma, pero con las EFV se hacen filtros específicos para poder clasificar a las familias según la conveniencia de la investigación.

En síntesis, podríamos englobar los cambios de las familias en Latinoamérica en algunas partes principales. La primera serían los cambios demográficos dados por las transiciones, donde la fecundidad y la mortalidad son parte crucial y fundamental dentro de la evolución de las formas familiares. El tamaño medio de las familias se ha reducido y hay un mayor espacio temporal entre el nacimiento de un hijo y otro. Así mismo la fecundidad adolescente alta en sectores principalmente donde hay mayor pobreza, escolaridad limitada y concentración indígena (CEPAL, 2000). Aunado a esto se encuentran las modificaciones del ciclo de vida familiar, debido a que los cambios en la natalidad a partir de los 70's cambiaron las formas en las que se desarrolla la vida familiar; por ejemplo, las familias con hijos menores de 12 años han sido siempre el grupo más importante, pero a su vez ha aumentado el número de familias cuyo primogénito tiene más de 13 años (Arriagada, 1998).

Sumado a ello, el aumento de la esperanza de vida de hombres y mujeres latinoamericanos, (CELADE, 1999) lo que ocasiona que las personas vivan más años y debido a que llega un momento en que los hijos abandonan el hogar se genera aumento en el número de hogares de parejas mayores sin hijos, aunado a que las mujeres tienen una mayor esperanza de vida que los varones, un posterior hogar unipersonal encabezado por ellas.

En segundo lugar, cabe mencionar que las formas tradicionales de familia se han mantenido fieles a lo largo del tiempo, pero paralelo a estas han surgido nuevas configuraciones –como las parejas sin hijos- que coexisten al mismo tiempo y son propias de la modernidad. Esto está relacionado con otros factores, como lo es el divorcio o incluso el hecho de que las parejas nunca contraen matrimonio, lo cual no necesariamente mengua la crianza ni la afecta directamente, así, aunque las parejas estén formadas la ruptura de vínculos es más común.

En tercer lugar, se encuentra la nueva imagen femenina dentro de la familia, como es el caso de las jefaturas femeninas del hogar y la transformación del papel social que implica para ellas. De manera general se hace mención del aumento de las jefaturas femeninas, debido a los cambios en los procesos de construcción del individuo y a las crecientes crisis económicas, lo que han llevado a que la mujer se integre de manera más amplia al mercado laboral, por ejemplo, en Latinoamérica, la tasa de actividad femenina en 1990 aumentó de 39% a 44% en 1998 (Abramo, Valenzuela y Pollack, 2000). El aumento de las mujeres como jefas y su incursión en los mercados de trabajo conlleva una mayor autonomía para ellas y les otorga mayor participación en los distintos ámbitos sociales. La participación de la mujer en el ámbito público arroja nuevas formas de pensamiento y cambios en los roles tradicionales, lo que posteriormente afecta a otros ámbitos culturales como lo es la concepción del matrimonio y la maternidad.

Finalmente, rescatando puntos importantes del trabajo de los autores latinos, se recalca la importancia de la cultura y de la ideología dentro de la familia y los cambios que hay en la misma. Debido a que para poder entender las transformaciones debe entenderse también la cotidianidad de la reproducción de la vida, los roles que se desarrollan dentro de las familias y los hogares y las dinámicas que nacen en ellos.

Se habla de cambios culturales, ya que se observan nuevas estructuras dependiendo de las relaciones de jerarquía. Una serie de procesos relacionados entre sí que cuestionan las formas tradicionales de familia, como lo es el alcance de mayores niveles educativos, la ya mencionada incorporación de las mujeres al

mercado laboral y el control sobre los embarazos, así como la movilidad de personas e ideas entre estratos sociales son algunos de los procesos que se reflejan en las nuevas formas de familia (Guzmán, 2002).

La autoridad patriarcal se pone en tela de juicio, ya que antes estaba sentada por que el hombre era el único proveedor del hogar, pero al modificarse esto, también se reconstruyen las perspectivas de los individuos respecto a las jerarquías y a las características que tienen tanto los varones como las mujeres sobre sus propios papeles y tareas dentro del hogar, aunado a las nuevas formas de repartir derechos y obligaciones dentro de una familia que previamente era meramente guiada por el hombre para pasar a un modelo más democrático.

1.2 El estudio de las familias en México

En nuestro país, el estudio de los tópicos relacionados con la familia es variado, y pueden encontrarse diversas formas de abordar la temática, como es la sociológica, antropológica e histórica. A pesar de estas formas de estudiarla la que predomina es la de corte demográfica, en ella expresan las transformaciones familiares a través del análisis de censos y encuestas. Se podría mencionar que la forma en la que se aborda a la familia es similar a la que toman los investigadores a lo largo de América Latina, ya que se deben tomar ciertas precauciones, como lo es la gran heterogeneidad que la representa.

Según Tuirán y Salles (1997), la familia es la institución base de cualquier sociedad humana, la cual da sentido a sus integrantes y, a su vez, los prepara para afrontar situaciones que se presenten. Desde la perspectiva demográfica las familias y los hogares que las albergan, constituyen ámbitos de relaciones sociales, donde conviven e interactúan personas emparentadas, de género y generaciones distintas.

La familia sigue siendo, a pesar de las dudas que se ciernen sobre ella, el nudo esencial de la constitución de la personalidad de los niños. Prácticamente todas las definiciones, más allá desde donde se posicionen para estudiar a la familia, hacen referencia a los factores comunes: habitación común, descendencia común, mismo techo, mismo apellido, mismos padres, mismo grupo, misma historia (García, 1988).

Estructuralmente, es dentro del seno familiar donde se construyen fuertes lazos de solidaridad; se entretajan relaciones de poder y autoridad; se reúnen y distribuyen los recursos para satisfacer las necesidades básicas de los miembros; se definen obligaciones, responsabilidades y derechos de acuerdo con las normas culturales, la edad, el sexo y la posición en la relación de parentesco de sus integrantes (Tuirán y Salles, 1997).

El Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2013) afirma que la familia es “el ámbito donde los individuos nacen y se desarrollan, así como el contexto en el que se construye la identidad de las personas por medio de la transmisión y actualización de los patrones de socialización”.

Dos de las principales exponentes son Orlandina de Oliveira y Brígida García, quienes escriben con un corte demográfico sobre los temas referenciados a la familia. Y proporcionan distintas perspectivas teóricas y metodológicas que orientan las investigaciones familiares en México. Entre las formas que proponen para abordar los temas de familia se habla respecto a las estrategias de sobrevivencia y la participación económica familiar, esto debido a que a mediados de la década de 1970, el agotamiento del modelo económico provocó cambios en los mercados de trabajo, las crisis económicas dieron paso a la visibilización de las limitaciones de la familia nuclear aislada, ya que eran necesarias otras conexiones y el apoyo de parientes y vecinos para poder sobrellevar la situación, así mismo, se ponen en cuestión los arreglos familiares universales. El comportamiento familiar no se determinaría mecánicamente por las estructuras, sino estaría directamente relacionado con los contextos específicos (García y Oliveira, 2012).

La participación económica familiar sería un concepto específico para poder conocer las estructuras familiares específicas, una de las autoras que maneja el tema directamente es la Doctora Valeria Montoya, quien aborda con una perspectiva económica y sociodemográfica las relaciones dentro de los hogares en algunas zonas de México explicando cómo las crisis económicas tienen efectos directos sobre el mercado de trabajo y a su vez cómo intervienen en las condiciones generales de vida de las personas.

La evolución de la familia y del concepto mismo dentro de nuestro país se han dado a base de complejas transformaciones, esto no solo por el contexto histórico, sino por todos los fenómenos sociopolíticos y económicos que han dejado huella en la estructura y conformación de las familias.

En el caso mexicano, llaman la atención las jefaturas femeninas, porque como se ha mencionado, hay un incremento en la cantidad de mujeres que ingresan al mercado laboral. En algunos casos se asocian las jefaturas femeninas con el trabajo y la pobreza (Acosta, 2001). Es por ello que se deben estudiar con especial interés los cambios en las familias con jefaturas femeninas, ya que con ello se permite identificar los sectores con más vulnerabilidad. Un análisis sobre México muestra que los hogares extensos con jefas de hogar son de los más pobres (Ariza y Oliveira, 2007).

Desde la migración de los jefes de familia a la frontera norte (tanto hombres como mujeres), la incorporación de la mujer al mercado laboral, los movimientos sociales de índole laboral y educativo que dieron hincapié a la formulación de políticas de género instaladas poco a poco en los senos familiares y, por último, la aprobación de la unión de parejas del mismo sexo (Gutiérrez y Días, 2015).

En México se ha observado un cambio en las relaciones intrafamiliares, García y Oliveira (2001) realizaron un estudio de caso en la Ciudad de México y Monterrey donde señalan que se nota que las mujeres tienen mayor poder de decisión respecto a los procesos reproductivos y al uso de anticonceptivos. A pesar de que se observan pocos cambios en la división del trabajo doméstico de acuerdo al

sexo, existiendo aun decisiones que solo pueden tomar los varones como lo es el adquirir un inmueble y el lugar en el que se vive. llama la atención las diferentes percepciones de hombres y mujeres en la Ciudad de México dado que ellos perciben menos violencia que las mujeres (García y De Oliveira, 2001).

En México, la perspectiva de género ha sido uno de los principales aportes para el estudio de la familia, ya que con ella se pueden analizar las interrelaciones entre familia y trabajo y dar mayor visibilidad a aspectos que antes no eran analizados (García y Oliveira, 2006). Entre ellos por ejemplo se podría hablar de la diversidad de arreglos familiares, para dejar de estudiar solo a la familia y comenzar a hablar de familias. Así mismo, las relaciones en el interior del seno familiar, como lo son las jerarquías y juegos de poder que coexisten con la división del trabajo al interior de las unidades domésticas. Con ello entonces se visibiliza también la mala distribución de las cargas dentro del interior de la familia y los procesos de discriminación que sufren las mujeres en el ámbito laboral, así como el significado del trabajo doméstico y no doméstico.

Por otro lado, también se sugiere observar a la familia desde el punto de la desinstitucionalización, que se encuentra en un contexto de marcadas transformaciones socioeconómicas y demográficas. En este contexto, el trabajo temporal, la inestabilidad del empleo, falta de protecciones y el desempleo se vuelven más importantes y dan inseguridad a los individuos y familias (Beck, 2000). El concepto de desinstitucionalización de la familia, hace que se destaque su menor eficacia como institución reguladora para la sociedad y que brinda protección a los individuos (García y Oliveira, 2012). Es por ello que, en México y América, se realizan diferentes estudios sobre la diversidad y vulnerabilidad de los tipos de hogares.

Otro autor que trabaja temas relacionados con la familia es Rodolfo Tuiran, quien realiza una separación de los conceptos hogar y familia ya que considera que se han estudiado como un mismo objeto de estudio. Hogar lo define como un conjunto de individuos que comparten una unidad residencial. Mientras que familia

designa al grupo de individuos vinculados entre sí por lazos consanguíneos, consensuales o jurídicos.

El tránsito de los sistemas familiares de estructura compleja hacia la predominancia de la familia de núcleo simple era un fenómeno inevitable, asociado al proceso de modernización de las sociedades. De acuerdo con esta tesis, los procesos de urbanización e industrialización tendían a promover el desplazamiento de los sistemas de familia extensa y a impulsar la predominancia de la familia nuclear con residencia neolocal, relativamente aislada del parentesco más amplio (Tuiran, 1993).

Durante el período 1970-1987 ocurrieron en México algunos cambios importantes en la estructura familiar que parecen confirmar la tendencia al incremento del peso relativo de los hogares no nucleares. Este aparente proceso de "desnuclearización" fue particularmente marcado de 1970 a 1976, pero a partir de este último año la proporción de hogares no nucleares registró sólo ligeros aumentos. Esto es importante dentro de los estudios de la familia, ya que cambia de manera amplia la perspectiva que se tiene de la misma.

La autora María del Pilar Muriedas, fue parte del previamente mencionado trabajo de la UNESCO, haciendo un capítulo específico sobre México. En el cual se habla respecto a cómo la familia 'extensa' era en esa época la predominante a lo largo del país. Este texto tiene importancia porque hace un acercamiento a la familia en el campo, la cual es la más representativa de las unidades extensas. Mientras que la clase urbana no se identifica tanto con el modelo de familia nuclear, sino como un cúmulo de variaciones de los diversos tipos de familia, cosa que en otros países no se aprecia con toda claridad.

Retomando la perspectiva poblacional, Luz María Valdés explica que los hogares y las familias son las unidades primordiales a través de las cuales los individuos se relacionan con la sociedad (Valdés, 2000). Es importante conocer que el estudio de las familias permite profundizar la dinámica poblacional. Aunque es preciso destacar que, para los estudios demográficos, se utilizan principalmente

las mediciones de los hogares. Entendiendo como hogar al espacio en donde los individuos adquieren sus derechos, obligaciones, costumbres y valores, los cuales implican roles específicos vinculados a los miembros del hogar.

Los roles que se relacionan a los miembros del hogar, lo hacen por medio del género, la edad y el parentesco. Además de que se establecen por relaciones de autoridad y subordinación. El hogar es entonces en donde se cuenta con un gasto común, una instancia mediadora entre el individuo y la sociedad (Valdés, 2000).

Esta autora, cita a Tuirán y describen a la familia como un ámbito de relaciones e interacción de personas de géneros y generaciones que conviven en un contexto emocional guiado por sentimientos, pero en donde también se tienen relaciones de autoridad, así mismo se ubica como una instancia que se renueva. Opera como un espacio productor y reproductor, de la sexualidad y se ubica en el centro de la controversia pública. Absorbe y procesa el impacto de los cambios económicos, sociales políticos y culturales (Tuirán, 1996).

Brigida García ha estudiado las transformaciones familiares en México a partir de los cambios en los niveles de ingreso y en los estudios de pobreza. Menciona que ciertos cambios se han dado por la inclusión de la mujer en el trabajo, es decir existió un impacto debido a las actividades que desempeña la mujer.

También le da importancia al papel que juegan los hombres en estos cambios, por ejemplo, la participación en el cuidado de los hijos, del hogar y dejar de ser los proveedores económicos en su totalidad. Dándole un gran peso a los cambios que se han dado y que no se pueden dejar de lado, como la educación, en donde la mujer ha aumentado o la difícil situación económica.

Por otro lado, al hablar de la familia en México, no puede quedarse de lado el hecho de que la familia nuclear es la más importante, dado que ha prevalecido como la forma principal a lo largo de los años, es por ello que debe tomarse en cuenta su estudio específico. Rosario Esteinou, realizó en 2004 una revisión histórica sobre el surgimiento de la familia en nuestro país. Se aclara

principalmente que la familia nuclear está relacionada con los procesos de industrialización que la difundieron entre los estratos y clases sociales que presentaban otras formas organizativas. Una estructura nuclear puede contener diversas formas de relaciones familiares (Esteinou, 2004).

Carrasco (1993) hace mención de que las estructuras familiares extensa y compleja eran las más frecuentes en el México prehispánico, sin dejar de lado que los hogares nucleares tenían una presencia importante. La configuración y el funcionamiento que se desarrollada en la época antigua, tenía a la formación de grupos amplios, pero son dejar de lado al parentesco y estrechando lazos fuertes con el padre. Así mismo, el matrimonio se estructuraba para la concepción de la descendencia, estableciendo relaciones jerárquicas de respeto total hacia los mayores.

Con la llegada de los españoles, las relaciones sufrieron modificaciones y la imposición del catolicismo cuestionó todas las formas familiares. Los nuevos matrimonios se mantenían dentro de los mismos terrenos dadas las relaciones patriarcales establecidas y se reforzaron las estructuras familiares extensas. El modelo español apuntó a la nuclearización de las familias, pero no de la forma moderna en que hoy se conocen, sino que se fue estableciendo poco a poco y llegó a lo que hoy conocemos conforme los procesos sociales avanzaban.

1.3 Sobre las tipologías de hogares

A lo largo de las diferentes investigaciones observadas se han encontrado distintas tipologías para la clasificación de los hogares. Recordemos que el hogar es la forma estadística en la que se representa a la familia dentro de los censos y encuestas, es por ello que este apartado se centra en resumir algunas las principales tipologías conocidas para el estudio de la familia (ver anexo 1).

Primeramente y para fines de la familia en México, se toma en cuenta la clasificación que proporciona el Instituto Nacional de Estadística y Geografía, la cual separa a los hogares en dos grandes tipos de acuerdo a la composición de parentesco de los integrantes con el jefe o jefa de hogar, estos tipos son los familiares y no familiares:

El hogar familiar es aquel hogar en el que al menos uno de los integrantes tiene parentesco con el jefe(a). Mientras que el hogar no familiar es aquel hogar en el que ninguno de los integrantes del hogar tiene parentesco con el jefe(a). Incluye al hogar formado por una persona.

Dentro de estas dos grandes clasificaciones se encuentran unas más específicas: los hogares familiares se dividen en nuclear, extenso y compuesto, mientras que los hogares no familiares incluirían al hogar unipersonal y a los hogares formados por corresidentes.

Cecilia Rabell y Edith Gutierrez (2014) expresan el termino Grupos doméstico, que sería similar a lo que conocemos por hogares, solo que, en este caso, la parte familiar separa a los hogares nucleares en dos categorías heterosexuales y homosexuales, y a los ampliados en extenso y extenso multinuclear (es decir, grupo en el que hay más de una familia nuclear). Manteniendo los mismos dos tipos que el INEGI para los no familiares.

Por otro lado, la Celade (2014) recupera nuevamente el término hogares. Separando a los nucleares en hogares con hijos, hogares monoparentales y hogares biparentales. Los extensos (o ampliados) en biparentales y monoparentales. Mantiene el compuesto y los hogares no familiares como el INEGI.

1.4 Consideraciones finales

Las diversas maneras en las que se ha analizado la familia nos abren una serie de brechas de conocimiento diversas. Primero que nada, se concluye que pueden existir diversos errores al estudiar a las familias, dado que no existe ninguna clase de universalidad dentro de este tema. Tener en cuenta la heterogeneidad de las formas de la familia, así como los diferentes factores que la componen es el punto clave para comprender los cambios que se han dado a lo largo del tiempo.

Hay que tener especial cuidado al analizar a la familia por medio de los hogares, ya que como se mencionó, todas las familias son hogares, pero eso no necesariamente aplica a la inversa. Así mismo hay que recordar siempre que las jefaturas de hogares que se resaltan en los censos y encuestas, están influidas por el imaginario cultural y no necesariamente representan siempre la realidad total de los hogares, ya que hay una brecha entre quién es el jefe de hogar económicamente hablando y quién es el jefe reconocido por los propios miembros de la familia según sus propias concepciones.

Comparar a México con América Latina, proporciona información amplia respecto a los cambios que se han dado, pero no necesariamente coincide en las razones de los cambios ni en las estructuras que se dan en la actualidad. Ya que en ambos casos la familia ha sufrido diferentes procesos de acuerdo a las regiones específicas en las que se estudie. Aunque pueden ser similares los contextos latinoamericanos no necesariamente cuadran en su totalidad con los que encontramos a lo largo de todo el territorio mexicano, siendo parte importante de esto las marcadas diferencias entre modernidad y modernización, así como los cambios específicos pertenecientes a cada uno de estos dos términos.

Hace falta indagar más respecto a cómo está conformada la familia extensa en nuestro país y su ubicación geográfica, contrastando si existe aún la similitud que se daba con anterioridad en la cual estaban ubicadas primordialmente en áreas rurales, esto con el fin de identificar si lo rural o urbano tiene influencia en la dinámica familiar. Así mismo, resaltar la importancia de las formas tradicionales

que se encuentran de la familia y como conviven al mismo tiempo con las que se desarrollan en la modernidad. Con las nuevas formas de familia, no quedan atrás las tradicionales.

Otra de las partes importantes a tomar en cuenta es la división sexual del trabajo y como los cambios que la persiguen influyen directamente en las transformaciones que se dan de la configuración familiar del México actual, ya que la integración de la mujer al mercado laboral ha tenido incidencia directa en los procesos de cambio de las estructuras tanto latinoamericanas como mexicanas. La perspectiva de género y el tomar las estrategias de supervivencia como puntos de análisis puede aportar un enfoque diferente para las investigaciones.

Finalmente, hay que tomar en cuenta siempre los procesos históricos y las coyunturas existentes, ya que, en los cambios económicos, sociales y culturales, se expresan las rupturas en las sociedades tradicionales y modernas, lo que a corto o largo plazo influye directamente en la forma que se configuran los distintos tipos de familia en México y el mundo.

CAPÍTULO II

EL ESTUDIO DE LAS FAMILIAS EN LA SOCIOLOGÍA



La familia ha estado presente en las sociedades a lo largo del tiempo. Pero definir un concepto en específico, puede ser complicado, debido a que, en cada época y contexto social determinado, la familia fue considerada de formas diferentes. Cada teórico tomó su propio entorno y lo plasmó de manera diferente a lo largo del tiempo, por lo cual hay una vasta cantidad de formas de verla.

La familia se encuentra sometida a una doble dinámica social. Por una parte, la creciente socialización -la "racionalización" e "integración" de todas las relaciones humanas en la sociedad de intercambio plenamente desarrollada- tiende a comprimir y negar al máximo el elemento, irracional y natural-espontáneo desde el punto de vista de la sociedad, del ordenamiento familiar (Adorno, 1969). Es decir, la forma de estudiar a la familia no solo tiene que ser por el papel que ocupa dentro del cumulo total que presenta la sociedad, sino por la forma en que se desarrolla internamente.

El principal objetivo del presente texto, será hacer un recuento de las distintas formas para abordar a la familia a través de los autores clásicos y modernos de la sociología, para de esa manera obtener un diagnóstico del tránsito en el pensamiento y concepción dentro de las ciencias sociales. Algunos, pioneros en el tema y otros que siguen vigentes a pesar de los cambios en los distintos contextos históricos. Además, es primordial buscar un enfoque que responda y pueda adaptarse o asimilarse a las formas de familia actuales para de esa manera poder realizar un abordaje teórico adecuado dentro del estudio de la familia en México.

2.1 La Sociología Clásica

La forma en la que los científicos sociales clásicos han estudiado este tema puede encapsularse de dos maneras diferentes. La parte macro social, implica ver a la familia desde la sociedad, como una forma de interacción entre los miembros de un gran cumulo, uno de los autores que usa esto es Morgan. Engels, que usa el materialismo histórico para darle un sentido amplio y estructurado a la evolución de la familia. Y Émile Durkheim, uno de los principales exponentes de la familia dentro de la sociología, debido a que, con la división del trabajo social, aporta una visión diferente a este grupo social de acuerdo al tipo de sociedad en el que se encuentra.

Por otro lado, el enfoque micro, nos habla de estudios etnológicos y etnográficos que pueden complementar de manera muy amplia las características del primer enfoque. Es importante recordar que, para hacer un análisis completo de la familia en cualquier forma, habrá que buscar que los enfoques se complementen entre sí. Esto debido a la doble dinámica que presenta la familia dentro de la sociedad y la familia en sí como forma de organización y adaptación para cada individuo.

2.1.1 Engels y Morgan

Como antecedente al estudio de la familia, nos encontramos a Friederich Engels, quien hace una recopilación y análisis sobre el trabajo realizado por Morgan y provee una de las formas de análisis de la familia más importantes. En los estudios de Morgan, se distinguen tres épocas de la evolución de la familia: salvajismo, barbarie, civilización.

La primera habla sobre la apropiación de los productos de la naturaleza, el desarrollo del hombre será basado en esa característica. En la barbarie, aparece la ganadería y la agricultura, se crea una relación entre el trabajo del hombre y la naturaleza. Finalmente, la civilización, período en que el hombre sigue aprendiendo a elaborar productos, industriales y artísticos (Engels, 1979:29).

Para Morgan la familia es el elemento activo dentro de la sociedad, además evoluciona, los sistemas de parentesco no tienen cambios tan marcados y son más estáticos. Engels lo justifica con el argumento de que el desarrollo superior de la familia se debe a que esta, comprende la forma social más elevada, pues pasó de la promiscuidad a una forma más asentada de socialización. Y es la familia el elemento racional y rector para la sociedad avanzada.

La propuesta de Morgan, implica que, en la familia de la antigüedad, había una supuesta promiscuidad caracterizada por el comercio sexual sin restricciones entre las personas, en las primeras etapas, la promiscuidad no hacía diferencia entre parentescos, el único tabú eran las relaciones padres-hijos. Conforme pasó el tiempo, también se restringieron las relaciones entre hermanos. Y poco a poco las relaciones humanas cambiaron dejando atrás la promiscuidad.

El proceso del establecimiento de las familias posterior a la época de la promiscuidad, ha sido a través de varias etapas. La primera parte deja de lado la familia consanguínea - la relaciones entre padres e hijos -. Luego dejan de existir las relaciones sexuales entre hermanos y surge el término 'sobrinos'. Y puesto que en las épocas pasadas en las formas de familia no se reconoce exactamente quién es el padre de los niños, la forma de reconocer la descendencia será solo por la línea materna.

La aportación de Morgan es definitiva: abre el camino para una interpretación científica del origen de la familia, diferenciándose de las interpretaciones de fondo dogmático y teológico de su tiempo (Barjau, 1980). Mientras que la de Engels, adopta una perspectiva evolucionista, pero nunca dejando de rescatar los aportes de Morgan, pues la forma histórica en la que se muestra la perspectiva, da un respaldo a la teoría del autor.

La transformación de la familia en épocas prehistóricas, hace referencia a la reducción del círculo de relaciones, que iba de la tribu entera hasta reducirse a las relaciones de pareja. Esto introduce la monogamia. Entonces durante esa época, a medida en que iban en aumento las riquezas y que éstas estaban en posesión

del hombre, éste fue tomando una posición más importante que la mujer en la familia y sirvió para valerse de esa ventaja y modificar el provecho de los hijos en el orden de herencia establecido (Engels, 1979:63).

Como se ha mencionado, al nacer la familia monogámica también llega el predominio del hombre, su fin expreso es el procrear hijos cuya paternidad sea indiscutible porque éstos han de ser los herederos del padre. Esto implica entonces que el tamaño de la familia va a depender de la cantidad de personas que se necesiten para el cultivo de la tierra. La familia pasa a ser una pieza fundamental de la sociedad y se convierte en una pieza sólida que es difícil deshacer.

Además de que nace de la concentración de grandes riquezas en las mismas manos del hombre y del deseo de transmitir esas riquezas a sus hijos (Engels, 1979:85). Las riquezas y la propiedad privada serán el sostén de las familias no solo por la cuestión de las relaciones sociales que se desarrollan en ellas sino por la manera en la que cuadran para la estabilidad de la sociedad en general.

Los cambios sociales presentados también se dieron dentro de los roles familiares y sociales, ya que las mujeres que antes eran parte de la producción social, pasan a una esfera completamente distinta. El papel que juega la mujer pasa a ser parte de la reproducción familiar, confinándola al cuidado y crianza de los hijos para. Esto ha cambiado a lo largo del tiempo, y es ahora uno de los puntos troncales que ayudarán a comprender la evolución de la familia.

Además de ello, es importante tomar en cuenta el hecho de que con el pasar del tiempo, el cambio en la propiedad privada – el arrebato de las tierras – hacen que las familias cambien puesto aquellas con varios integrantes funcionaban dentro del contexto del trabajo ¿Cómo seguir reproduciendo una familia grande cuándo no hay tierra que cultivar?

Si bien la sociedad evoluciona con el paso del tiempo y se hace la separación de lo rural con lo urbano, como veremos a continuación, los distintos factores sociales

que provee el estado y los cambios generales dentro de los contextos en la modernidad serán parte esencial para las transformaciones en las familias. La propiedad de la tierra no es igual a lo que era en la época prehistórica ni en las sociedades antiguas, de manera tal que el simple hecho del nacimiento de las ciudades implica un cambio total en la dinámica familiar que se presenta.

2.1.2 Frédéric Le Play y Emile Durkheim

El positivismo en las ciencias sociales, ha tenido una gran influencia a lo largo del tiempo, por lo que a pesar de que en algunos casos parezca que ha perdido vigencia, es necesario retomar las pautas que fueron utilizadas en esta corriente para la definición y conceptualización de la familia.

Le Play, no se consideraba sociólogo, incluso rechazaba el término acuñado por Comte; sin embargo, se puede afirmar que fue uno de los principales espíritus sociológicos del siglo XIX (Nisbet, 1988). Su principal aporte fue el análisis que le daba a la realidad social, ya que le dio a la historia un papel muy importante y supo conjugarla de acuerdo a la época en la que se desarrolló. Además de que no se centró en las ciudades, sino que se enfocó principalmente en la vida rural.

Esto es parte importante porque define la importancia de la familia en este tipo de entornos. Este autor concebía a la sociedad como un agregado de familias y vio como una salida a la inestabilidad revolucionaria la recuperación del protagonismo público de la familia, como organización social. De esta manera, le otorgaba a esta institución un carácter instrumental, al servicio del orden social, con discriminación de derechos y funciones entre los sexos, con una organización autoritaria y jerarquía (Chávez, *et.al.*, 2005).

De entre lo más destacable de Le Play, es su definición de la familia troncal: la que hoy conocemos como familia tradicional, es decir la familia extensa que se desarrolla principalmente en los entornos rurales. En estas familias el padre es la autoridad, y la parte principal de ella es la mujer ya que simbólicamente es el

sostén. Ello implica que tiene que estar pendiente de la casa, es la piedra angular de la vida doméstica y gracias a ella prevalece la familia.

Básicamente es una variación de la familia patriarcal, pero los significados a los diferentes roles que existen son los que la diferencian. La familia troncal entonces es aquella que se mantiene gracias al papel que ejerce cada miembro en ella y será una forma de reproducción social conveniente.

El concepto de familia nuclear en este autor es importante, ya que para él las familias reducidas como lo es la nuclear son solo producto de la industrialización en las ciudades y provoca una inestabilidad –comparada con la familia extensa– que no favorece al desarrollo de la sociedad puesto que con la individualización de las familias cambian los valores y se debilita la transmisión de los mismos.

Le Play, fue un gran pionero dentro de la sociología de la familia, hablando de la corriente positivista, no solo por la época, sino por ser de los primeros en enfocarse en el tema. Mientras que Durkheim llegó a finales del siglo XIX. Su obra es importante debido al contexto histórico en el que se desarrolló. Francia estaba viviendo una expansión económica e industrial y todos esos cambios son parte esencial de la forma en la que se desarrolló la sociedad en aquella época y, por ende, su visión capturó una gran cantidad de variaciones en las relaciones sociales.

Parte del trabajo que realizó este autor, fue relacionado directamente con la manera que tenía de ver el mundo y de cómo trató de conjugar la sociología con las ciencias duras a través de la estadística. De esta manera se buscaba establecer ciertas regularidades que, aunque parecen individuales –como el suicidio o el número de matrimonios - pueden dar una representación del estado general de la colectividad.

En la obra titulada “La división del trabajo social”, Durkheim hace uno de sus más importantes análisis de la sociedad capitalista. El que haya definido el concepto división del trabajo, pudo hacer una diferenciación entre los aspectos básicos del

sistema social. La división del trabajo, según él, indica el grado en que las tareas se han especializado, y los cambios en esta división han tenido enormes implicaciones para la estructura de la sociedad, lo cual refleja en los diferentes tipos de solidaridad: mecánica u orgánica (Chávez, *et.al.*, 2005).

La familia, constituye para Durkheim la estructura social más importante de la sociedad en su estado de solidaridad mecánica (Durkheim, 1987); en ella se elaboran la moral y el derecho doméstico, es una sociedad doméstica que tiene una función productiva. En ese texto, se habla acerca del papel trascendental que juega la división del trabajo en la cohesión y equilibrio de las sociedades modernas.

En este sentido, introduce el concepto de solidaridad conyugal, con el objetivo de ejemplificar la validez de este postulado en el plano de las relaciones entre hombre y mujeres. La solidaridad conyugal, según entiende, dependía de diferencias existentes entre los sexos, que, en vez de oponerse y excluirse, se complementan, siendo la división sexual del trabajo la fuente de solidaridad conyugal (Chávez, *et.al.*, 2005).

Dentro de los estudios que realiza Durkheim, también se destaca la importancia que se le da a la familia como sostén de la sociedad. Esto es porque si la sociedad doméstica prevalece de una forma unida y poderosa, por ejemplo, con el matrimonio, entonces se comporta como un medio de preservación de la sociedad en general.

Así mismo, se introduce en la Ciencia Social el término de familia conyugal al referirse a las sociedades modernas. Su objetivo es destacar el papel que el matrimonio desempeña en estas sociedades como elemento estructurador de la familia. Para Durkheim las familias modernas se diferencian de las tradicionales porque su base es la sociedad conyugal.

En la sociedad orgánica, las familias son más pequeñas que en la sociedad mecánica, debido a que el proceso de industrialización es mayor en la primera y

se disminuye la forma tradicional de tener una gran cantidad de hijos. Esto es parte del contexto general del Estado y las formas rurales y urbanas que se encuentran a lo largo de todas las sociedades. Además de que corresponde también a lo mencionado por Le Play: la industrialización y los cambios de sociedad rural a urbana tienen una correlación con las formas de familia que existen.

Retomo aquí, a Engels, ya que coincide entonces con que en la sociedad rural hay familias más extensas y trabajan con valores de cooperación mutua para la producción y reproducción de la tierra. Pero el problema radica en que en la actualidad si bien parte de la teoría podría trasladarse a la realidad, los hombres ya no son dueños de la tierra de la misma manera en la que lo eran antes. Por ende, a pesar de que en algunas de las sociedades rurales se siga trabajando en base a la tierra, esto no necesariamente responderá a las anteriores formas familiares que se encontraban puesto que la desappropriación de la tierra cambia el contexto.

La sociedad orgánica de nuestros tiempos, conlleva a una nuclearización de la familia. Que atiende a las necesidades de una época en la que la división entre lo rural y urbano se ve muy marcada y donde las ciudades predominan. La familia nuclear y las familias pequeñas son parte de la forma de vida contemporánea.

2.1.3 La familia en la sociología alemana: Tonnies, Simmel y Weber

La Sociología Alemana fue una de las principales escuelas que se mostraron interesadas por el desarrollo y dinámica de la Sociología de la familia. En este contexto el capitalismo se presentó de manera tardía, ello provocó el nacimiento de una forma más nacionalista. Esto provocó que se cuestionara todo el enfoque positivista previo.

Ferdinand Tonnies, desarrolló su sociología de la familia a partir de dos conceptos fundamentales, el concepto de comunidad y el concepto de sociedad. En una de sus principales obras, '*Comunidad y Sociedad*' reconoce como al primero a toda

la vida en conjunto, interna y exclusiva y a Sociedad como lo público, extraño ajeno o sea mera existencia de personas independientes (Tonnies, 1947).

Su sociología busca interpretar la realidad en formas históricas y a la vez los tipos de relaciones sociales y la conducta de las personas. Determinada por la voluntad natural y la racional. La comunidad de ambas es la familia. Es una unión de la voluntad humana y es el parteaguas para las relaciones sociales. El desarrollo social es concebido como un proceso de crecimiento de la racionalidad.

La comunidad mantiene a los hombres esencialmente unidos, pero en la sociedad están separados porque ella es puramente material dándole valor al oro y al dinero. Eso aunado con las formas de intercambio, destruyen el arte de la convivencia. En este sentido, debido al comercio en la sociedad capitalista y a que el comerciante solo se interesa en aumentar la fuerza de trabajo dentro de su negocio y el capital que tiene, para obtener una mayor plusvalía.

Las relaciones de producción que sobrepasan por encima de las relaciones humanas destruyen las instituciones culturales y sociales pues solo interesa el dinero (*Ibidem*). Entonces la única forma de recuperar la armonía es la familia. Por lo cual se le da una gran importancia.

Para el caso de George Simmel, en su concepción de familia reconoce que la sociedad y las interacciones que suceden a su interior constituyen el principal objeto de estudio de la sociología, lo cual encontramos en su obra 'Estudio sobre las formas de socialización' (1972). En su sistema sociológico el hombre es un ente activo y se encuentra determinado por la sociedad y esta solo existe cuando un grupo de individuos entran en acción recíproca por algún fin en específico.

La familia es una de las más complejas formas de socialización y junto al estado, a los sindicatos y a los sacerdocios, constituyen formas de socialización cristalizadas que según Simmel son las pertinentes al estudio sociológico. En este caso la modernidad ha trastornado esta unidad, si bien no realiza un análisis profundo del parentesco.

Para este autor, la intimidad se interrumpe en las familias cuando nacen los hijos, debido a que eso implica que hay un compromiso y no siempre lo desean, esto es muy común en las familias modernas. Esto dependerá de las formas en las que individualidad que se encuentren. Para Simmel las mejores familias son las primitivas en ellas es donde hay una plena socialización, pues no conciben al matrimonio sin hijos y sin amor conyugal (Simmel, 1972).

Esta teoría es esencial al estudiar la manera en la que la individualización de la sociedad afecta a los hombres, debido a que no solo da énfasis en la manera en la que las familias se hacen más pequeñas, sino también muestra una perspectiva de cómo es que las decisiones de los individuos tienen un peso especial frente a los cambios que se desarrollan en la sociedad. La individualización de la que habla Simmel otorga una perspectiva de análisis en la cual encontramos la clara evolución de la familia y cómo el hecho de que pierda sus formas tradicionales se acerca más a la realidad actual.

Otro de los autores importantes es Max Weber. Para él, la sociedad es una relación que se expresa a través de la acción social con diferentes motivos. La mayoría de las relaciones son económicas. La comunidad es la relación social cuando y en la medida en que la actitud de la acción social se inspira en el sentimiento subjetivo (afectivo o tradicional) de los partícipes de constituir un todo.

Weber en su estudio identifica diferentes tipos de comunidad igualando a la familia solo con la comunidad doméstica y dentro de ella establece relaciones de comercio, sexuales, de producción; concibe a la familia como una institución social con una organización de diferentes miembros según su posición económica de consumidor o productor.

Las relaciones entre padre e hijos pueden ser problemáticas, sin embargo, entre madre y padre debe existir una comunidad estable de sustento. El nexo fundamental para la conformación de esta comunidad es el matrimonio. Es para Weber no es una combinación de una relación sexual con una de crianza solamente, sino una institución social con relaciones y funciones.

Este autor coincide entonces con la idea de que familia en sí misma es parte de la forma en la que la sociedad avanza y provee formas específicas para la conformación de una comunidad en la cual los hombres progresen de manera adecuada. Retomando también la importancia de la crianza y la forma en que se transmiten los valores a las siguientes generaciones ya que con ello se reproduce la institución familiar.

2.1.4 El funcionalismo de Parsons contra la teoría de Merton

Si bien la teoría de sistemas sociales no logra escapar del déficit explicativo general que existe en las diversas formas de abordar a la familia, a diferencia de otras posturas, se desarrolla en un nivel macro. Trata de descripciones de su época y que cada uno de estos juicios viene acompañado de abundante material estadístico de respaldo. Lo que Parsons describe es el estado de la familia norteamericana de postguerra (Cárdenas, 2015).

Desde el ojo del funcionalismo, la familia está integrada en el sistema social como un subsistema que cumple una serie de funciones y está estructurada jerárquicamente. Tiene funciones reproductoras y socializadoras que permiten la supervivencia y el bienestar de los individuos, al mismo tiempo mediante la transmisión de valores y normas mantiene la cohesión social (Doncel, 2011).

Para Parsons la familia no es una institución aislada sino un subsistema en estrecha relación y en coherencia con otros subsistemas y con el sistema social en su conjunto; constituye un factor de reequilibrio de este último, ya que la familia es al mismo tiempo, la célula de transmisión de los valores culturales, del sistema total mediante la educación de los niños, sobretodo la primera infancia.

Las características de la familia moderna norteamericana, modelo que Parsons estudia concretamente: es ser nuclear o conyugal, relativamente aislada de la gran parentela, con residencia local, basada sobre un sistema bilateral de parentesco y fundada en el matrimonio; valores orientados hacia la racionalidad y con una diferenciación patente de sus roles sexuales y generacionales (Barjau, 1980).

La forma principal en la que se legitima la familia nuclear es mediante el matrimonio que supone el reconocimiento legal e institucional de la familia y la descendencia. Las funciones que tendrá van desde lo económico hasta la educación de los integrantes. El ejercicio de estas funciones se lleva a cabo por medio de la división sexual del trabajo (Cárdenas, 2015).

La división de la cual se habla, ha existido a lo largo del tiempo, y recuerda a lo que mencionaba Engels respecto al giro que da la mujer dentro del papel que juega en la sociedad, ya que la división sexual del trabajo hace referencia a la forma en la que las mujeres se quedan en casa mientras que el hombre juega el papel de proveedor económico. Esto implica que la familia será la encargada de transmitir los valores predominantes dentro de la sociedad y por ende si se mantiene dentro de la familia esa división sexual del trabajo se reproduce para las generaciones posteriores.

Ahora bien, la incorporación de la mujer al mercado laboral cambia la dinámica de la división 'clásica' de la que se habla. Ya que en la modernidad la familia nuclear no necesariamente se basa solamente en la proveeduría masculina, sino que también va a incorporar el salario de las mujeres que apoyan en la manutención del hogar. Y no por ello se ve desintegrada esta forma familiar.

Si bien el funcionalismo nos muestra la importancia del papel de la familia dentro de las sociedades modernas, es necesario analizar qué tanto aplica con la forma actual de familia, no solo por los cambios en las estructuras clásicas que los miembros juegan, sino porque a pesar de que se han transformado, sigue existiendo la familia nuclear y es una de las más importantes dentro de nuestro país.

De manera general, es difícil concentrar todas las formas en las que la familia es estudiada y nombrada, pero lo cierto es que las perspectivas tanto micro como macro, aportan coyunturas específicas para su análisis y para la determinación de una ruta a seguir dentro de los estudios de la familia actual. Además, es importante

estudiar a la familia a través del tiempo, para poder confirmar o negar cualquiera de los cambios que nos presentan las distintas teorías.

La teoría de las funciones manifiestas y latentes, es uno de los clásicos de la sociología estadounidense, su creador Robert Merton, tomó como objeto las relaciones de interdependencia, las estructuras y conductas sociales, orientándose a la sociedad en su conjunto. Merton (1972) califica a la familia como "la principal correa de transmisión para la difusión de las normas de una generación a otra".

Algo importante de Merton, es que él critica directamente a Parsons, debido a que pensaba que 'La gran teoría' de Parsons, no estaba suficientemente fundamentada, por lo cual reformula y corrige muchos de los conceptos de la misma, y con ello nace lo que Merton llamaría 'teorías de alcance intermedio'. Estas servirán de guía para la investigación empírica, pero sin caer en el sentido común, los datos se analizarán y se incorporarán a ellos posiciones científicas que puedan ser comprobadas.

Además, el autor, propone la teoría de 'grupos de papeles' donde se hace énfasis en el rol que una persona desempeña dentro de un marco institucional, se basa en el rol que tiene un individuo en relación a otros roles. En este orden de ideas, Merton habla sobre el concepto de anomia como discrepancia entre metas o fines prescritos culturalmente y los medios legítimos para alcanzarlos (Aguirre, 199) debido a que, en la sociedad occidental, el alcanzar el éxito es una clave importante del desarrollo general de los individuos.

La familia entonces, pasa a primer plano cuando hablamos de la anomia, ya que funciona como la columna vertebral del desarrollo del individuo. La familia ayuda a que el individuo conozca las normas culturales. Cuando un niño está creciendo, la familia funge como rector sobre lo que estará influenciándole. Le comunica al niño cuales son las metas y costumbres propias de su sociedad. Los niños son susceptibles a los prototipos sociales, y aunque tiene la capacidad de actuar y conocer lo que está a su alcance a través de la cultura, la jerarquía familiar será

clave para que el niño se desarrolle de una manera propicia para la sociedad. El padre o madre, proyectará sus ambiciones en sus hijos para que llegue a lograr triunfos importantes.

Para el caso de la familia, ambos autores coinciden en que tiene una función integral en la sociedad y que es de vital importancia para el desarrollo del sujeto que conoce el mundo. La familia entonces es un sostén para el desarrollo y reproducción sociales y es necesaria para formular individuos aptos para la vida social.

2.1.5 La teoría crítica de Max Horkheimer

Una de las líneas de pensamiento clásicas más importantes es la de la Escuela de Frankfurt, la cual es considerada como la fundadora de la teoría crítica. Uno de sus principales representantes es el alemán Max Horkheimer, quien estudió a la familia desde el marco de la sociedad feudal.

Para Horkheimer, los pequeños talleres y las propiedades pequeñas constituían la base de la familia dentro de las sociedades feudales. Al cambiar la organización económica de las sociedades, y con la entrada del capitalismo, las relaciones de producción provocaron que la familia tuviera una ruptura en su base principal. El trabajo familiar y las instituciones económicas pequeñas promueven la reproducción de los oficios entre familiares, heredando habilidades técnicas. Entonces al existir un cambio y entrar el capitalismo, la sociedad familiar se sostiene puramente por un discurso ideológico no tangible.

Para este autor, la familia es una institución feudal. La relación familiar se da por lazos, en tanto que el funcionamiento y la ideología dominante del capitalismo se basa en el mercado y el individualismo. La familia nuclear, poseía una base material en el sentido de la forma en la que se mantenían, por ejemplo, con los talleres y con el cultivo de la tierra, la sucesión de la propiedad, era un papel central pues se transmitía directamente a los hijos. Esa es la base del patriarcado feudal.

Pero en el capitalismo, al manejar un modelo económico en el que existe competencia externa, el padre pierde la importancia material y simbólica que tenía cuando podía heredar conocimientos y bienes.

Una de las principales categorías que utiliza este autor para explicar a la familia, es la autoridad. Todas las sociedades que siguieron después de la primitiva, han estado dominadas por unas pocas personas, o determinadas por grupos específicos. A través del tiempo, la relación de los individuos con la autoridad evolucionó y con el capitalismo, llegó a condicionarse por el trabajo. La familia se sitúa entonces como un ente educativo. Opera como reproductora del orden social establecido: en su uso trinitario la familia se proyecta en la sociedad ejerciendo su poder político autoritario- (re) productivo de determinadas economías de la subjetividad y las relaciones sociales, sobre la base de la preservación y promoción en sentido exclusivo y excluyente de su forma (Díaz, 2015).

En esto, existe la relación paralela entre el ordenamiento de la sociedad y la vida interior de los hogares. Donde la familia se ordena a través de la autoridad del hombre -padre-. Los hijos y esposa, deberán obedecer al padre como si fuera un gobernante. Por ende, el prestigio la autoridad del padre peligran en el momento en que deje de fungir como el proveedor principal de la casa, ya que la mujer se sostiene en su rol por su propia estabilidad y la de sus hijos. La visión que esto representa, puede traspasarse a la realidad de distintas formas, ya que se conoce que la mujer ha ingresado al mercado laboral y ha estado presente en el mismo no solo ayudando a su pareja para la manutención del hogar, sino como proveedora exclusiva del mismo, tomando ella el papel de la autoridad dentro del hogar.

El papel de la familia para este autor, estará vinculado al estado y a la política. La forma en la que la sociedad se presenta se replicará entonces en la familia, haciendo de ella un núcleo social que imite los estándares políticos y económicos que se pueden ver a gran escala. El papel de la mujer estará al lado del hombre para la reproducción de la familia, puesto que la mujer fungirá como una reproductora del sistema de proveeduría que maneje el hombre.

Los hijos, además, deberán respeto a la cabeza de la familia, ya que la relación despótica que se establece, impide que puedan ejercer una libre soberanía respecto a sus propias decisiones y formas de actuar, ya que dependen económicamente del padre. El tambaleo del papel del padre en la sociedad actual, podrá darse entonces a través de la inestabilidad económica, pero dependiendo del entorno que se maneje de manera política para el ordenamiento de los roles en el hogar, podrá o no mantenerse como autoridad máxima. En tanto en las sociedades rurales donde aún se mantienen regímenes económicos que dependen de la auto subsistencia el lazo del padre con los hijos se mantiene como lo hacía en las sociedades feudales, ya que la reproducción de la familia dependerá de la producción de la tierra o la herencia del oficio.

2.2 La sociología en la modernidad

El estudio de la sociedad cambia de acuerdo al contexto histórico que se vive. La sociología tiene el deber de cambiar para adaptarse a cada uno de los procesos históricos que se dan a lo largo del tiempo. A partir del fenómeno de la modernidad, nacen expresiones sociales diversas. La realidad histórico-social moderna generó una dinámica social inédita y es precisamente ahí donde surge esta ciencia social con pretensiones que van más allá del tiempo fijo y del espacio histórico concreto (Alejandre, 2007).

La modernidad puede considerarse como un punto referencial decisivo en la medida que inaugura un nuevo tipo de sociedad, una sociedad que se fundamenta en la acción de los individuos, una acción guiada por la razón y por la pertinencia de la convivencia social. La modernidad debe definirse entonces en el nivel de lo político (Mouffe, 1990).

La manera en la que la sociología llega a interpretar las nuevas sociedades, es elemental dentro del estudio de cualquier fenómeno social, no porque los clásicos pierdan validez, sino porque las teorías modernas, rescatan los clásicos y se enfocan en los contextos nuevos.

2.2.1 Modernidad Reflexiva: Giddens y Beck

La teoría de la Modernización Reflexiva surge para dar una explicación dentro del sistema post-industrial, esto en conjunto con el surgimiento de las TIC y el capitalismo tardío. Este enfoque significa una posibilidad de reformar la manera en la que se da el pensamiento de la época. Entre los autores que representan esta teoría se encuentran Beck y Giddens, para ellos, estas formas de explicación se usan para denotar lo que ellos llaman una 'autodestrucción creativa'.

El principal sujeto de estudio dentro de esta teoría es el triunfo de la modernización occidental (Beck y Giddens, 2001). Debe ser explicada desde los orígenes en la

fase industrial a partir de sus propias lógicas y dinámicas, para lo cual proponen a la familia nuclear como el elemento de estudio para comprender el contexto de la época. Otras variables que se encuentran de este tenor son las nacidas a partir de las instituciones de la modernidad, como la educación.

Para poder comprender mejor la manera en la que los autores exponen la familia. Hay que hablar del contexto teórico en el que la presentan. Caen dentro de lo que lleva por nombre “paradoja de la modernidad”: Los grandes logros de la modernidad –ya sean económicos, sociales o culturales – en algún punto se vuelven en contra de ella.

Se da entonces un quiebre de las formas sociales tradicionales de la fase industrial, por lo que las instituciones deben responder a las nuevas demandas que exige la sociedad cambiante. Estos autores proponen que hay un agotamiento de la fase industrial resultado de sus logros en tanto a la modernización y las formas sociales cambian por ello. Esta nueva etapa, en la que el progreso puede convertirse en autodestrucción, en la que un tipo de modernización socava y transforma otro, es lo que yo denomino fase de modernización reflexiva (Beck, Giddens y Lash, 2001).

La manera en la que se ejemplifica la paradoja de la modernidad, se ve reflejada a lo largo de todas las esferas sociales, por ejemplo, en el caso de las mujeres, quienes han tenido un cambio en sus derechos y en su contexto social en general, triunfando sobre lo imperante, pero a la vez sufren de crimen y discriminación directa. Esto a consecuencia de la llamada sociedad del riesgo.

Centrándonos específicamente en la familia, Giddens (2001) menciona que de todos los cambios que ocurren en el mundo, ninguno supera en importancia a los que tienen lugar la vida privada -en la sexualidad, las relaciones, el matrimonio y la familia-. Hay en marcha una revolución mundial sobre cómo nos concebimos a nosotros mismos y cómo formamos lazos y relaciones con los demás.

Dentro del análisis que proporciona este autor, se habla de las sociedades chinas, donde la tasa de divorcios, aunque es más pequeña que en las sociedades occidentales ha ido en aumento. Este fenómeno se da únicamente en las grandes ciudades, así mismo en el campo se mantienen las relaciones de familia tradicional, esto sin verse afectado a raíz de las diferentes leyes que se han propuesto en ese país para tener un mejor manejo y control de la población. La familia tradicional se ve protegida por el aparato estatal.

Por otro lado, en la sociedad occidental hay un debate diferente, ya que la familia, según este autor, es considerada como 'una base' para la sociedad lo que la mantiene como una parte de las dinámicas tradicionales, pero a su vez y con la paradoja de la modernidad, la familia cambia y pierde su forma prototípica. Por tanto, se da una relación ambivalente, en la cual la familia es parte de antiguos modelos, pero con formas nuevas y estructuras que difieren a lo conocido previamente.

Para Giddens, la familia tradicional era un ejemplo claro de desigualdad entre hombres y mujeres. Empezando porque en las épocas antiguas no existía el concepto de matrimonio por elección personal –coloquialmente podría ser mencionado como matrimonio por amor- y este era arreglado por medio de acuerdos económicos que beneficiaran a las familias de los que contraían matrimonio. la desigualdad no solo se daba en los roles del orden familiar social, sino que se desencadenaba en todas las esferas de la vida privada, incluyendo una desigualdad en el desarrollo de la vida sexual de las mujeres: surgiendo con ello también temas como el de la virginidad, que aseguraba la descendencia 'pura' para los hombres.

En la familia tradicional, las relaciones no solo afectaban directamente a las mujeres, sino también a los infantes quienes, en periodos pre modernos, no eran reconocidos en su totalidad como individuos, solo servían como productores y reproductores de la familia y la economía que sostenía a la misma.

Anthony Giddens, hace una peculiar aclaración respecto a la concepción que tenemos de la familia tradicional, debido a que, a simple vista, pudiera parecer que es una realidad meramente antigua, esto no es así. La familia tradicional es simplemente una forma de tardía de estructura que era imperante en los años cincuenta, cuando la proporción de mujeres trabajadoras era baja y no contaban con medios adecuados para obtener los divorcios, por lo cual la sociedad reproducía a la familia nuclear como el estereotipo de familia. Sin embargo, esto también tiene que ver con el hecho de que la familia ya no se reproducía por medios económicos, ello aunado al concepto de amor romántico que era la base de las uniones maritales, se convierte en uno de los hechos más importantes para formar a la familia como la conocemos actualmente.

Las pautas del mundo industrializado que han cambiado a la familia, son principalmente el ingreso de las mujeres al mercado laboral y el cambio en las leyes para los divorcios, además de la igualdad de derechos para hombres y mujeres. Para Giddens, es difícil concebir a la familia como lo era en los años cincuenta, ya que, según su perspectiva, en las sociedades industriales, la mujer ha tenido que dejar el hogar a medio o tiempo completo y por ello no es la antigua ama de casa devota a su esposo e hijos, además del hecho de que no todos los niños nacen dentro del matrimonio ni todos los matrimonios permanecen a lo largo de los años. Lo cierto es que en todos los países hay formas familiares diversas.

Para este autor, uno de los principales factores de cambio en la familia tiene que ver con la manera en la que se conciben las relaciones entre parejas. El matrimonio y la familia se han convertido en lo que se denomina como instituciones concha -aquellas que en el exterior se ven igual, pero han sufrido cambios en su interior -. Esto debido a que en la familia tradicional la pareja era solo una pieza de la esfera familiar, según Giddens, en la época moderna la pareja es el centro y núcleo de la familia, cosa que puede entrar fácilmente en debate ya que existen familias monoparentales desde sus inicios por lo cual se contradice la tesis del autor, demostrado esto en la gran cantidad de hogares no comandados por una pareja ya sea por separación, viudez u otras razones. Aunado a esto se encuentra

el hecho de que el matrimonio ya no se basa en su totalidad por situaciones externas, sino en la intimidad y comunicación emocional de las personas que están involucradas, misma tesis que podría ser refutada dependiendo del contexto social y cultural al que se aplique.

En la familia tradicional el matrimonio era un poco como un estado de la naturaleza. Tanto para hombres como para mujeres estaba definido como una etapa de la vida que la gran mayoría tenía que vivir. A los que permanecían fuera se les miraba con cierto menosprecio o condescendencia, especialmente a la solterona, pero también al soltero si lo era durante demasiado tiempo (Giddens, 2001).

A pesar de que en los números se refleje que el matrimonio sigue siendo muy común dentro de la sociedad, lo que ha cambiado es la significación que se le da. Además del cambio que hay dentro de la familia y el lugar que tienen los niños en ella. En los países occidentales, el niño supone una carga económica y de responsabilidad para los padres, es una decisión racional y concreta, impulsada por factores emocionales o psicológicos. Además de que existe conciencia sobre los efectos del divorcio. Se crean expectativas de una familia prototípica pero no se cumplen del todo.

Por otro lado, y retomando estas nuevas formas de familia con base a las relaciones sociales establecidas en el núcleo, tenemos a Ulrich Beck, quien menciona que, a través de la modernidad, han existido cambios fundamentales dados por la sociedad del riesgo. El riesgo conlleva incertidumbre, y es esta misma la que lleva a un individualismo. Expresando el desvanecimiento de la familia como parte del tejido relacional que norma en la sociedad e importe al ser sobre la dimensión afectiva. La familia posmoderna se enfrenta a nuevos retos que empiezan con el desgaste de las uniones.

Desde la perspectiva de Beck, la experiencia social más importante de la actualidad es la individualidad. Un proceso que se da por diferentes causas - incluyendo la economía del mercado - lo que profundiza la lucha entre individuos

pero que provoca que la estructura social y organizadora se debilite, como ya mencionamos, la paradoja de la modernidad. La familia entonces se ve debilidad, se rompe la identidad entre familia e individuo ya que hace que cada quien desarrolle la vida familiar en función de la vida individual.

El principal cambio entonces dentro de la sociedad es que la familia deja de ser aquella institución construida para toda la vida del individuo, es decir, para su pasado y presente y futuro, a una forma social en la que la familia tiene un ir y venir, teniendo estructuras temporales o bien formas de convivencia no familiares. Aclarando que la situación no se da en plan de que solo existe una de ellas, sino que en la sociedad conviven ambas formas de familia, la tradicional y la nueva.

Cada persona construirá interrelaciones con otras personas de manera propia, racional e individual. Y la autodeterminación de cada ser en sí mismo será parte importante de cómo se desarrolle la vida en general, en especial la autodeterminación de la mujer, proveerá el cambio social dentro de la familia. El análisis de la modernidad y el papel principal que tienen los actores sociales da prioridad a la radicalización de las formas sociales.

Ya no está claro si hay que casarse o convivir, si tener y criar un hijo dentro o fuera de la familia, con la persona con la que se convive o con la persona que se ama pero que convive con otra, si tener el hijo antes o después de la carrera o en medio (Flecha y Puigver, 1998). Los actores sociales tomarán control del medio, realizan sus propias transformaciones. Y adecuan las diferentes formas a sus propias decisiones para cumplir con sus objetivos y metas.

Los mismos individuos que quieren convivir son, o dicho de manera más precisa, se convierten cada vez más en los legisladores de su propia forma de vida, en los jueces de sus errores, en los sacerdotes que se perdonan su culpa, en los terapeutas que aflojan y desatan las cadenas del pasado (Beck, 1998). La individualización, implica que los seres humanos son liberados de los roles tradicionales.

Las relaciones de género se ven afectadas, no solo en el entorno social y económico, sino que cambian en el interior de la vida familiar, ya que el hombre quiere dejar de estar atado a las obligaciones de proveeduría familiar que conlleva la familia tradicional y la mujer quiere dejar atrás el régimen en el que se le ve condenada ser ama de casa. La lógica familiar, deja atrás los sacrificios y se enlaza en el nuevo deseo de los individuos.

Ambos autores coinciden entonces, en que la forma en la que el sujeto piensa y concibe su propia vida dentro de una relación amorosa o no amorosa, influirá en cómo es que se desarrollará su libertad dentro de la vida en pareja, llevando así a que las formas de matrimonio cambien su dinámica no solo en la forma en la que están constituidas por los miembros en sí, sino que cambie el rol que desempeñará cada uno dentro de ella, las relaciones y estrategias que eran implementadas en las familias tradicionales se conservan en parte y a la vez convergen con nuevas particularidades, creando formas propias de la modernidad.

2.2.2 La familia líquida de Bauman

Otro de los sociólogos importantes de la modernidad es Zygmunt Bauman, estudioso polaco, que ha escrito sobre diferentes temas dentro de la modernidad -y posmodernidad- desarrollando el concepto de modernidad líquida. La liquidez, hace referencia a las cosas que no conservan a lo largo del tiempo una misma forma. A diferencia de sólidos que duran en el tiempo y se mantienen.

Bauman define la sociedad moderna líquida como aquella sociedad donde las condiciones de actuación de sus miembros cambian antes de que las formas puedan consolidarse en unos hábitos y en una rutina determinada. Esto, evidentemente, tiene sus consecuencias sobre los individuos porque los logros individuales no pueden solidificarse en algo duradero (Bauman, 2007).

Una de las consecuencias que trae la liquidez, es que todo es desechable. La sociedad no mantiene apegos ni los seres humanos mantienen apego entre ellos. La vida social es rápida y no tiene pausas. La vida líquida es una vida devoradora. Asigna al mundo y a todos sus fragmentos animados e inanimados el papel de objetos de consumo: es decir, de objetos que pierden su utilidad (Bauman, 2007).

La inestabilidad y poca formalidad que tienen las relaciones sociales, esto no solo en el ámbito colectivo y económico, sino en las estructuras familiares que de por sí se han vuelto sumamente frágiles. La vida inestable contribuye a que las parejas sufran fallas y sea más difícil la crianza. La familia pasa entonces a convertirse en un eslabón de la reproducción intergeneracional de la pobreza y por ello que debe ser objeto central de las políticas públicas (Bradford, 2006).

Además de los cambios y las nuevas formas que toman las relaciones de pareja, otra de las características más importantes es la inestabilidad de los vínculos. Las relaciones se separan de la realidad, y el amor evita responsabilidades hacia otras personas, además de que el sexo se desliga del amor y de la reproducción.

La familia que normalmente era considerada una de las principales instituciones de la sociedad, deja de ubicarse como un pilar, los roles y las relaciones que se viven dentro de ella se convierten en meros formalismos. El compromiso entra en una gran crisis y disuelve las estructuras que en épocas anteriores se consideraban de lo más fuertes.

2.2.3 Gilles Lipovetsky

Gilles Lipovetsky es un sociólogo francés que ha estudiado la sociedad que llama 'posmoderna' la cual, según él, está marcada por una distancia de la esfera pública y la pérdida del sentido que tienen las instituciones colectivas. Además de una regulación de las relaciones humanas.

Según este autor, a partir de la década de los setenta la familia se convierte en un término opresor. Pero con el pasar del tiempo, se da un giro de 180 grados, y se observa un renacer de la idea de la familia, pero al mismo tiempo se debilitan los vínculos, esto por la evolución que se marca con los nuevos modelos económicos. Gilles Lipovetsky, explica que, en las sociedades contemporáneas, se celebra la familia, pero los valores cambian. La nota que mejor caracteriza a este nuevo orden, es la primacía a los derechos individuales sobre los del colectivo (Meseguer, 2008).

Lipovetsky describe a lo largo de sus trabajos que un nuevo individualismo, llamado individualismo narcisista, es la clave. Un nuevo estadio histórico en el que han entrado ya las sociedades democrático-capitalistas avanzadas y que se caracteriza por el 'vaciamiento' o pérdida de sustancia de los ideales proyectados durante la época moderna (Ros, 2011).

Las formas individuales implican una nueva manera de organizarse, de comportarse partiendo desde lo privado. Hay nuevos procedimientos que contienen nuevos fines, valores y legitimidades sociales: valores hedonistas, respeto por las diferencias, culto a la liberación personal, al relajamiento, al humor y la sinceridad, al psicologismo, la expresión libre, en síntesis, un nuevo significado de autonomía (Lipovetsky, 1990).

La autonomía moderna de la ética ha elevado a la persona a categoría de valor central, cada individuo tiene la obligación incondicional de respetar a la humanidad en sí mismo, de no actuar contra el fin de su naturaleza, de no despojarse de su dignidad innata. Como el hombre tiene un valor interno absoluto, no puede disponer de sí mismo como de un simple medio: el suicidio, al igual que la intemperancia o la pereza, son actos intrínsecamente inmorales (Lipovetsky, 2002).

La familia se ve influenciada por un individualismo en el que los derechos y deseos subjetivos van por encima de las obligaciones sociales. La época en la que los valores de la autonomía individual estaban condicionados por el entorno familiar

se ha terminado. Ahora se desvalorizan todas las obligaciones referentes a la familia tradicional.

La nueva familia en la posmodernidad se construye y reconstruye día a día, de manera libre y sin reglas específicas. Además de la libertad para terminarla en cualquier momento. Se desmoralizan las reglas del matrimonio, y quedan atrás conceptos tradicionales como la obligación de procrear o de mantener la unión de los padres para siempre. La realización de las personas y su felicidad pasa a primer plano y la familia deja de ser una institución en sí: ahora es una herramienta para llegar a cumplir las metas del individuo.

2.2.4 Manuel Castells

Manuel Castells es un sociólogo y economista que ha llevado a cabo una extensa investigación en lo que respecta a la transformación económica, social, política y cultural todo dentro del marco de la teoría de la información. Tiene un papel muy importante en el desarrollo de la sociología urbana y lo relacionado con los movimientos sociales.

Para Castells, el patriarcado es una de las estructuras básicas de las sociedades contemporáneas. Caracterizado por la autoridad que ejercen las instituciones masculinas sobre las mujeres dentro y fuera de la unidad familiar. Para que esta exista, el patriarcado debe dominar toda la organización política y cultural.

Las relaciones interpersonales, y la personalidad, están marcadas por la dominación y violencia culturales y las instituciones del patriarcado. Desde el punto de vista analítico y político, no debe olvidarse que se enlaza con la familia y reproducción. Sin la familia, el patriarcado quedaría desenmascarado como simple dominación de sometimiento que se ha dado a lo largo de la historia. La familia patriarcal, se ve afectada por los procesos relacionados a la transformación del trabajo y a la conciencia de las mujeres.

Uno de los puntos de importancia dentro de esto, es la incorporación masiva de las mujeres al mercado de trabajo. Esto aumentó su poder respecto a los hombres, además de que las nuevas formas de reproducción -como la fertilización in vitro - otorgan una visión diferente y además de una nueva perspectiva de control respecto a los hijos.

La familia patriarcal se desmorona. Si esto sucede, también pasará lo mismo con el sistema patriarcal. Este autor maneja una hipótesis basada en cuatro elementos para explicar cuál es el momento histórico en el que se dan los cambios en contra del patriarcado. Primero los cambios del mercado laboral y el sistema económico, que da una apertura a las mujeres, luego la transformación que le otorgan los avances tecnológicos a la biología y medicina. En ese contexto, el patriarcado sufre el impacto del desarrollo del movimiento feminista que a partir de los setenta. Y finalmente la difusión de las ideas en la cultura globalizada.

Castells, habla la crisis de la familia patriarcal. Haciendo referencia al debilitamiento de un modelo de familia basado en el ejercicio estable de la autoridad/dominación sobre toda la familia del hombre adulto cabeza de familia La disolución de los hogares de las parejas casadas, por divorcio o separación, es un primer indicador de desafección a un modelo de familia que se basaba en el compromiso, a largo plazo, de sus miembros (Castells, 2000).

Para este autor los movimientos feministas son parte importante del cambio que ha sufrido la familia y juegan un papel importante para que los cambios sigan reproduciéndose a lo largo del mundo. Las feministas defienden sus derechos desde hace varios años, pero es en décadas recientes cuando al fin pueden ejercer sus derechos y expresar su ideología para poder exigir un cambio.

Aunado a ello, están las relaciones sociales de producción y la forma en la que se produce en el mundo, ya que los cambios económicos generan se reflejan en toda la sociedad. Las estructuras de dominación y los mecanismos enlazados a ellas se debilitaron por los conflictos de la actualidad. Cada vez se disuelven mayor cantidad de hogares de parejas casadas, que conlleva a la creación de hogares

unipersonales u hogares monoparentales, poniendo fin a la autoridad patriarcal, aun cuando la dominación se reproduzca ideológicamente en los nuevos hogares. Además de la crisis del matrimonio y el retraso en las primeras nupcias. La facilidad del divorcio por parte de la vía legal, debilita el patriarcado de forma institucional. Además, surge una variedad creciente de hogares nuevos que rompen con los modelos de familia tradicional.

Castells también hace mención de cómo la crisis de la familia patriarcal se refleja en una también crisis en el reemplazo generacional, ya que las mujeres tienen una mayor autonomía y toman poder de su reproducción, sin sentirse obligadas a tener hijos, en ocasiones no llegan a tenerlos. En conjunto estas tendencias ponen en estado de crisis a la familia patriarcal.

2.3 La transición en el estudio sociológico de la familia

Como ya se había mencionado con anterioridad, el objetivo de este capítulo, es hacer un diagnóstico de tránsito de la forma que se ha estudiado la familia a lo largo del tiempo. En la primera parte, se desarrollaron las ideas y métodos de los principales sociólogos clásicos, la forma en la que abordaron el tema y los medios por los cuales han estudiado a la familia. En la segunda parte, se habló de cómo se han afrontado los sociólogos a las nuevas formas de explicación que nacen a partir de la modernidad y posmodernidad.

Llegados a este punto, se pueden hacer algunas anotaciones. Primero: la familia es una de las instituciones base que ha permanecido a lo largo del tiempo y de ahí radica la importancia en su estudio, por ello los sociólogos hacen énfasis directo o indirecto sobre su estructura. La permanencia de la familia se ve condicionada por la reproducción y las uniones de parejas. La especie humana procrea para mantenerse sobre la tierra, pero no necesariamente implica que porque una mujer y un hombre tengan un hijo conformarán una familia. La forma de abordaje histórica de la familia, da cuenta de la necesidad de estudiar el pasado de las

unidades familiares para poder comprender por qué existen estructuras comunes, el hecho de que exista una familia tradicional, está abalado por el pasado histórico de la familia.

Segundo, el contexto económico y los medios de producción son de los principales condicionantes para el cómo se determinará la estructura familiar en un momento determinado. Al analizar las diferentes posturas sociológicas, podemos encontrar que los sociólogos coinciden en que el mercado de trabajo y las relaciones de este con los individuos, tienen un condicionante directo con la dinámica familiar.

Tercero, la importancia de la familia en el ámbito macro social depende también del aparato estatal, debido a que es el discurso del poder el cual determina las reglas del juego. Además de que recae en las políticas públicas la manera en la que el estado trata a la familia, pues mediante ellas se propone resolver las supuestas necesidades del núcleo familiar.

Una de las principales conclusiones que se puede obtener es que ninguna teoría compagina en su totalidad con la realidad que se vive en el México actual. Si bien encontramos esbozos que podrían sonar similares, la familia mexicana tiene una diversidad de formas que difícilmente pueden ser igualadas a las expuestas en las diferentes teorías, por una parte, porque el contexto de la mayoría de ellas es europeo o estadounidense, y por la otra porque en nuestro país, aún se conserva una gran cantidad de zonas rurales.

Especialmente en el caso de la mayoría de los autores de la sociología de la modernidad, sus teorías no son aplicables ya que dejan fuera el hecho de que no hay una universalización en la forma en que las personas se individualizan ya que a lo largo de todas las formas estructurales se encuentra una fuerte heterogeneidad que se refleja en formas culturales diferentes para cada estrato social.

Si bien algunos de los sociólogos clásicos se acercaron a una explicación certera respecto a la familia actual, por medio de sus análisis de las sociedades

industriales, es difícil concebir su teoría ya que los cambios poblacionales surgidos a partir de los años setenta son de peculiar importancia y la forma en la que se aborden puede coincidir con la teoría de la modernidad. Pero en el caso de las zonas rurales, muchas de las teorías contemporáneas se quedan atrás.

Uno de los principales estados en el cambio del estudio de la familia hace referencia a que los sociólogos clásicos, tomaban a la familia como la estructura social básica para el hombre, pero con el paso del tiempo, tanto la familia como la forma de abordarla, encasillaron a esta institución bajo la máscara de opresión. Antes los sociólogos le daban un valor a la familia por el papel de los padres en la educación de los hijos y como un agente directo de integración con el medio social, pero con el pasar del tiempo se ve perdida esa idea y la familia resulta ser un mero trámite social, los individuos tienen mayor poder de decisión.

El compromiso y las ideas de los individuos sobre él, son un factor importante al hablar de la familia y su transformación; esto se debe a que los sociólogos clásicos no tomaban en cuenta la totalidad de la psique del individuo ni lo que sentía respecto a la familia o al compromiso que representaba. En la modernidad el factor del pensamiento de los individuos y la forma en la que entablan compromisos con otros actores da la pauta para el cambio de la familia: deja de ser un lazo eterno y se puede romper con una facilidad más grande.

Los primeros autores europeos que estudiaron a la familia se basaron en lo que veían a su alrededor. La familia del siglo IXX y XX, es la que se denomina tradicional, es hasta finales del siglo XX cuando empiezan los cambios reales en las estructuras familiares y esta deja de ser una institución que tenga una injerencia directa con los individuos.

Si bien las distintas decisiones que pueden tomar los individuos se ven afectadas por su entorno, los sociólogos de la modernidad le dan un gran peso a esto: el creciente individualismo relacionado con las nuevas dinámicas sociales era impensable en el siglo IXX. La familia era el sostén de la sociedad y ayudaba a mantener el orden general, ahora el orden se mantiene por un lado y las

instituciones son parte de él. A pesar de que los sociólogos clásicos no tomaban tan en cuenta las formas individualistas -debido a que en su época el capitalismo era emergente y no existía el neoliberalismo- autores como Simmel se acercaron a esta concepción. Él ya notaba los cambios que se estaban dando a causa del dinero y la influencia del poderío económico en la concepción de la familia, tomaba en cuenta el desacuerdo de los individuos por unirse y cuidar a otras personas que no fueran ellos mismos.

Además, algunos autores también hacían énfasis en la nuclearización de las familias, desde la aparición de la monogamia y la desaparición del sistema feudal, hasta la forma en la que se concibe la sociedad orgánica, se sabe las sociedades al evolucionar tienden a una nuclearización familiar y que solo las sociedades mecánicas y rurales mantienen los valores de unión familiar que propician las familias extensas y compuestas.

El principal elemento que debemos tomar en cuenta es que, si bien los sociólogos toman a la familia desde sus propias perspectivas contextuales, todos los que estudiaron a partir de las sociedades industriales, sabían que el patrón tiende a la nuclearización y que es esta forma de familia la que está más presente dentro de todos los contextos. Solo al final difieren en si la familia nuclear también se encuentra en crisis o no, esto debido al alza en la cantidad de hogares unipersonales y el alto índice de divorcios.

CAPITULO III

EVOLUCIÓN DE LA ESTRUCTURA FAMILIAR EN MÉXICO



En este apartado se hará una revisión de los cambios por los que ha pasado la estructura familiar mexicana a lo largo del tiempo. El objetivo de esto es estudiar cuáles son los principales cambios que ha sufrido la configuración familiar en México, a través de los cambios en crecimiento y tamaño de los hogares, la diversificación de los arreglos residenciales y el cambio dado en las jefaturas de los hogares. Esto mediante una visión histórica, para dar cuenta de cómo los cambios de la sociedad se reflejan en las distintas formas familiares del país.

El cambio demográfico y las transformaciones en los patrones de nupcialidad, las nuevas pautas reproductivas y la creciente presencia de las mujeres fuera del hogar, particularmente en la escuela y el trabajo, son factores que también han contribuido a conformar los nuevos escenarios sociales (López, 2001). Los cambios que se dan en las mujeres se reflejan en la configuración familiar mexicana.

En México existe una diversidad de hogares y su naturaleza es dinámica, motivo por el cual no es posible hablar de un solo tipo de hogar, compuesto por una pareja y su descendencia, sino que hay una gama diferente y extensa de tipos en el hogar (CONAPO,2009). Como se ha mencionado en capítulos anteriores, se estudiará a la familia mexicana a través de los datos que se encuentran de los tipos de hogares familiares y no familiares, pues es la forma en la que se expresa a la familia dentro del censo y encuestas inter-censales.

El estudiar a la familia, implica analizar uno de los ámbitos esenciales dentro de la vida de los hombres. Por ello no se puede tomar un solo punto, hay varias aristas que pueden tomarse en cuenta. Edith Pacheco y Mercedes Blanco (2011) hablan sobre la variedad de aspectos a evaluar. Por ejemplo, por la parte de la demografía se tiene en cuenta el curso de vida y el tamaño de las familias, así como los tipos que hay de ellas. Pero también se toman los procesos de cambio respecto al género, donde la autonomía y el empoderamiento de las mujeres hace cambios en el entorno familiar, así como en la en su participación económica.

Estas autoras sostienen que el aumento de la mujer que se inserta en el mercado laboral son otra de las partes importantes por las cuales han existido diversas transformaciones en la estructura de las familias. Para dar cuenta de los cambios por los que ha pasado la familia en nuestro país es necesario contar la manera en la que fueron ocurriendo periódicamente. Es por ello que se hará uso de periodizaciones históricas. Haciendo un recorrido que comienza con los modelos de organización familiar 'tradicionales' en los cuales los hombres eran los proveedores económicos y las mujeres se confinaban a la esfera doméstica (Blanco y Pacheco, 2011) hasta llegar a un punto de heterogeneidad familiar.

Primero que nada, hay que aclarar que los datos que se utilizan a lo largo de este capítulo, provienen de los Censos de Población y Vivienda del INEGI, en este caso, para 1950, 1960 y 1970 la información se refiere a familias censales mientras que para 1990 a 2010 corresponde a hogares, lo cual significa que no son enteramente comparables entre sí, debido a que la familia censal consiste en un núcleo conyugal al que pueden agregarse hijos, otros parientes y/o no parientes. Además, anotar que los datos de 1980 fueron excluidos dado que no era posible compararlos con los de otros años. Para 2015 se utilizarán los tabulados generados por el INEGI sobre la Encuesta Intercensal. Un hogar, específicamente de tipo familiar, puede incluir más de un núcleo conyugal y por tanto más de una familia censal (INEGI,2010). La diferencia entonces hace referencia a la complejidad de la estructura del hogar en el caso de que tenga más de un núcleo. Pero se manejarán los datos de tal manera que se logren comprender de la manera más adecuada.

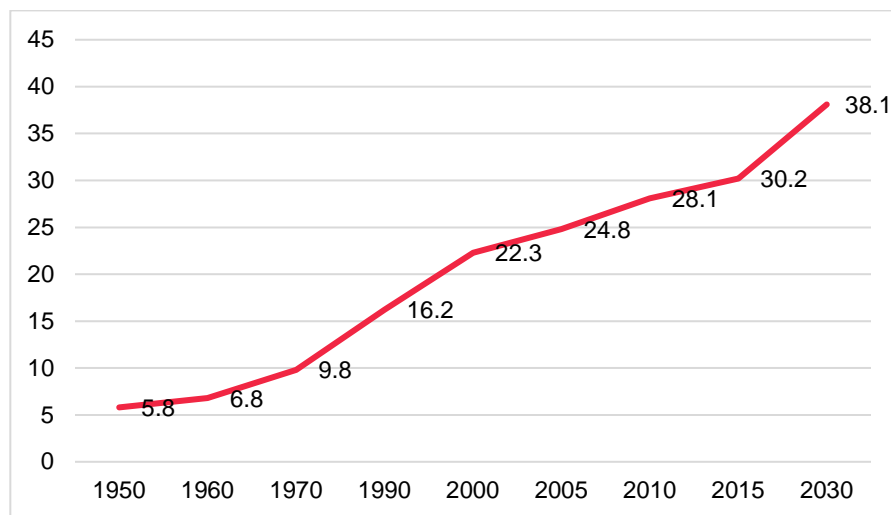
3.1 Cambios en crecimiento y tamaño de los hogares

Las familias y las unidades domésticas, se han mantenido a lo largo del tiempo como parte fundamental de la sociedad. En ellas descansa la responsabilidad que tienen sus miembros sobre el número y momento del arribo de nuevos individuos, además de su cuidado y de la socialización primaria (Barajas e Izazola, 1994). En los hogares se mantiene la distribución de recursos materiales y no materiales y

la forma en la que los individuos se reparten los distintos papeles para mantener funcionando a la familia.

Si bien, se mantiene el hecho de que México es un país predominado por familias, el número de ellas que hay en nuestro país y la tasa de crecimiento anual dentro de los hogares, se ven reflejados a lo largo del tiempo, ya que la población ha crecido y con ella el número de hogares que existen en nuestro país. Como se puede observar en el Gráfico 3.1, el número de hogares desde 1950 ha ido incrementando y se espera, según las proyecciones que realiza CONAPO, seguirán incrementando. Como se puede observar en el mismo gráfico, el mayor crecimiento se dio de 1990 al año 2000, y a partir de ese momento, el incremento se ha mantenido uniforme.

Gráfico 3.1 Número de hogares en México 1950 -2030 (millones)



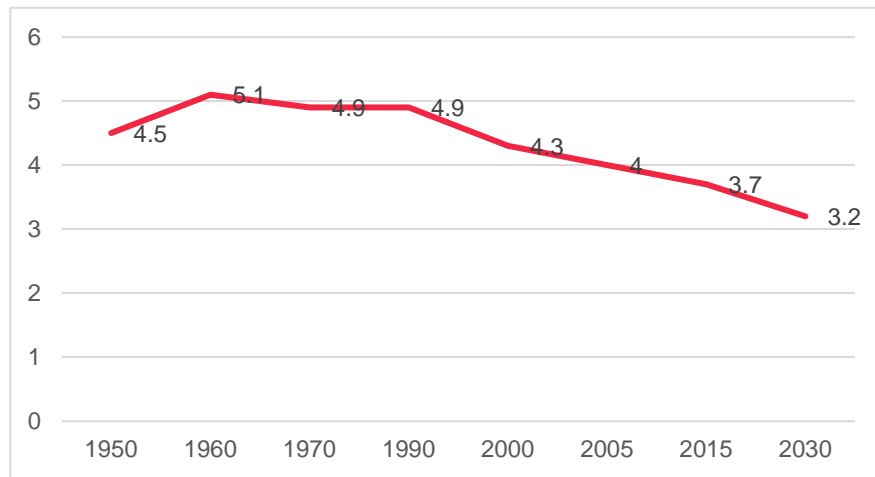
Fuente: Elaboración propia a partir de CONAPO. Estimaciones y proyecciones de la población 2010-2030, México. 2018. En Línea: http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Proyecciones_Datos

El hecho de que crezca el número de hogares, implica que incrementen los familiares y los no familiares. En este caso los hogares familiares representan la base principal, ya que como se ha mencionado, los modelos se concentran en esta manera. La primera parte que se observa es que en los años 50 y 60 el contexto histórico estaba enmarcado por la desigualdad en todos los sentidos, empezando por la desigualdad de género. Además, el país estaba en una etapa en la cual la industrialización fue parte fundamental, ya que se pasó de lo rural a

lo urbano. Ligado a esto, la mujer estaba confinada a la esfera doméstica, el imaginario popular la tomaba como la única responsable de la producción de los alimentos, la limpieza del hogar y el cuidado de los hijos (Blanco y Pacheco, 2011).

Ahora bien, a pesar de que el número total de hogares ha crecido, el tamaño promedio de ellos se ha comportado de forma descendente. Como se observa en el gráfico 3.2, elaborado con las proyecciones de CONAPO (2015) el tamaño promedio de los hogares comenzó a disminuir a partir de la década de los 70's, esto dado las nuevas leyes de población que se establecieron, además del cambio social que trae la modernidad: los hogares disminuyen porque el ser humano tiene ahora un pensamiento que lleva a la individualización, es en este momento que comienza a caer el tamaño de los hogares, y se proyecta que para el 2030 este siga cayendo hasta 3 personas por hogar.

Gráfico 3.2: Tamaño promedio de hogares en México de 1950 a 2030

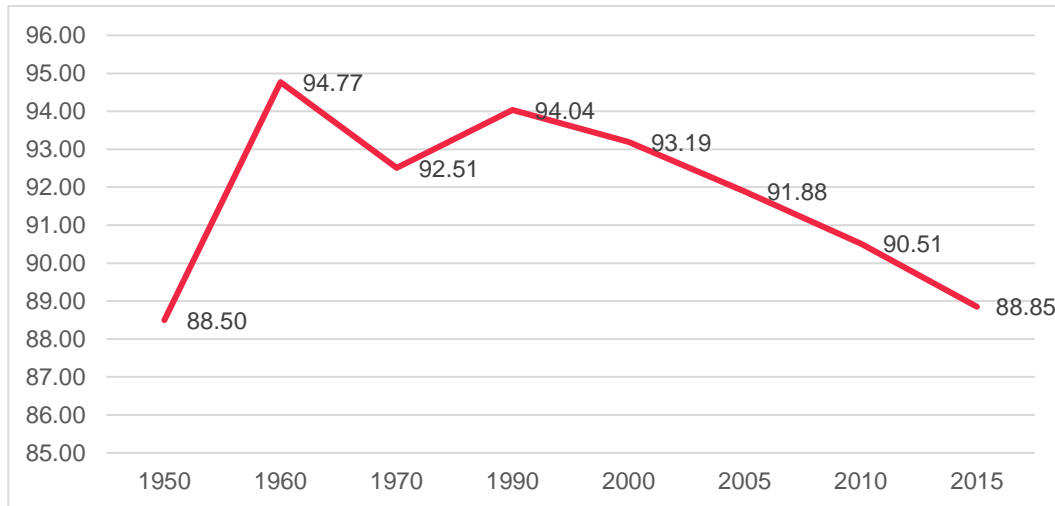


Fuente: Elaboración propia a partir de CONAPO. Estimaciones y proyecciones de la población 2010-2030, México. 2018. En Línea: http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Proyecciones_Datos

De acuerdo a la situación mexicana entre 1940 y 1970, y la buena economía que existía en el país, la mayoría de las personas que se encontraban en zonas urbanas podían mantenerse en familias que tenían un solo jefe de hogar que también funcionaba como proveedor. En el gráfico 3.3, se puede observar la evolución de los hogares familiares en México hasta el año 2015, si bien en los

años 50's se presenta una cifra relativamente baja (88%) esto puede deberse solamente a que las mediciones en aquella época eran consideradas mediante la familia censal.

Gráfico 3.3: Porcentaje de hogares familiares en México de 1950 a 2015



Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI. VII, VIII, IX, XI, XII y XIII Censos Generales de Población y Vivienda, y Encuesta Intercensal. Hidalgo. México. 1950, 1960, 1970, 1990, 2000, 2005, 2010 y 2015.

Para las siguientes décadas se observan porcentajes más altos, especialmente en los 60's donde estaba el punto cumbre del desarrollo estabilizador en el país. En esta época también se observa una división sexual del trabajo dentro del ámbito familiar, entablando distinciones muy claras entre las tareas que realizaban los hombres y las que desarrollaban las mujeres.

Si bien en los 70's concluía el crecimiento económico del país, el entorno social no era el más adecuado, debido a que los movimientos sociales tuvieron grandes implicaciones dentro de las formas de vida de los mexicanos. Es importante mencionar que en la década de los setenta se enmarca una acción gubernamental clave: la expedición de la Ley General de Población en 1974 y, sobre todo, la instauración de un Programa Nacional de Planificación Familiar en 1977 (Blanco y Pacheco, 2011).

Después de la crisis de los 80's (años para los cuales no hay datos de INEGI) muchas de las familias tuvieron que separarse debido a que existió una gran cantidad de migrantes hacía los Estados Unidos. Desde mediados de esa década, la migración de mexicanos fue aumentando en magnitud y se fue convirtiendo en una opción laboral para muchos miles de hombres y mujeres que no encontraban en México condiciones satisfactorias de vida.

En esta misma década y debido al cambio de modelo económico, aunado a la falta de condiciones para la subsistencia con un solo sueldo, las mujeres ingresaron de forma acelerada al mercado laboral. Siendo esta la razón por la que muchas familias lograron mantenerse subsistiendo: los hombres migraban y dejaban a la familia a merced de las remesas, en otras ocasiones el simple sueldo del varón no alcanzaba para todos los gastos de la familia, por lo cual la mujer debió ingresar a la esfera laboral y dejar su papel únicamente doméstico.

Es dentro de este periodo donde también la tasa de fecundidad comienza a decaer, tomando en cuenta que en los años previos el estado promovía las políticas poblacionales, las grandes familias, pero con los programas de planificación, se plantea la necesidad de reducir el crecimiento poblacional, sobre todo porque se le veía como un obstáculo para lograr el desarrollo económico y social (Cervantes, 1999).

Para 1990, el porcentaje de hogares familiares era de 94%, y a partir de ese momento se percibe un descenso en la cantidad de los mismos. Como se ha mencionado, el incremento de la inserción femenina a la esfera laboral, permite dar cuenta que hay una relación entre que a mayor número de hijos la tasa de participación económica femenina era menor (Pacheco, 1994). Los 90's se caracterizaron por una serie de cambios en la esfera social y política de nuestro país y del mundo.

El contexto en el que se vivía era complicado económicamente ya que el crecimiento del PIB decayó y esto se relacionaba, por un lado, el gobierno de Salinas y por el otro el Ejército Zapatista. Posterior a esto, el siguiente sexenio

(1994-2000) encabezado por Zedillo, empieza con el asesinato de Colosio, y una fuerte crisis económica, heredada por Salinas, quien no quiso asumir el costo político que tendría una devaluación de la moneda dado que estaba en puerta la elección presidencial (Edmonds-Poli y Shirsk, 2009).

Corona (2004) habla acerca de la movilidad en el interior del territorio nacional en 1990. Al igual que los movimientos internacionales que son sumamente importantes y obedecen, a situaciones básicas, empezando por la insuficiencia de empleos y la precarización de los mismos, lo que impide llevar una vida digna. La migración a Estados Unidos ha crecido sistemáticamente, llegando en años recientes a superar la cifra de 1,000 mexicanos que diariamente dejan el país (Blanco y Pacheco, 2011).

Para el año 2000 en México el periodo presidencial de Vicente Fox comenzó con relativa estabilidad económica. Sin embargo, llegó a un punto en que se estancó completamente. Con ello el desempleo mostró en este periodo una tendencia creciente y aunque se crearon, entre 2000 y 2004, alrededor de 2.8 millones de puestos de trabajo asalariado, el 62% no tenía acceso a prestaciones sociales (Salas y Zepeda, 2006).

Retomando el aspecto referente a las transformaciones en la familia y centrándonos exclusivamente en los modelos, como en todo proceso existen cambios y continuidades. Al inicio de la década del 2000 se mencionó que:

Los procesos más relacionados con las modificaciones eran el descenso de la fecundidad, la sobrevivencia cada vez mayor de las parejas debido a la reducción de la mortalidad, el aumento en la disolución voluntaria de las uniones, la participación laboral cada vez mayor de las mujeres y el envejecimiento de la población (Mier y Terán y Rabell, 2001).

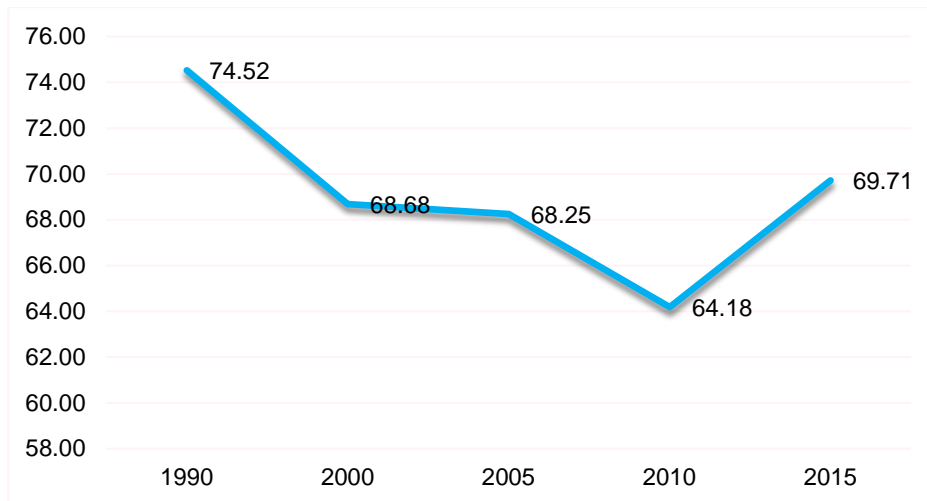
Para comprender mejor estos procesos y de una manera más adecuada, se hablará de los tipos de familia y la manera en la que se han modificado individualmente a lo largo de la historia de nuestro país. De tal forma que se puedan comprender las transformaciones por las que han pasado o en su defecto de los patrones que se han mantenido a lo largo del tiempo.

3.1.1: Familias nucleares en México

Dentro de la numeraria de INEGI, se encuentran las familias nucleares, representadas dentro del término '*hogar nuclear*'. Este se define específicamente como hogar familiar conformado por la jefa o el jefe y su cónyuge; jefa(e) y sus hijas(os); jefa(e), su cónyuge y sus hijas(os). Los demás tipos de hogares familiares, se definen en base al hogar nuclear, por ejemplo, el extenso, que representaría la suma de un hogar nuclear más otros miembros.

Dentro de la sociología se habla sobre la nuclearización de la familia, la principal corriente que lo ha tomado es el estructural funcionalismo, con Parsons que siguió en sus líneas fundamentales el pensamiento de Durkheim. En la sociedad moderna, la familia se desvincula de la parentela y tiende a reducirse siempre más a la familia nuclear, se caracteriza como grupo privado, pierde potencialidad desde un punto de vista funcional (Esteinou, 2008). Pero eso no le resta las funciones que tiene la familia como incubadora de valores y formación de adultos maduros. De ahí la gran importancia que tiene.

Gráfico 3.4: Porcentaje de hogares nucleares en México de 1990 a 2015



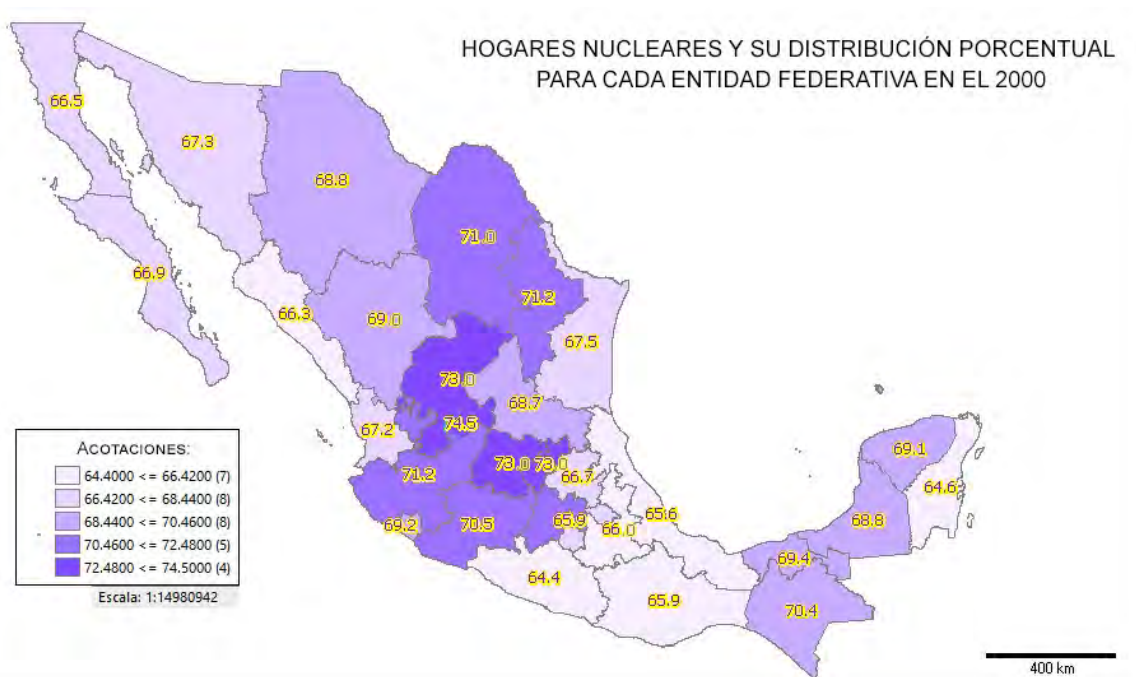
Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI. XI, XII y XIII Censos Generales de Población y Vivienda, y Encuesta Intercensal. Hidalgo. México. 1990, 2000, 2005, 2010 y 2015.

El porcentaje promedio de los hogares nucleares ha disminuido a lo largo del tiempo, como se observa en el gráfico 3.4, de 1990 a 2010 bajó 10 puntos porcentuales, aunque para 2015 el porcentaje volvió a subir. Si bien esto es importante, ya que el hogar nuclear es la más tradicional de la sociedad mexicana, hay que tomar en cuenta que para 2015 este tipo de hogar sigue siendo el predominante dentro de la sociedad mexicana, representando más del 69% de los casos de hogares totales. Es decir, a pesar de que la familia nuclear disminuye en número no ha dejado de ser la más influyente y común en México. Solo hay que tomar en cuenta los arreglos internos que se observan dentro de ella, como es el caso de los cambios en las jefaturas, dándole paso a la mujer, o bien el tamaño del hogar mismo, ya que, aunque se conserva la nuclearización, el número de hijos dentro del hogar disminuye con el paso del tiempo.

La familia nuclear, se aleja de lo que comúnmente se conoce como familia extensa: el núcleo familiar separa del resto de la parentela, se individualiza respecto de ella y esto podemos advertirlo en los siguientes aspectos: desde el punto de vista espacial del asentamiento. La inserción en el mercado de trabajo la que determina el nivel de recursos a disposición de la familia, ya que no se mantiene de la misma forma una familia nuclear que una extensa. Y en la forma en la que el sujeto se insertará en la sociedad debido a que los lazos que se crean en una familia nuclear son diferentes a los que se pueden crear en una familia extensa, algunos autores, como Parsons, consideran que la familia nuclear es la forma más avanzada dentro de las familias ya que se toma como la función esperada para la integración del sujeto dentro de la sociedad.

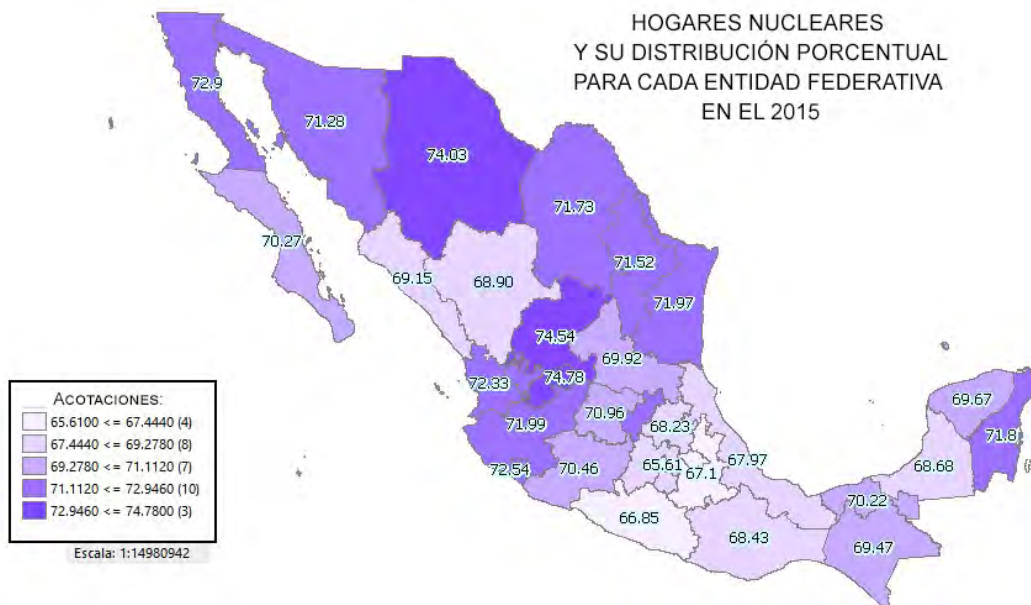
Retomando estos puntos entonces, se toma el hecho de que los asentamientos urbanos tienen una afluencia más grande de las familias nucleares, debido a que previamente las familias extensas se encontraban en el campo pues el capital humano era importante al trabajar los asentamientos de tierra y la agricultura. En el momento que los campesinos pierden sus tierras, el hecho de que las familias sean grandes en vez de ser una ventaja se convierte en una desventaja.

Mapa1:



Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI. Censo General de Población y Vivienda. Hidalgo. México. 2000

Mapa 2



Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI. Encuesta Intercensal. Hidalgo. México. 2015

El Mapa 1, muestra la distribución geográfica de las áreas en las que se encontraban las familias nucleares en el 2000, cargado completamente al centro. Los estados que son más pobres como por ejemplo Guerrero y Oaxaca, son los que tienen porcentajes más bajos, esto responde a las hipótesis planteadas en capítulos anteriores, donde algunos autores como Engels, mencionan que las zonas rurales son en las que hay una predominancia de las familias extensas, habría que analizar específicamente cómo están compuestas dichas familias para ver si corresponden a las teorías que las relacionan con jefaturas femeninas y pobreza - mencionadas en el estado de la cuestión-. Por otro lado, se encuentra que los estados con porcentajes más altos son Zacatecas y Guanajuato.

Si bien la distribución geográfica no varió mucho para 2015, se puede observar la disminución de la cantidad de hogares nucleares alrededor del territorio nacional, y la manera en que estados que en su momento tuvieron una cantidad alta de hogares. Esta disminución puede deberse a distintos factores, como es el caso del aumento de hogares no familiares (unipersonales o de corresidentes) y se puede relacionar con el caso de la individualización de los individuos en la modernidad. Por otro lado, una segunda hipótesis mencionaría que estos hogares pasaron a ser extensos debido a los problemas económicos, donde una familia nuclear no puede mantenerse del todo.

Respecto al curso histórico y al surgimiento de la familia nuclear en nuestro país, nos encontramos con poca información, debido a que no se han realizado suficientes estudios históricos respecto al tema. De todas formas, y con la información que se cuenta, se buscará hacer un recuento breve de cómo fue evolucionando la familia. En primera instancia, en la época prehispánica, las familias estaban cohesionadas en su totalidad, el peso que tenía la familia para las sociedades antiguas era muy fuerte. Pero con la llegada de los españoles existieron procesos de desestructuración muy intensos primero que nada por la gran cantidad de muertes que hubo a raíz de los combates y las epidemias, pero además y con mayor influencia posterior, la familia tuvo un nuevo marco de referencia: la religión católica.

Los españoles llegaron a un punto en el que se produjo un debilitamiento de los elementos que reproducen la identidad cultural y étnica, así como los vínculos que unían a las familias extensas. En las primeras épocas de la colonia, las familias obedecieron a una estructura familiar en la que la formación de nuevos matrimonios o uniones mantenían la residencia en casa de los padres (una estructura patriarcal).

Para el momento en que eran reconocidos de una forma social, se alejaban para obtener su propia parcela. La independencia que establecían las nuevas familias era simplemente relativa. Ya que el lugar en el que se establecían era sumamente cercano al de los padres, lo cual es más un fortalecimiento de la familia extensa que la creación de una familia nuclear real como se conoce. Se mantienen los vínculos de dependencia o de control de distinto tipo por parte de los hijos respecto a los padres y un especial respeto al jefe de familia (Esteinou, 2008).

Entonces en este sentido, la nuclearización de la familia comienza con la Conquista Española. La evangelización y los nuevos sistemas sociales establecidos, promovieron la reducción del número de integrantes dentro de las familias. Ahora bien, hay que aclarar que, aunque el tamaño de los hogares proporciona un elemento importante en la determinación de la estructura familiar pero no informa, la variable decisiva son las relaciones de parentesco que se establecen, por consiguiente, para poder determinar los distintos procesos de nuclearización hay que considerar esa variable (*ibidem*). Hay varios aspectos que tenemos que considerar dentro del análisis histórico de la familia nuclear en México. Primero que nada, el hecho de que, en nuestro país, la familia nuclear no surgió como en Europa, por un proceso de industrialización y modernidad. Y las formaciones nucleares se dieron solo en los indios y mestizos. Los españoles mantenían una familia principalmente extensa. Esto nos lleva al segundo aspecto, las pautas de conducta que mantenían los conquistadores no fueron imitadas por los pobladores de México.

Si bien la Colonia sirvió como difusor de la familia nuclear, fue solo la semilla principal para que se esparciera por México, fue hasta mediados del siglo XIX que

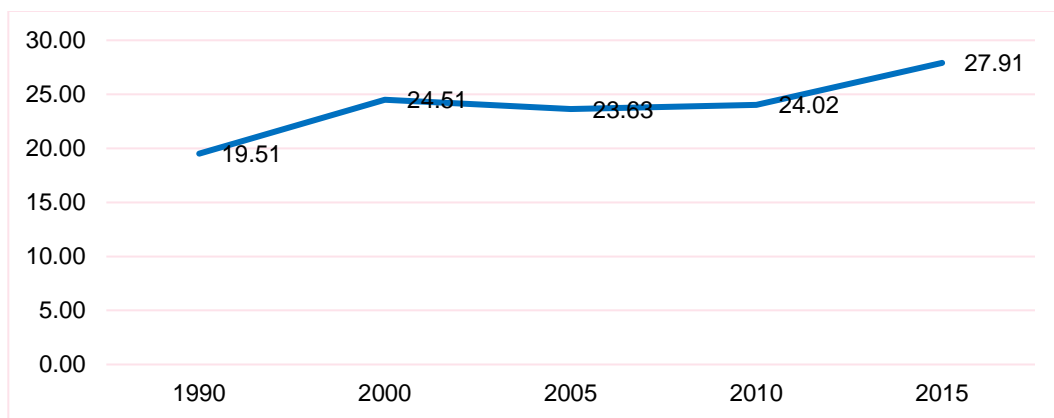
se inició la conformación de la familia nuclear moderna como la conocemos hasta ahora y hay que tomar en cuenta que esto no fue homogéneo dentro del país, sino que se centró en lugares específicos.

3.1.2 Hogares Extensos

El tamaño de los hogares es una expresión tanto de las transformaciones sociales y económicas que ocurren fuera de la unidad - producto del tiempo social e histórico- como de sus transformaciones internas (López e Izazola,1994). De ahí radica la importancia de conocer los hogares en tanto sus diferencias de estructura. Los hogares extensos, o también llamados ampliados, son aquellos en los cuales existe una familia nuclear y otros miembros (tíos, primos, hermanos, suegros, etcétera).

Como se puede observar en el gráfico 3.5, la cantidad de hogares extensos en México aumentó 5 puntos porcentuales de 1990 a 2010, lo cual podría relacionarse a diversos factores. Hay que observar que, a partir del año 2000, el porcentaje se ha mantenido estable. Tuirán y Salles (1996) atribuyen la alta proporción de familias extensas en el país a la crisis económica y a la falta de una política de vivienda que pueda llevar a otras formas de familia, por lo cual lo más “simple” por decirlo de alguna manera, es mantenerse en un hogar extenso, ya que los costos para adquirir una vivienda propia son altos

Gráfico 3.5: Porcentaje de hogares extensos en México de 1990 a 2010



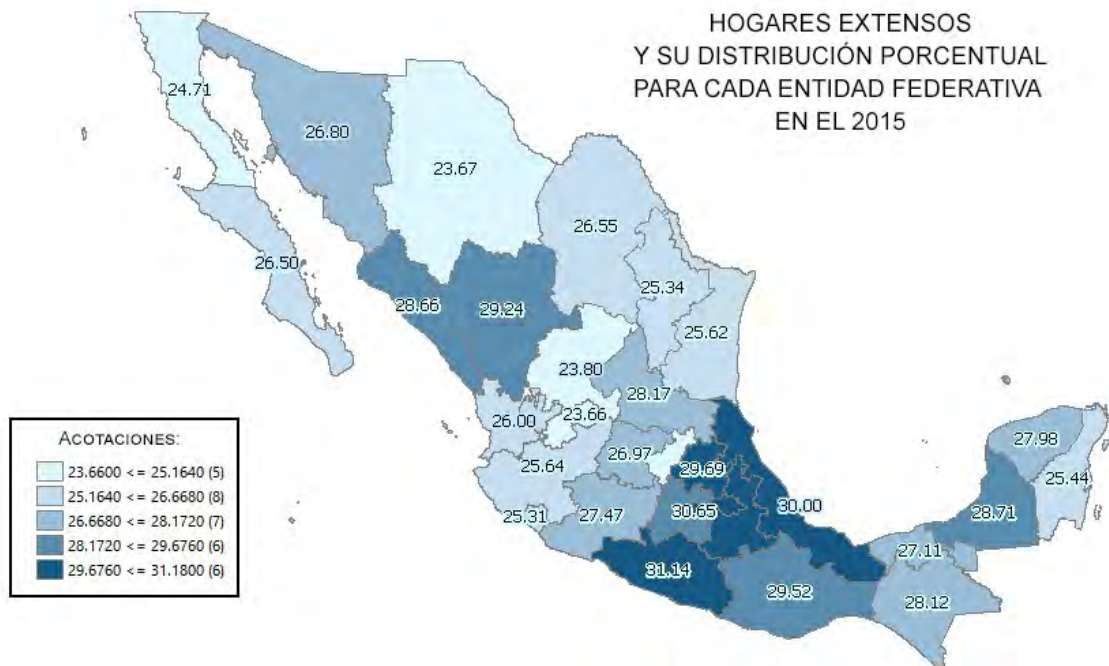
Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI. XI, XII y XIII Censos Generales de Población y Vivienda, y Encuesta Intercensal. Hidalgo. México. 1990, 2000, 2005, 2010 y 2015.

Mapa 3



Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI. Censo General de Población y Vivienda. Hidalgo. México. 2000

Mapa 4



Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI. Encuesta Intercensal. Hidalgo. México. 2015

Brígida García, Humberto Muñoz y Orlandina de Oliveira (1989), comparten una hipótesis similar respecto a los hogares extensos, y hacen mención de que las necesidades económicas son el factor principal para poder explicar el alto índice de familias extensas que se encontraban en México. Como se puede observar en los Mapas 3 y 4, -los cuales muestran la distribución porcentual de los hogares extensos según la identidad federativa- la concentración de los hogares extensos está sobre el centro del país, en estados como Tlaxcala, Veracruz y Puebla.

Al hablar de los hogares extensos, hay que tener en cuenta varios factores, de entrada, el hecho de que el gasto para mantenerlos se divide de una manera diferente al caso de los hogares nucleares. Por otro lado, está el hecho del cambio en los roles y arreglos familiares que se encuentran dentro de estos, ya que la división de tareas se vuelve más compleja que en un hogar nuclear.

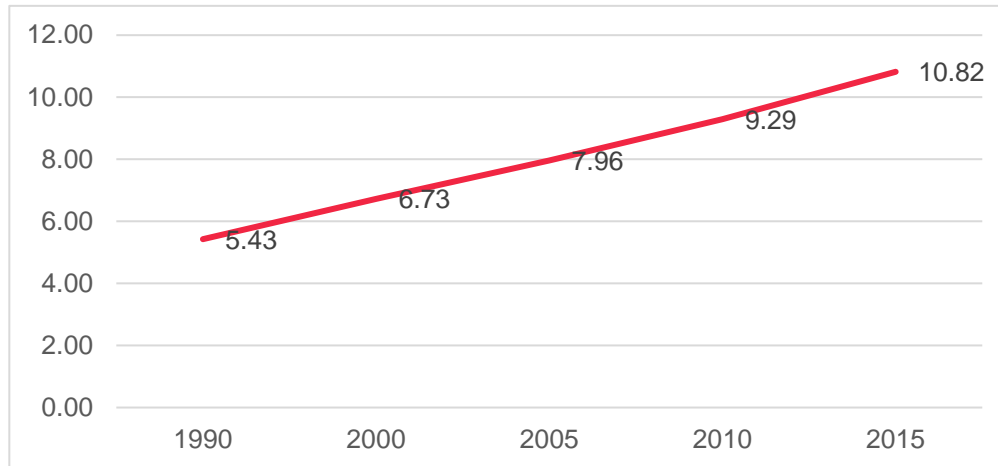
Otra de las hipótesis que explican la cantidad de hogares extensos, es mencionada por Gonzáles de la Rocha (1986) quien realizó un estudio en Guadalajara - lugar donde se concentra un numero alto de estos hogares - y como resultado de su estudio, se encontró que los hogares extensos en grupos de bajos recursos, son básicamente una estrategia de supervivencia de las nuevas familias previo a conseguir su propio hogar, es decir, los recién casados pasan más tiempo en casa de los padres de algunos de ellos y postergan su salida por falta de recursos económicos para independizarse.

3.2 Hogares No Familiares

Los hogares No familiares se convierten en una pieza importante dentro de la sociedad actual, debido a que la modernidad lleva a la individualización de las personas, no solo dentro de los arreglos familiares en general, sino que conlleva a tomar la decisión de vivir en soledad. Ahora bien, hay que mencionar que, dentro de los censos y encuestas en México, los hogares no familiares captan a dos tipos en específico, los hogares de corresidentes y los unipersonales. Los primeros

hacen referencia a dos o más personas sin ningún vínculo familiar que conviven en un hogar. Los unipersonales, como su nombre lo dice, son individuos que habitan solos el hogar.

Gráfico 3.6: Porcentaje de hogares no familiares en México de 1990 a 2015



Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI. XI, XII y XIII Censos Generales de Población y Vivienda, y Encuesta Intercensal. Hidalgo. México. 1990, 2000, 2005, 2010 y 2015.

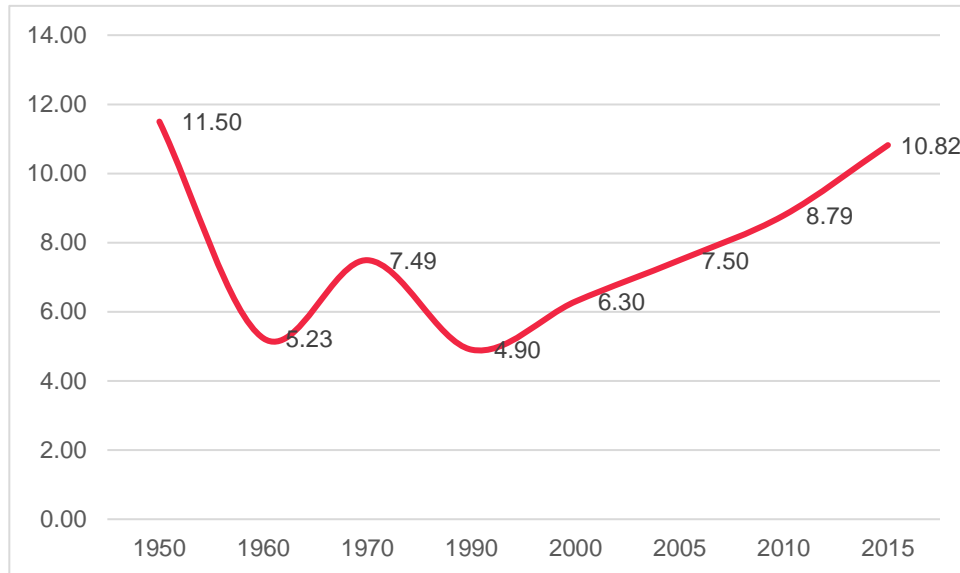
El porcentaje de hogares no familiares ha ido aumentando a lo largo del tiempo, como se observa en el gráfico 3.6, de 1990 a 2015 la cantidad de hogares aumentó más de 5 puntos porcentuales. Podría parecer que el cambio es mínimo, pero hay que tener muy en cuenta que la forma tradicional mexicana implica que los hogares son casi en su totalidad familiares, por lo cual los pequeños cambios que se van dando en otras formas distintas a la tradicional, resultan significativas.

En especial por el contexto cultural y social, donde la familia es el pilar más importante para la integración social, y los hogares que no entran dentro de esta tipología se convierten en referentes de un cambio en el pensamiento y forma de la estructura social mexicana. Además del hecho de que son un reflejo de la creciente individualización por la que pasan las personas en la época actual.

De entre los hogares no familiares, los cambios más importantes residen en los de clase unipersonal, ya que han aumentado a partir de los años 90. Este cambio lo podemos observar en el gráfico 3.7, cabe mencionar que el porcentaje alto de

hogares en 1970 es dado por cuestiones del levantamiento del censo, esto porque se contaba el total de personas solas, mas no el total de hogares unipersonales, por ello es que se muestra una gran diferencia respecto a 1990.

Gráfico 3.7: Porcentaje de hogares unipersonales en México de 1970 a 2015



Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI. VII, VIII, IX, XI, XII y XIII Censos Generales de Población y Vivienda. Hidalgo. México. 1950, 1960, 1970, 1980, 2000, 2005, 2010 y 2015.

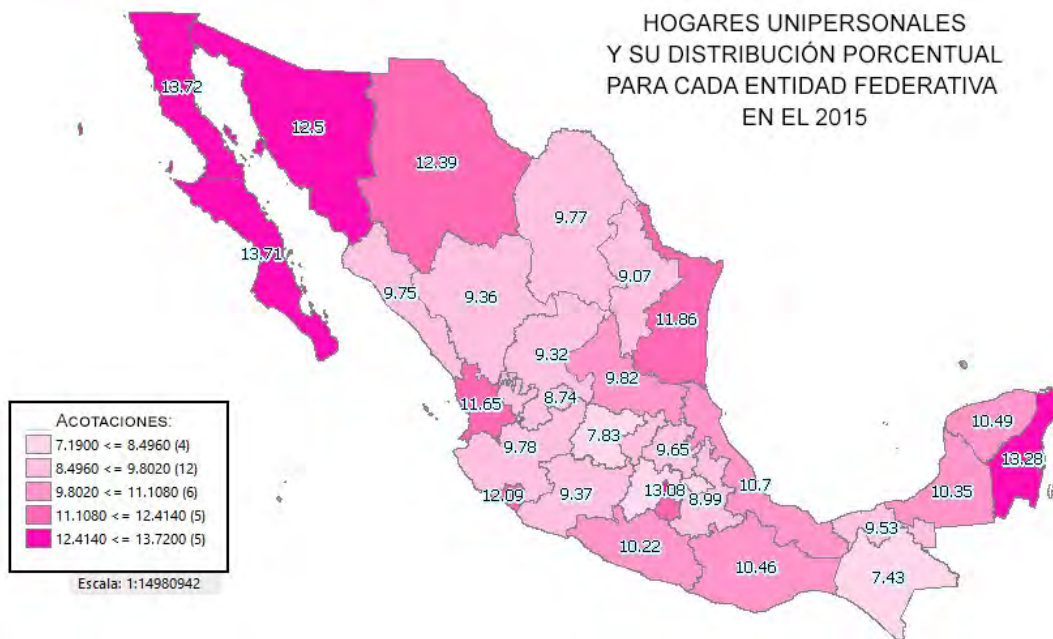
El aumento de los hogares unipersonales puede deberse a distintos factores, como lo es el envejecimiento o la migración, además de distintas formas económicas que llevan a las personas a optar por esta forma de vida, la cual se está volviendo más común a lo largo del tiempo.

Mapa 5



Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI. Censo de Población y vivienda. México. 2010

Mapa 6



Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI. Encuesta Intercensal. Hidalgo. México. 2015

Para comprender de una manera más adecuada los hogares unipersonales, es necesario observar cómo están distribuidos geográficamente, ya que ello da cuenta a las posibles razones para comprender su aumento, además de que vale la pena compararlos con los mapas mostrados en las secciones anteriores – nucleares y extensos - para de esa manera poder formular hipótesis más orientadas a la realidad.

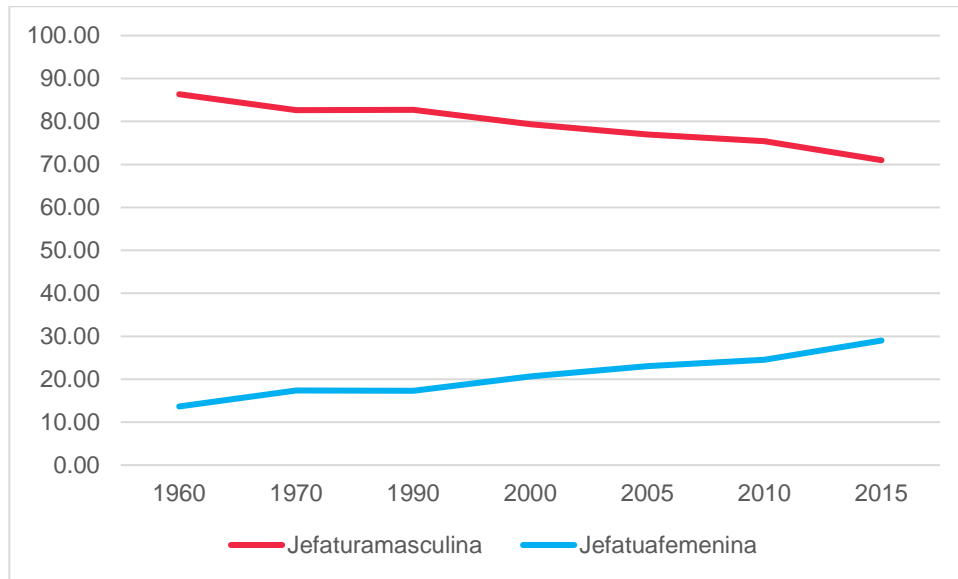
El Estado en donde se encuentra la mayor cantidad de hogares unipersonales es Tlaxcala, que como se mencionó antes, es el estado con uno de los menores porcentajes de hogares nucleares. Oaxaca y Durango, son otros estados con un alto porcentaje de hogares unipersonales. Así como Baja California en este caso específico, la hipótesis indicaría que esto sucede debido a que son estados en los que la economía está enfocada directamente al turismo, lo que implica que muchas de las personas que laboran en esta rama viven en hogares unipersonales, dado las condiciones de trabajo en las que se encuentran. Por otro lado, hay que tomar en cuenta factores como la pobreza: el bajo sustento económico provoca que las personas no se enlacen o creen familias.

3.3 Cambios en las jefaturas de los hogares

Por otro lado, es importante conocer cómo se han comportado los patrones en las jefaturas de los hogares, ya que ello da cuenta de cómo se distribuyen los arreglos residenciales dentro de los hogares, además de que muestra una forma de conocer los nuevos roles que adoptan los miembros de las familias.

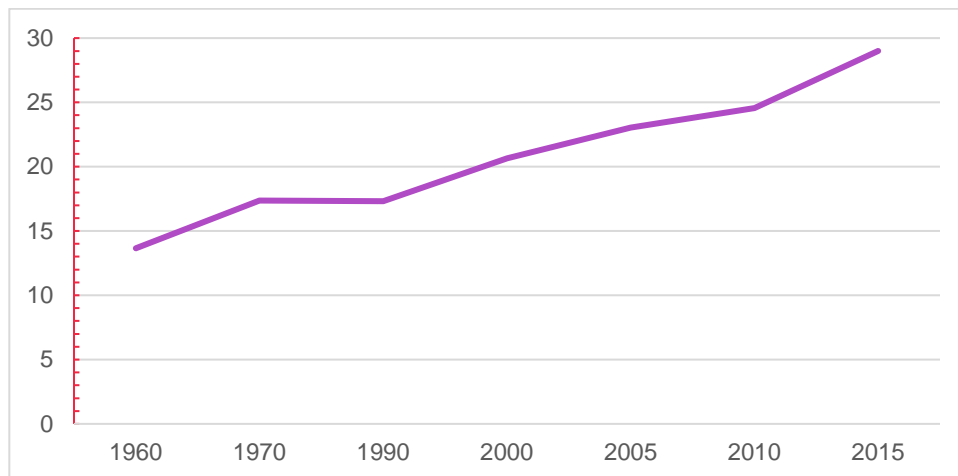
Como se mencionó en este capítulo, las jefaturas femeninas han ido aumentando a lo largo del tiempo por distintos factores, por ejemplo, la apertura del mercado laboral para dar oportunidad a las mujeres de encontrar diversos puestos que les permitieran obtener un ingreso y apoyar a sus familias. Esto también derivado de la necesidad de las familias en general de tener más de un ingreso para poder mantener un nivel de vida digno. En los gráficos 3.8 y 3.9 se puede observar cómo ha cambiado el porcentaje de jefaturas femeninas en nuestro país a partir de los años sesenta.

Gráfico 3.8 Porcentaje de jefaturas por sexo en México 1960 a 2015



Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI. VIII, IX, XI, XII, XIII Censos Generales de Población y Vivienda. Hidalgo. México. 1960, 1970, 1980, 2000, 2005 y 2010. Y Encuesta Intercensal 2015

Gráfico 3.9 Evolución del porcentaje de jefaturas femeninas en México entre 1960 y 2015



Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI. VIII, IX, XI, XII, XIII Censos Generales de Población y Vivienda. Hidalgo. México. 1960, 1970, 1980, 2000, 2005 y 2010. Y Encuesta Intercensal 2015

Si bien pareciera que el aumento de las jefaturas femeninas es escaso al compararlo con el de los hombres, por separado se refleja de una forma más adecuada y se da cuenta a un incremento significativo. Cabe mencionar que México al igual que mantiene a la familia nuclear como la familia tradicional, se

comporta de manera similar con el caso de las jefaturas, ya que lo también llamado 'común' es que el hombre funja como proveedor principal del hogar.

En el caso específico de los hogares con jefatura femenina, se menciona que procesos demográficos y sociales, como las separaciones, los divorcios y el incumplimiento por parte del padre de la legislación que establece sus responsabilidades hacia los hijos "redundan en una mayor vulnerabilidad de cantidades significativas de hogares encabezados por mujeres" (Salles y Tuirán, 1999).

Además, se encuentra con que hay otros factores sociales y culturales que influyen directamente en la prevalencia de las jefaturas femeninas, ya que una vez que se establecieron, han ido aumentando con el paso del tiempo. Entre los factores sobresalen la viudez femenina a edades más tempranas, producto del incremento de la brecha en las esperanzas de vida masculina y femenina; la ruptura de las uniones por separaciones o divorcios; la maternidad en la soltería; la migración femenina rural-urbana y la emigración masculina de las áreas rurales de carácter temporal o definitiva (Oliveira et al, 1999).

Consideraciones finales

A manera de conclusión, se pueden entonces hacer ciertas observaciones de acuerdo a lo observado dentro de este capítulo, en primer lugar, el hecho de que los diversos cambios que han sufrido los hogares en México en las últimas décadas, orquestados principalmente por las diferentes situaciones socioeconómicas por las que ha pasado el país.

Las crisis económicas y los cambios en el mercado laboral, se concentran como una de las principales razones para las transformaciones en los roles familiares y no familiares. Esto aunado al paso de México a la modernidad, nos lleva a conocer nuevas formas familiares diferentes a las tradicionales. La modernidad como factor de cambio en el país, procede de manera pausada debido a que el pensamiento en México está arraigado a ideas tradicionales.

Hay que destacar el hecho de que a pesar de que la cultura mexicana tiene una tendencia que conlleva a la nuclearización, los hogares extensos permanecerán presentes del mismo modo que los nucleares, no solo por las constantes crisis económicas por las que pasa el país, sino por los arreglos familiares que se dan dentro de ellos, ya que los roles que se desempeñan dentro de este tipo de hogares dependen de quiénes habitan los mismos.

El caso de los hogares nucleares es importante debido a que a pesar de que pareciera que disminuyen en su promedio porcentual, siguen siendo la principal forma familiar en el país, además de que su distribución está en la zona centro del país, lo cual apoya las teorías que relacionan la disminución de estos tipos de hogares con factores económicos.

Como se pudo observar, hay una relación casi estrecha sobre la distribución de los hogares nucleares con los hogares unipersonales: mientras más disminuyen los nucleares, aumentan los unipersonales, esto podía estar relacionado a diferentes factores, pero para conocer las causas específicas habría que ahondar más en el tema. Hay dos posibles razones para este caso, la primera sería el hecho de que la individualización de los sujetos es creciente en la época moderna. Por otro lado, desde una perspectiva diferente, se consideraría que los sujetos no tienen los suficientes recursos para iniciar una familia por lo que recurren a los hogares unipersonales.

Es importante reafirmar cómo han sucedido los cambios en los diferentes tipos de familia y como las transiciones demográficas se ven reflejadas de una u otra manera en las distintas partes de México. Así mismo, el tomar en cuenta siempre más de un factor al realizar los análisis de la familia da una perspectiva más completa.

CAPITULO IV

DIVERSIFICACIÓN DE LA ESTRUCTURA FAMILIAR EN HIDALGO



Este capítulo tiene tres objetivos principales, por un lado, estudiar los distintos tipos de arreglos familiares que se encuentran en el estado de Hidalgo, por el otro analizar la diversificación y ciclo de vida de los hogares nucleares. Finalmente, se realizará una caracterización sociodemográfica de los jefes de hogar por sexo en estos hogares.

Para esta investigación se utilizan tanto los datos estadísticos de los Censos de Población y Vivienda de los años 2000 y 2010 como los microdatos de la Encuesta Interseccional 20015, la cual es la fuente de información más reciente y compleja para conocer la composición de hogares en el estado de Hidalgo. Los Censos o las fuentes de información sociodemográfica estudian a los hogares como una herramienta para conocer las familias y la organización que mantienen.

Definiendo entonces al hogar como el conjunto de personas que residen habitualmente en una vivienda particular y que sostienen un gasto común principalmente para alimentación. Para estos efectos, hay dos clases de hogares, el familiar y el no familiar. La primera clase aplica para todos aquellos hogares en los cuales hay parentesco de los miembros con el jefe (a) del hogar y se clasifican en nucleares, ampliados y compuestos. Los hogares no familiares se clasifican por medio del número de personas que lo integran en unipersonales y corresidentes.

Tradicionalmente los grupos familiares eran conformados por dos maneras muy específicas (Vásquez, 2005). El primero lo conocíamos más comúnmente y, estaba conjuntado por el papá, la mamá y los hijos, forma a la que se denomina como nuclear. La segunda forma clásica llamada extensa se incluyen familiares cercanos de uno o ambos integrantes de la pareja familiar. Hoy en día, es poco conveniente decir que existe un solo tipo de familia, debido a que existen diferentes formas y composiciones de la misma, por ende, lo más adecuado sería hablar de estructuras familiares en plural. La existencia y aumento de tipos y formas familiares "divergentes" al modelo tradicional de familia parecen formar parte de un proceso de cambio más amplio, que abarca a la institución familiar pero no se circunscribe a ella (Giddens 1993).

La estructura que asume la familia en México, así como en el mundo entero, rebasan los límites impuestos por el modelo de la familia nuclear, compuesta por una pareja y sus hijos. Esto es un hecho conocido desde hace tiempo y, sin embargo, las ideas en torno a este modelo prevalecen tanto en el "conocimiento común" como en las ideas y valores que guían la política pública y las normas legales que buscan dirigir el comportamiento de los individuos en su ámbito familiar (Rocha,1997).

Es por ello que el estudio de la diversificación de las formas de hogares en Hidalgo, se realizará a partir de las tipologías mostradas previamente para esta investigación (ver esquema completo en capítulo metodológico) en donde se desglosan las formas familiares.

4.1 Según tipos de hogares

Como ya se ha mencionado en capítulos anteriores, la estructura familiar puede ser comprendida de diferentes maneras. Según datos del Censo del 2000, el porcentaje total de hogares familiares era de 93,8%, los datos del Conteo del 2005 muestran que éste disminuyó a 92,4% y con la Encuesta Intercensal de 2015 el porcentaje total de los hogares llegó a 89,6%.

En los Cuadros 4.1 y 4.2, se puede observar a los porcentajes en que se distribuían las clases de hogares en Hidalgo. Primeramente, se ve de manera general cómo habían sido los cambios de los hogares en cuestión de proporción de los mismos, tanto por clase como por tipo. El gran cambio que ha existido en Hidalgo, durante 15 años, se ve reflejado principalmente en la disminución del porcentaje que hay de hogares familiares. Queda claro que mientras el porcentaje de hogares familiares va disminuyendo, el de no familiares aumenta recíprocamente, específicamente la cantidad de hogares unipersonales. Este crecimiento de los hogares unipersonales, puede deberse a una de las principales características de la modernidad, puesto que este fenómeno, nacen nuevas expresiones dentro de los hogares. La independencia según Lipovetsky (2002), se convierte en una de las principales características de la vida propia. características

de vivir la propia vida, lo cual significa opciones individuales que marcan maneras y comportamientos diferentes, no hegemónicos. En la sociedad posmoderna aparece un nuevo estadio denominado “individualismo”, enmarcado desde el narcisismo, en que se presenta el surgimiento de un nuevo perfil de individuo (Lipovetsky, 2010).

**Cuadro 4.1: Porcentaje de los hogares en el año 2000 en Hidalgo
(Según clase y tipo)**

Hogares familiares			Hogares no familiares		
Total	Nucleares	Extensos	Total	Unipersonales	Corresidentes
93.8	66.7	27.1	6.2	6	0.2

Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI. Censo General de Población y Vivienda. Hidalgo. México. 2000.

**Cuadro 4.2: Porcentaje de los hogares en el año 2015 en Hidalgo
(Según clase y tipo)**

Hogares familiares			Hogares no familiares		
Total	Nucleares	Extensos	Total	Unipersonales	Corresidentes
89.6	60.9	28.7	10.4	10	0.4

Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI. Encuesta Intercensal. Hidalgo. México. 2015.

En el caso de los anteriores cuadros, para poder hacer comparables tanto el censo del 2000 como la Encuesta Intercensal 2015, al total de hogares extensos, se incluyeron los hogares compuestos y los hogares familiares no especificados. Así mismo para el total de los hogares se excluyeron aquellos que no especificaban tipo y clase, para que de esa manera se englobaran únicamente aquellos de los cuáles se conoce realmente su composición.

De acuerdo a las cifras del Cuadro 4.3, en el estado de Hidalgo existen 214, 130 hogares en el 2015. De los cuales 130, 381 hogares son nucleares, cifra que corresponde casi al 61%. Mientras que los hogares no familiares son menos, resaltando en especial la cantidad de hogares unipersonales; que, si bien son el 10%, en números absolutos son 21,360 hogares, demostrando nuevamente que este nuevo arreglo ha cobrado fuerza en los últimos años.

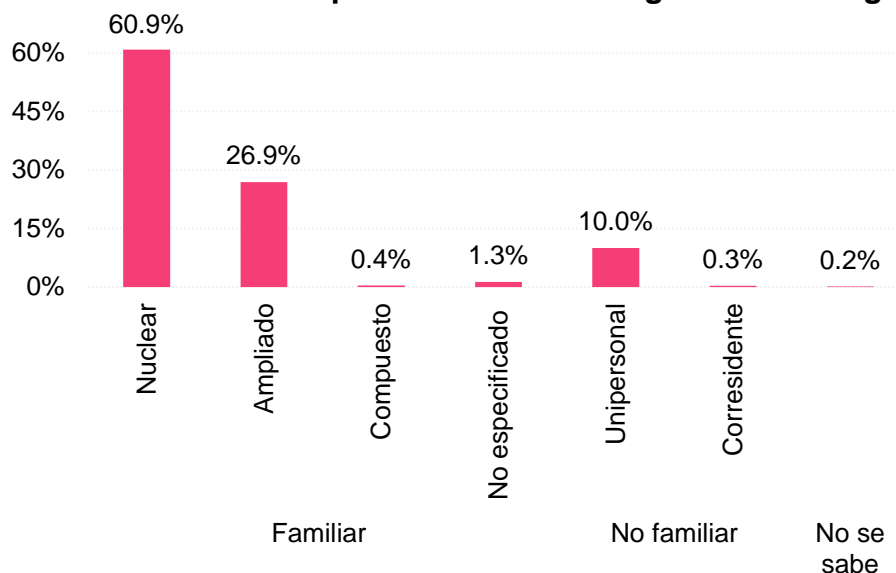
**Cuadro 4.3: Absolutos de hogares en el año 2015 en Hidalgo
(Según clase y tipo)**

Hogares familiares				Hogares no familiares		No sabe	Total
Nuclear	Ampliado	Compuesto	NE	Unipersonal	Corresidente		
130,381	57,635	938	2,846	21,360	640	330	214,130

Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI. Encuesta Intercensal. Hidalgo. México. 2015.

En el Gráfico 4.1 se observa como en Hidalgo la mayor parte de los hogares tiene arreglos familiares; sólo 10.3% de estos, son no familiares, es decir en los que los jefes del hogar no tienen parentesco con los demás miembros o son hogares de una sola persona. Los tipos de hogares más significativos son los nucleares y ampliados, ya que juntos representan un 87,8% superando por mucho a los demás tipos. Se nota entonces que el tipo de hogar nuclear es predominante dentro de la sociedad hidalguense, por ello es el que se estudiará con mayor profundidad dentro de esta investigación. Tanto en el 2010 como en el 2015 casi una de cada diez son personas viven solas (Rabell, 2012).

Gráfico 4.1: Distribución porcentual de los hogares en Hidalgo 2015



Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI. Encuesta Intercensal. Hidalgo. México. 2015.

Como mencionan Cecilia Rabell y Edith Gutierrez (2012) los arreglos residenciales se han ido transformando de manera continua a lo largo del tiempo, por ejemplo, una familia nuclear se convierte en extensa cuando un pariente llega a vivir con ella, sin embargo, el peso de las diferentes estructuras varía poco en periodos cortos. Por ello, la distribución de los arreglos residenciales refleja aspectos importantes de las formas de convivencia y de los valores sociales (Rabell y Gutierrez, 2012).

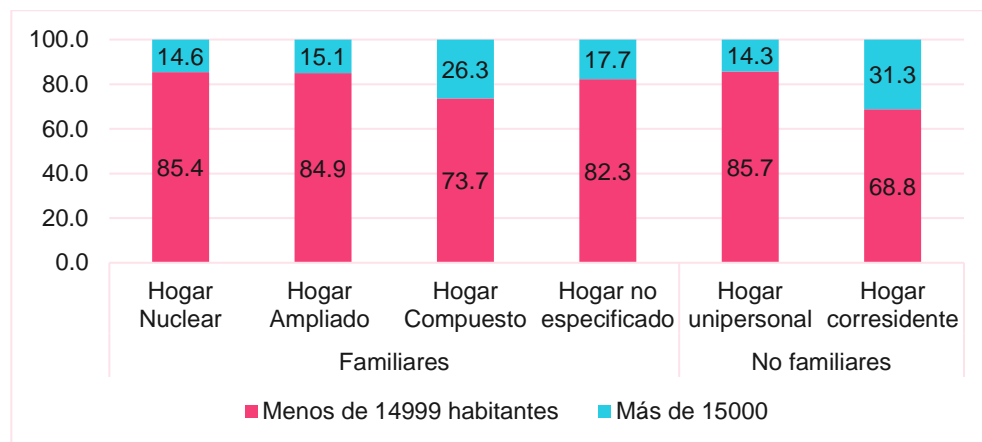
Los distintos tipos de hogares, pueden ser analizados a través de otros factores, como por ejemplo el tamaño de localidad en la que se encuentran, es decir, si pertenece a una localidad con más de 14,999 habitantes o con menos de esa cantidad. Como se puede observar en el cuadro 4.4, la mayoría de los hogares se encuentran en localidades con menos de 15 mil habitantes.

Cuadro 4.4: Tipos de hogar por tamaño de localidad en Hidalgo 2015

	Hogares Familiares				No familiares		No se sabe	Total
	Nuclear	Ampliado	Compuesto	NE	Unipersonal	Corresidente		
Menos de 14999 habitantes	111,325	48,954	691	2,342	18,303	440	276	182,331
Más de 15000 habitantes	19,056	8,681	247	504	3,057	200	54	31,799
Total	130,381	57635	938	2846	21360	640	330	214,130

Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI. Encuesta Intercensal. Hidalgo. México. 2015.

Gráfico 4.2: Distribución porcentual de tipo de hogar por tamaño de localidad



Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI. Encuesta Intercensal. Hidalgo. México. 2015.

Ubicando ello, se puede observar que, en ambos casos, el hogar que más predomina es el nuclear. El 85% de los hogares nucleares se encuentran en localidades con menos de 14,999 habitantes, mientras que el resto están en localidades más grandes. Comparado con los hogares ampliados y compuestos, que tienen porcentajes más altos de aparición dentro de las localidades de más de 15mil habitantes, pero no por ello hay una cantidad mayor de los mismos (como se observa en el cuadro 4.4). Algo similar ocurre con los hogares ampliados. Ahora bien, el porcentaje de hogares compuestos en localidades de más de 15mil habitantes se muestra más alto que en otros tipos, recordemos que este tipo de hogar es aquel que se compone por familias nucleares más personas ajenas al núcleo y que no tiene parentesco con el jefe del hogar.

En el estado de Hidalgo, al igual que en el resto del país, la familia nuclear prevalece como la tipología predominante. Esto implica que culturalmente, los vínculos familiares no han variado en gran manera y continúan siendo estrechos y difíciles de romper. Por ejemplo, el caso de los hogares extensos, que han ido en aumento. Pues, aunque parte de la sociedad comience un proceso de individualización, y crezcan los hogares unipersonales y los hogares extensos sigan vigentes, la familia nuclear tiene un papel importante, dado que esta es la unidad de parentesco más pequeña y que mejor se adapta al sistema ocupacional económico moderno (Cárdenas, 2015), la teoría de sistemas sociales, haría hincapié en la familia nuclear como unidad básica y sostén de la sociedad, respaldado por algunos autores como Parsons, quien menciona también, que la familia nuclear es la columna de la sociedad moderna.

En este contexto, también habría que analizar más a fondo cuáles son las formas en las que los hogares extensos se han estado manteniendo, qué clase de familiares son los que se unen a los arreglos familiares y cómo ello influye en la dinámica general que existe dentro del mismo. Ya que, en este caso, no necesariamente serían hogares tradicionales nucleares a los cuales se suma un familiar extra, pues como veremos a continuación, la forma en la que los hogares nucleares se ha ido desarrollando a lo largo del tiempo ha cambiado.

4.2 Transformación y ciclo de vida de las familias nucleares

El hecho de que la forma de hogar nuclear sea la principal, no quiere decir que se haya mantenido estática. Como ya se ha mencionado anteriormente, la familia nuclear mantiene una forma tradicional que se compone por medio de padre, madre e hijos, pero conforme ha pasado el tiempo, esta forma 'básica' ha cambiado en su composición.

Por lo cual dentro de este apartado se hará un desglose respecto a cómo se caracteriza la familia nuclear en el estado de Hidalgo, mediante tipologías que expresan la diversificación de los hogares nucleares y la tipología de ciclo de vida, todo esto a través de datos obtenidos de la Encuesta Intercensal 2015.

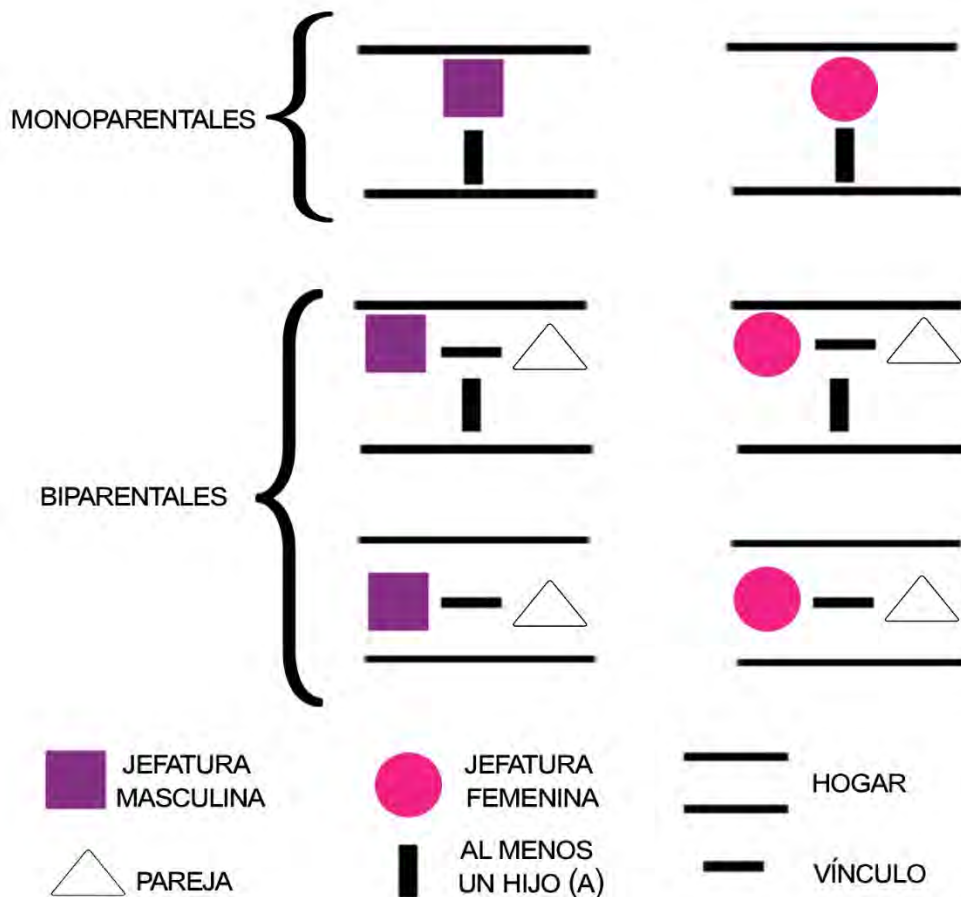
4.2.1 Diversificación de los hogares nucleares

Dentro de las diferentes tipologías por las cuales se estudia la familia, al mencionar la familia nuclear no solo encontramos la forma 'básica' anteriormente mencionada, es decir madre, padre e hijos. Actualmente esta forma se ha reconfigurado y un hogar nuclear no necesariamente implica la presencia de ambos padres de familia ni de hijos. Con los procesos de individualización, encontramos que en las familias tradicionales el hombre deja de ser el único proveedor y que el compromiso entra en crisis, por lo que a pesar de que existan hijos, no necesariamente se mantienen juntos los padres; pero a la vez, las parejas se pueden mantener juntas sin la necesidad de tener hijos por decisión propia.

Si bien en México contamos con el Censo de Población y Vivienda y con la Encuesta Intercensal para conocer la composición de los hogares, la clasificación y los datos que brindan no son del todo detallados respecto a la composición que se da de los hogares en nuestro país. Para poder comprender mejor los cambios por los cuales ha pasado la familia nuclear, se hizo una desagregación de los distintos tipos nucleares que se pueden encontrar, clasificando los mismos por relaciones de parentesco y jefaturas. La nueva forma en la que se desglosan los

hogares nucleares dentro de esta investigación, da como resultado seis clasificaciones de familias nucleares. Dos monoparentales y dos biparentales.

Diagrama 4.1: Clasificación de los hogares nucleares a efectos de esta investigación



Fuente:

Elaboración propia

A partir de la tipología creada, se trabajó con los datos de la Encuesta Intercensal 2015. La clasificación permitió conocer la manera en la que la familia nuclear está distribuida. Fue importante tomar en cuenta las distintas dimensiones que implica esta nueva clasificación, por ejemplo, el hecho de que ya no se toma al hombre como proveedor único de la familia, se da cuenta de la posibilidad de familias

nucleares que tienen una jefatura femenina –aun teniendo pareja – o familias en las que el jefe no tiene pareja. Además de la posibilidad de parejas sin hijos.

Si bien en los datos de la Encuesta Intercensal que presenta INEGI, se separan los tipos de familia por jefaturas, es complicado poder comprender cómo se da la dinámica real de los hogares al no conocer la composición completa de los mismos, pues en la vida diaria no es igual un hogar con padre y madre, donde el padre es el jefe de familia, a un hogar con solo la madre siendo jefa de familia, la diferencia no solo sería por el número de miembros sino por la dinámica dentro de la vida cotidiana y la asignación de roles que existirían en la misma.

En el cuadro 4.5, se puede observar cómo los hogares nucleares fueron segmentados de acuerdo a las tipologías antes mencionadas, para de esa manera conocer la cantidad real de cada uno de los tipos de hogares nucleares que se encuentran en el estado y con ello poder comprender cuáles son los más significativos. De esa forma se observa con los números absolutos como está distribuida la población total de estos hogares.

Cuadro 4.5: Absolutos según segmentación de hogares nucleares en Hidalgo 2015

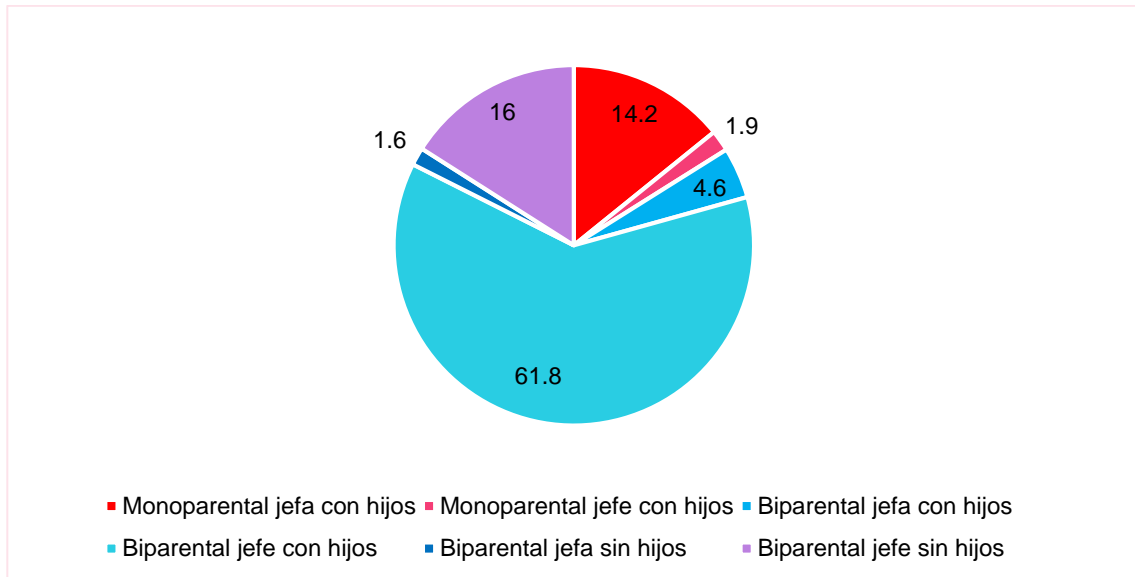
Hogares nucleares (Encuesta Intercensal 2015)	130,381	}	18,541	Monoparental jefa con hijos
			2,450	Monoparental jefe con hijos
			5,944	Biparental jefa con hijos
			80,526	Biparental jefe con hijos
			2,090	Biparental jefa sin hijos
			20,830	Biparental jefe sin hijos

Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI. Encuesta Intercensal. Hidalgo. México. 2015.

Los hogares que observamos dentro del Gráfico 4.3, permiten especificar la manera en la que se distribuyen los hogares nucleares en nuestra entidad. Destaca como principal y con más alto porcentaje los hogares la llamada forma

tradicional de la familia, es decir el hogar “biparental con hijos y con jefatura masculina”, la cual concentra más de la mitad de los casos 61,8%.

Gráfico 4.3: Distribución porcentual por tipos de hogares nucleares en Hidalgo, 2015



Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI. Encuesta Intercensal. Hidalgo. México. 2015.

En segundo lugar, con el 16% de los casos, se encuentra también el hogar “biparental con jefatura masculina” pero esta vez es sin hijos. Más adelante y por medio de la clasificación de ciclo de vida, se podrá analizar esta forma para identificar cuál es la razón para la falta de hijos, ya que la ausencia de estos no implica necesariamente que no los hayan tenido o los puedan tener en un futuro.

Luego se encuentra el hogar monoparental con jefa de familia, teniendo un 14%, lo cual también es significativo. Este tipo de hogares son aquellos en los que la mujer se hace cargo del hogar y también de los hijos, ya que no cuenta con ningún otro familiar ni con una pareja –dentro de la vivienda- que ayude a hacerse cargo de la descendencia. Para explicar este cambio de la familia tradicional, se retoma a Max Horkheimer, quien hace mención de que, con el paso del tiempo, el hombre ha perdido la autoridad que tenía como proveedor de la familia, poco a poco los roles establecidos dentro de ella han cambiado. En algunos casos, mujeres

prefieren seguir adelante solas, llevando a que se divorcien y se conviertan en las jefas del hogar, pero también hay casos en los que precisamente, para mantener su autoridad, el hombre emigra en busca de nuevas oportunidades laborales que le permitan mantener su puesto como principal proveedor de la familia, por ende, la mujer queda sola a cargo, pero el hombre sigue siendo, a la distancia, el que aporta los bienes para la subsistencia.

Es interesante conocer los distintos arreglos residenciales que se dan dentro de los hogares de acuerdo a la tipología de los mismos, ya que como hemos visto anteriormente, la familia no solo está condicionada como un vínculo de enlace con la sociedad, sino como unidad que ayuda al individuo a insertarse dentro de la misma por medio de distintos valores e ideas que se comparten desde el interior del núcleo.

4.2.2 Ciclo de vida de los hogares nucleares

Los arreglos mencionados, pueden ser observados a través de las etapas del ciclo familiar. Esto hace referencia a distintas fases por las cuales pasan los hogares del tipo familiar. Están relacionadas con las diferentes dinámicas que se encuentran dentro del núcleo, implican formas y roles diferentes de acuerdo a varios factores, como lo es el número y la edad de los hijos.

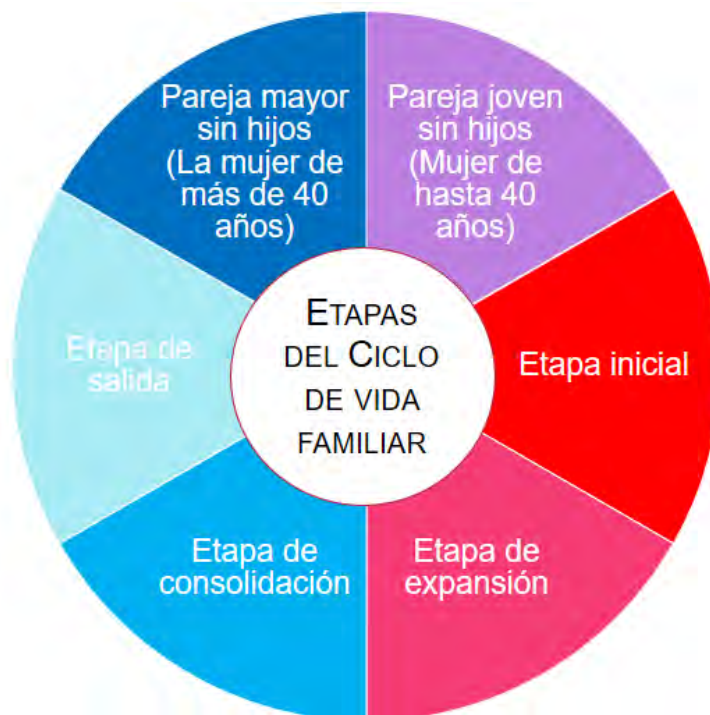
Se distinguen la etapa de inicio de las familias, cuando empiezan a nacer los hijos; la de expansión, al aumentar el número de hijos; de consolidación, cuando dejan de nacer los hijos; y de salida de los hijos, cuando estos pasan a constituir hogares distintos (Arriagada, 2004).

Las tipologías usadas en esta investigación – que se muestran en el diagrama 2-. Comparten los mismos nombres y características que las tipologías mencionadas. Sociodemográficamente, la etapa de inicio de las familias incluye a las familias que tienen hijos de hasta 6 años. La etapa de expansión tiene niños de 6 hasta 12 años. La de consolidación, incluye a niños de entre 12 y 18 años. Y finalmente la de salida de los hijos, en la cual se encuentran aquellas familias en las que el hijo

mayor tiene 19 años. Así mismo, se distingue dos tipos de familias en las que no hay hijos: las parejas jóvenes (donde la mujer tiene menos de 40 años) y las parejas mayores (en la que la mujer rebasa los 40 años).

En América Latina se dan cambios importantes en la magnitud del grupo de familias que se ubican en cada etapa del ciclo de vida familiar. Este fenómeno es atribuible a cambios demográficos significativos, en especial el descenso de las tasas de natalidad y el incremento en la esperanza de vida (Arriagada, 2007), es decir, que hay un menor número de nacimientos y de hijos en las familias, además de un aumento de la cantidad de años que vive cada persona.

Diagrama 4.2: Tipología del Ciclo de Vida Familiar de los hogares



Fuente: Elaboración propia

Para el caso de Hidalgo, se estudió a las familias nucleares dentro de las etapas del ciclo de vida familiar antes mencionadas, de tal manera que se proporcione, con esta tipología, un nuevo eje de análisis que sirva para comprender cómo es que se comportan las mismas. Se trabajó nuevamente con la Encuesta Intercensal

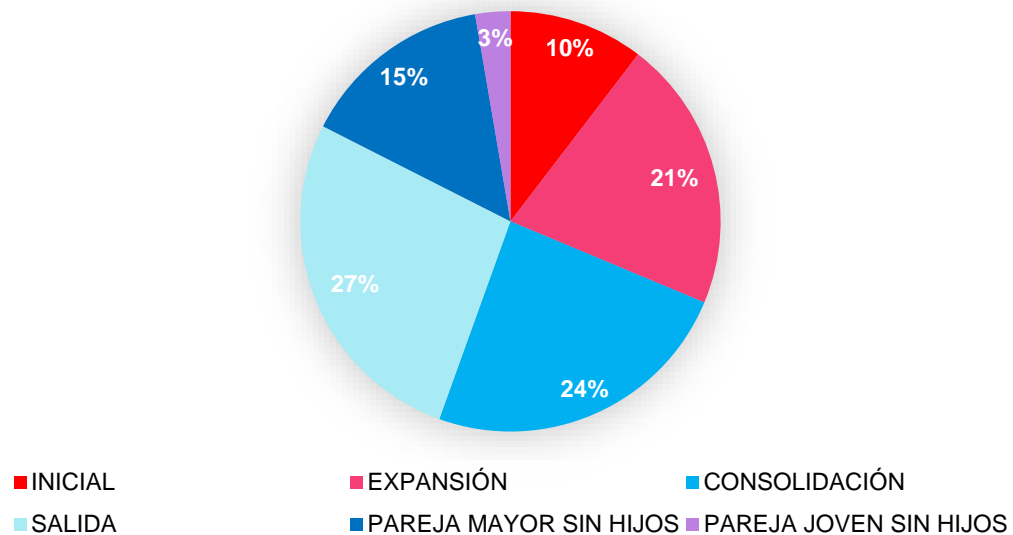
2015 para con ello poder identificar los hogares nucleares dentro de las diferentes etapas de la vida familiar.

Cuadro 4.6: Absolutos de hogares nucleares en las distintas etapas del ciclo de vida familiar

				Parejas sin hijos			
Inicial	Expansión	Consolidación	Salida	Parejas mayores	Parejas jóvenes	Otros arreglos*	TOTAL
13,539	27,249	31,523	35,135	19,330	3,512	94	130,382

Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI. Encuesta Intercensal. Hidalgo. México. 2015.

Gráfico 4.4: Distribución porcentual de hogares nucleares dentro de las distintas etapas del ciclo de vida familiar en Hidalgo, 2015



Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI. Encuesta Intercensal. Hidalgo. México. 2015.

Como se puede apreciar en el gráfico anterior, la etapa en la que se encuentran la mayor cantidad de los hogares nucleares es la de salida, lo cual estaría relacionado con una transición demográfica avanzada: predominan las familias envejecidas y en las cuales los hijos ya son mayores y están por comenzar a formar sus propias familias.

Cabe mencionar que en el Cuadro 4.6, hay un apartado titulado “otros arreglos familiares” estos 94 hogares, son del tipo nuclear, pero no pudieron ser clasificados dentro de las etapas del ciclo de vida familiar que fueron usadas en esta investigación debido a que los arreglos dentro de ellas no correspondían a ninguna de las etapas. Predominantemente, eran familias homosexuales sin hijos, tal el caso de las familias biparentales conformadas por dos varones (78 casos de 94) los cuales no pueden ser clasificados dentro de las etapas de familias sin hijos, ya que éstas son separadas de acuerdo a la edad de la mujer.

Lo mismo sucede con los casos restantes, donde dos mujeres fungen como pareja principal en el hogar, sería arbitrario incluirlas en cualquiera de las dos clasificaciones sin hijos, ya que tienen edades diferentes. Por ende, no se les puede clasificar dentro de esta investigación.

Ahora bien, retomando las etapas en las que se encuentra el ciclo de vida familiar, como se observa en el gráfico 4.4, hay un alto porcentaje de familias que se encuentran en las etapas de expansión y consolidación. Estas etapas son en las que las familias dejan de tener hijos (consolidación) y en las que la familia crece (expansión) lo cual implica que se necesitan recursos familiares importantes dado que los hijos son completamente dependientes de los padres.

El porcentaje de familias en las que la mujer tiene menos de 40 años y no tiene hijos, es bajo (3%) lo cual implica que a pesar de que existen factores que puedan asimilarse a etapas avanzadas de la segunda transición demográfica - como la baja en el número de hijos – estas mujeres podrían tomar dos caminos, ya que podrían tener hijos pronto, pues son parejas jóvenes o mantenerse de esa manera y elegir no tener descendencia.

4.2.3 Ciclo de vida familiar por sexo del jefe y tipo de familia

El abordar a la familia y su evolución tomando en cuenta más de una de sus dimensiones, permite conceptualizar de una manera más adecuada la complejidad por la que se viven los diferentes cambios que la familia nuclear

experimenta. Es por ello que se realizará un cruce entre los tipos de hogares nucleares que se crearon para esta investigación y las etapas del ciclo de vida familiar. Para de esa manera comprender las relaciones entre ambas tipologías y conocer qué tipos de familias son más o menos frecuentes a lo largo del ciclo de vida.

Para esto se dividirán en tres partes los tipos de familia: las familias monoparentales, las familias biparentales con hijos y las familias biparentales sin hijos. Dentro de cada una de las tres etapas y como se ha venido manejando a lo largo de la investigación, se distinguirá entre los tipos de jefaturas –femenina o masculina- que se dan en las familias. El fin de esta división será poder acercarse de manera más específica a cada uno de los grupos.

4.2.4 Familias Monoparentales

Como se puede observar en el gráfico 4.5, las familias monoparentales se encuentran mayormente en la etapa de salida. Es importante diferenciar que a pesar de que, en cuestión de porcentajes, ambos tipos se encuentran predominantemente en la etapa de salida, la cantidad de efectivos, en los hogares monoparentales con jefe de hogar, es mucho menor que la de monoparentales con jefa.

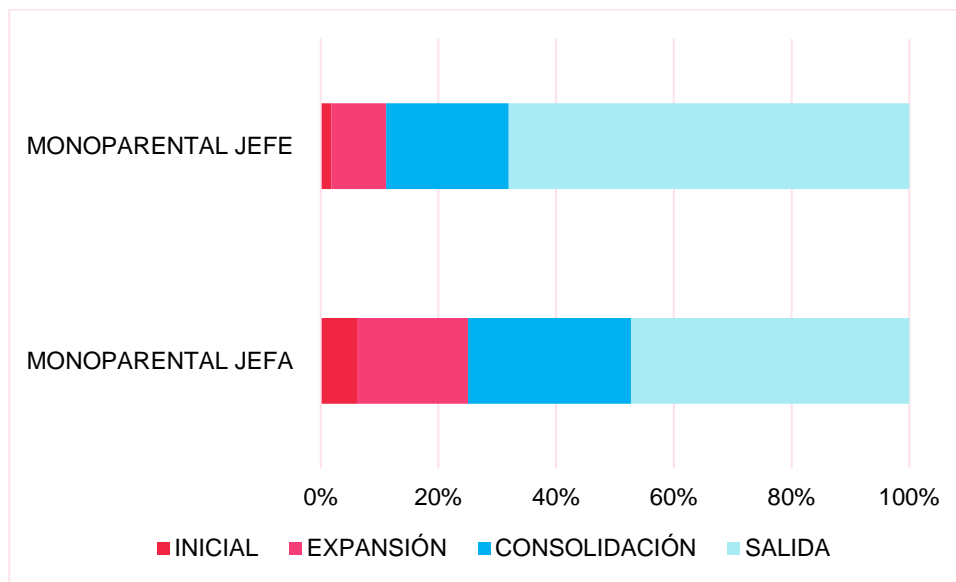
Por ello es necesario tener presente el Cuadro 4.7, ya que en él se incluyen las cantidades que se encontraron de cada uno de los tipos de familia. En este caso, el total de familias Monoparentales con jefe de hogar es aproximadamente una novena parte del total de familias monoparentales con jefatura femenina.

Cuadro 4.7: Absolutos de familias monoparentales con hijos y sus etapas en el ciclo de vida familiar en Hidalgo 2015

Tipo de familia	Inicial	Expansión	Consolidación	Salida	Total
Monoparental jefa	1139	3496	5128	8762	18525
Monoparental jefe	44	228	511	1667	2450

Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI. Encuesta Intercensal. Hidalgo. México. 2015.

Gráfico 4.5: Distribución porcentual de familias monoparentales con hijos de acuerdo a su etapa en el ciclo de vida familiar en Hidalgo 2015



Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI. Encuesta Intercensal. Hidalgo. México. 2015.

Si bien ambos tipos de familias coinciden en que la etapa de salida es la predominante, se puede observar con mayor fuerza en el caso de las jefaturas masculinas. Mientras que la etapa inicial y de expansión, cobra más interés en las jefaturas femeninas respecto a la cantidad que hay en las masculinas.

Es importante hacer un paréntesis para evaluar a las familias monoparentales con jefaturas femeninas, ya que estas implican un hogar nuclear encabezado por madres, las cuales pudieron tener a sus hijos y nunca unirse a su pareja, o pueden vivir situaciones de viudez, o de migración por parte de sus esposos.

Una de las hipótesis de este caso es que la dinámica familiar que encontramos en estos hogares conlleva roles importantes dentro, debido a que romper con los estereotipos de la familia tradicional y por ello cambian los valores en la misma, además, la responsabilidad en la crianza de los niños recae completamente en la mujer y está tiene responsabilidades de gran importancia para el desarrollo del niño. La mujer, juega el papel de cabeza de hogar, siendo la principal fuente de ingresos para los niños.

Otra hipótesis para este caso, podría estar relacionada con el hecho de que estas familias provienen de parejas con hijos previamente constituidas que se separaron ya con hijos mayores de 12 años, por ello es que se encuentran principalmente en las etapas de consolidación o de salida.

Aunque en el caso de la familia con jefatura femenina, se puede observar que también hay cantidades significativas – aunque no tan altas - en la etapa inicial y de expansión, lo cual se observa debido al incremento de madres solteras en las últimas décadas.

4.2.5 Familias biparentales

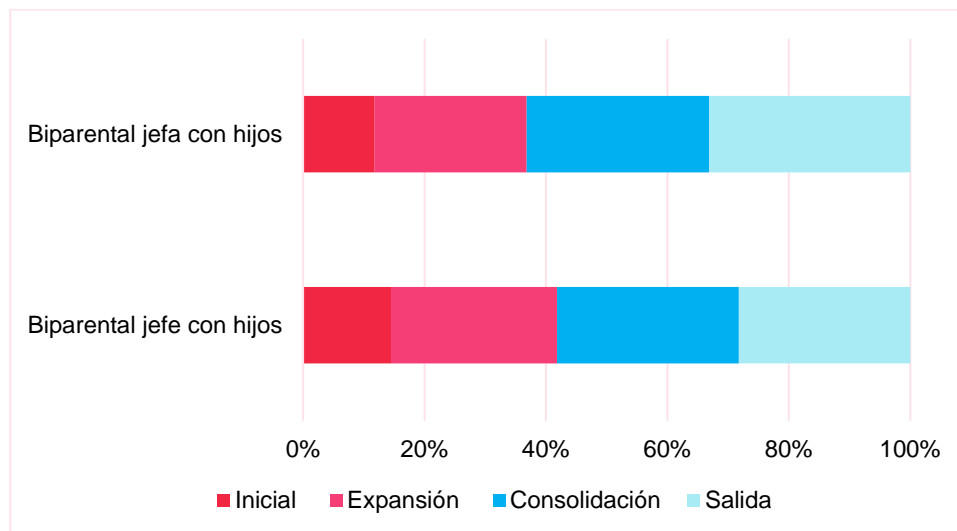
Por otro lado, nos encontramos con las familias biparentales, con jefatura femenina y masculina, siendo las segundas el tipo de familia predominante en Hidalgo que como ya se ha mencionado anteriormente, es la llamada familia tradicional. En el caso específico de las familias biparentales con hijos y jefatura masculina, podemos observar que la diferencia entre las etapas de expansión, y salida no es mucha (Cuadro 4.8) y que la de Consolidación es la que predomina. En ambos casos, se muestra que la etapa de expansión es el doble respecto a la etapa inicial.

Cuadro 4.8: Absolutos de Familias biparentales con hijos y sus etapas en el ciclo de vida familiar en Hidalgo 2015

Tipo de familia	Inicial	Expansión	Consolidación	Salida	Total
Biparental jefe con hijos	11,654	22,039	24,097	22,736	80,526
Biparental jefa con hijos	702	1,486	1,787	1,969	5,944

Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI. Encuesta Intercensal. Hidalgo. México. 2015.

Gráfico 4.6: Distribución porcentual de familias biparentales con hijos de acuerdo a su etapa en el ciclo de vida familiar en Hidalgo 2015



Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI. Encuesta Intercensal. Hidalgo. México. 2015.

La distribución porcentual de las etapas del ciclo de vida en las jefaturas masculinas (gráfico 4.6), como ya se mencionó es relativamente equitativa en las últimas 3 etapas. La etapa inicial se encuentra con un porcentaje menor, probablemente por la baja en la tasa de natalidad, ya que esto implica que hay un porcentaje bajo de familias que tienen solamente niños menores de 6 años. Hay un porcentaje alto en la etapa de consolidación, y esto correspondería a la familia ‘nuclear tradicional’ donde el jefe de familia es el varón y tiene hijos de hasta 18 años dependiendo de los ingresos que lleva al hogar, es un sustento económico importante para su familia ya que es la etapa en la que los hijos están en la escuela.

Para el caso de las jefaturas femeninas, predomina la etapa de salida, lo cual implica que probablemente los hijos puedan estar aportando a la manutención de hogar, dado que son mayores de edad. Además, como se mencionó, la cantidad de casos que se encuentran en la etapa inicial es muy baja, en este caso, la baja natalidad, estará relacionada directamente a que la mujer es jefa del hogar y el ingreso depende de ella y por ende no hay muchas familias con hijos menores de 6 años.

4.2.5 Familias sin hijos

Finalmente se encuentran las parejas sin hijos. Estas para la clasificación de ciclo de vida se dividen en dos partes, las parejas mayores y las parejas jóvenes. Como se aprecia en el Cuadro 4.9, la cantidad de parejas biparentales con jefatura masculina es 10 veces mayor que las de jefatura femenina. Así mismo, la cantidad de parejas mayores con jefatura masculina es muy alta respecto a la de parejas jóvenes.

El porcentaje de jefaturas masculinas en parejas mayores es muy superior al resto de las categorías – Gráfico 4.7 -. Cabe mencionar que las parejas mayores sin hijos pueden encontrarse de esa manera por dos razones: la primera debido a que sus hijos ya dejaron el hogar y crearon una nueva familia, y la segunda porque nunca tuvieron hijos.

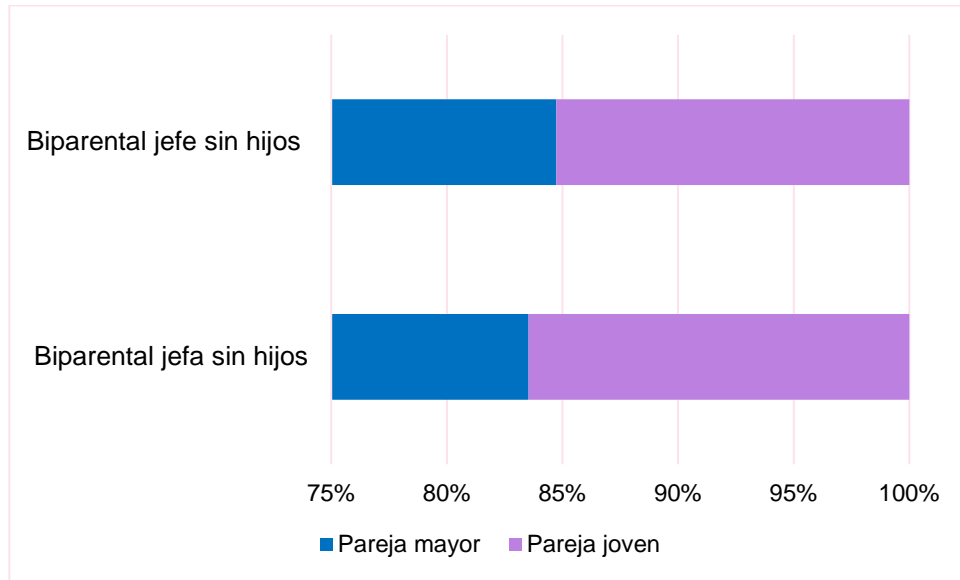
El hecho de que exista una cantidad tan alta de jefaturas masculinas en las parejas mayores, puede deberse a una correspondencia con el patrón de una mayor cantidad de jefaturas masculinas a lo largo del ciclo de vida general en Hidalgo, es decir que una vez que se consolida la familia que ya tenía una jefatura masculina, esta se mantiene en la vejez. Además, se da la hipótesis de que podría corresponder a que los hombres trabajan por más tiempo que las mujeres, es decir, a pesar de que son parejas mayores, el hombre mantiene su empleo por más tiempo para hacerse cargo del hogar o en su defecto, producto algún antiguo trabajo, podrían mantenerse así mismo y a su pareja a través de una pensión.

Cuadro 4.9: Familias biparentales sin hijos y sus etapas en el ciclo de vida familiar en Hidalgo 2015

Tipo de familia	Pareja mayor	Pareja joven	Total
Biparental jefa sin hijos	1,746	344	2,090
Biparental jefe sin hijos	17,584	3,168	20,752

Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI. Encuesta Intercensal. Hidalgo. México. 2015.

Gráfico 4.7: Distribución porcentual de familias biparentales con hijos de acuerdo a su etapa en el ciclo de vida familiar en Hidalgo 2015



Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI. Encuesta Intercensal. Hidalgo. México. 2015.

4.3 Caracterización sociodemográfica de las jefaturas de hogar

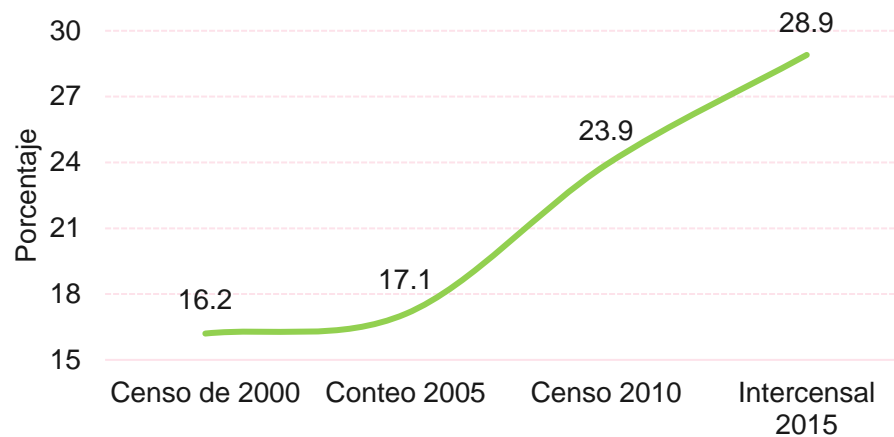
Dentro de los hogares, la forma en la que se agrupan los individuos, sean hogares familiares o no familiares, implica que comparten un gasto común, y que asumen diferentes papeles en esa estructura, como lo es la edad y el sexo. En este apartado se presenta una caracterización de los hogares en Hidalgo de acuerdo al jefe o jefa del hogar.

El interés por el estudio de las jefaturas del hogar, nace debido al aumento de las jefaturas femeninas a través de los años, ya que es uno de los principales cambios que ha tenido la configuración familiar mexicana. Para poder caracterizar a las jefaturas femeninas, es necesario tomar como punto de referencia a su contraparte masculina, ya que de esta manera se puede hacer una comparación y una caracterización más adecuadas.

Las formas que se encuentran de la familia en México – y en el mundo- van más allá del modelo tradicional de la familia nuclear de pareja e hijos con jefatura masculina. Dentro de los principales cambios que se dan en los hogares, se encuentra el aumento de las jefaturas femeninas en los diferentes tipos de familias.

Las mujeres y su condición han cambiado a lo largo del tiempo, según Castells (1996) las nuevas sociedades están caracterizadas precisamente por estos nuevos roles de la mujer. Según este autor, esto se debe específicamente a dos fenómenos, el primero es la entrada de las mujeres al mercado laboral y el segundo los movimientos sociales que buscan defender la identidad de género. Sin embargo, el primero de estos elementos al que Castells le da mayor importancia. Los mercados de trabajo se han transformado e incluyen de manera masiva a las mujeres. Estas, en su participación en empleos pagados, aún bajo condiciones de discriminación laboral, se ven a sí mismas como miembros de la fuerza de trabajo y se encuentran en mejor posición de negociación en el hogar (Rocha, 1997).

Gráfico 4.8: Evolución del porcentaje de jefaturas femeninas en Hidalgo de 2000 a 2015



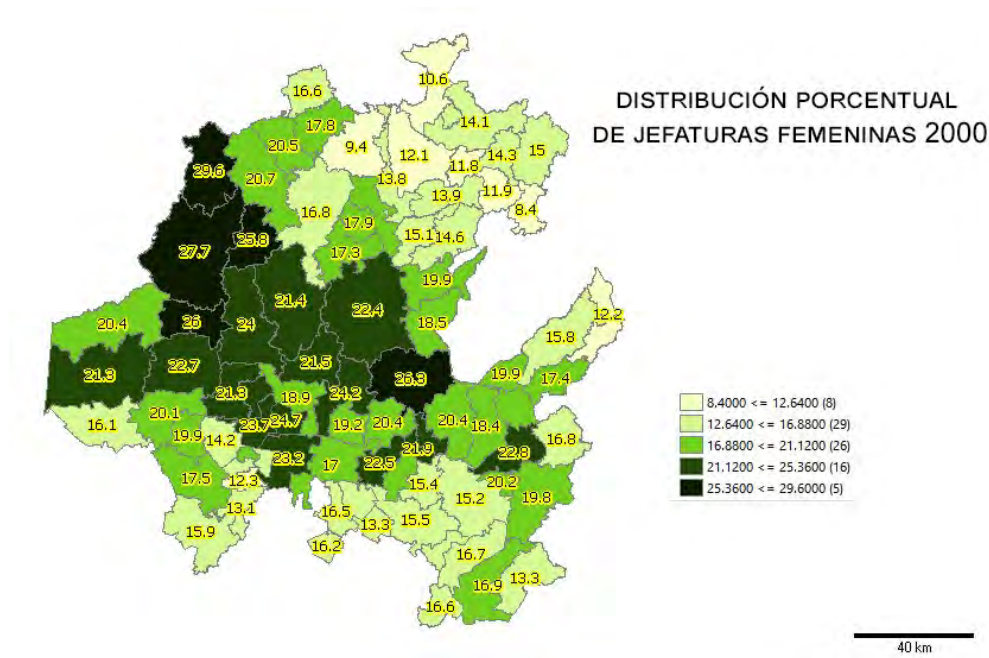
Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI. XII y XIII Censos Generales de Población y Vivienda, y Encuesta Intercensal. Hidalgo. México. 2000, 2005, 2010 y 2015.

El porcentaje de jefaturas femeninas ha incrementado a lo largo del tiempo de una manera significativa, si se toman los datos recientes en Hidalgo, a partir del censo del año 2000, podemos observar que hay un crecimiento alto de jefaturas encabezadas por una mujer, llegando de 16,2% en 2000 a 23.9% en 2010, es decir, de censo a censo, incrementó casi ocho puntos porcentuales la cantidad de jefaturas. Para 2015 la cifra volvió a aumentar llegando hasta 28.9%, es decir, hay un aumento de casi 13 puntos porcentuales.

Otra de las razones por las cuales aumentan las jefaturas femeninas, es por los procesos migratorios que afectan al estado de Hidalgo, se puede observar en el Mapa 4.1, la manera en la que estaban distribuidos los hogares con jefaturas femeninas en el año 2000, haciendo una comparación con los municipios que tienen niveles altos de intensidad migratoria, (ver mapa de intensidad migratoria en anexos) los lugares con mayor cantidad de migrantes coinciden con las zonas en las cuales predominan las jefaturas femeninas.

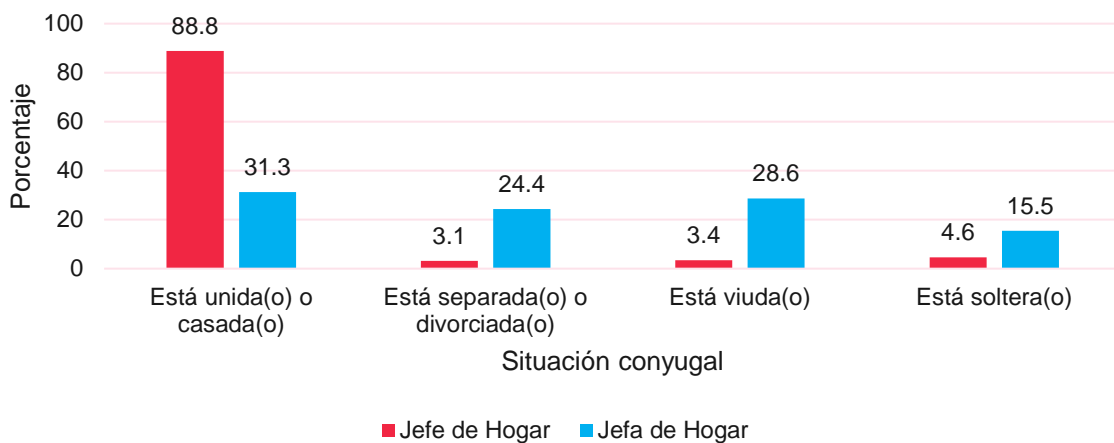
Esto tiene que ver con la cantidad de hombres que dejan sus hogares y que con ello afectan a los cambios dentro de la estructura familiar.

Mapa 4.1



Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI. Encuesta Intercensal. Hidalgo. México. 2015

Gráfico 4.9: Distribución porcentual de jefaturas femeninas y masculinas según situación conyugal en 2015



Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI. Encuesta Intercensal. Hidalgo. México. 2015.

El aumento de jefaturas femeninas trae repercusiones para la forma en la que se desenvuelven las familias, ya se ve reflejado a través de otros factores de la

sociedad, como ya se había mencionado, el cambio en el rol de las mujeres, no solo dentro de la familia sino fuera de ella, es de suma importancia. Además de ello, otros elementos influyen en la dinámica dentro del hogar. Por ejemplo, el estado civil de la persona que funge como jefe o jefa del hogar.

En el caso de Hidalgo, se ven dos situaciones en específico, en primer lugar, la mayoría de los jefes del hogar (88.8%) se encuentran unidos o casados con alguna pareja. En segundo lugar, hay una diversificación con el estado civil de las mujeres, ya que se observa que, si bien la mayoría están en unión, la diferencia con los otros estados civiles es menor. Hay una especie de distribución proporcional entre la situación conyugal de la mujer. Para ellas también es significativo el estado de viudez, lo cual implica que la jefatura se asumió por necesidad, es decir porque el jefe falleció, a diferencia de las que están separadas o divorciadas, donde las razones para mantener la jefatura suelen ser más propias.

Además, se encuentra con que la cantidad de jefaturas femeninas por soltería también es significativa y mucho mayor a las jefaturas de hombres solteros. Estas madres solteras, son parte importante dentro de los cambios que se encuentran en la evolución de la configuración familiar mexicana. Habría que comparar las formas en las que la migración, por ejemplo, afecta en la distribución de estas.

El cambio dentro de los mercados laborales y la participación de la mujer en los mismos es la parte fundamental para las nuevas formas de hogar pues al pasar menos tiempo en casa para obtener un trabajo, las dinámicas tradicionales se rompen y se llega a procesos en los que la mujer se considera más independiente y cambian las formas en las que se desarrolla el hogar.

Para Safa (1995), los hombres son personajes que han perdido la capacidad de jugar el rol de proveedores económicos y las mujeres son los actores más importantes en las economías domésticas. Además de que la nueva dinámica implica el que las mujeres tengan un mayor poder de decisión no solo sobre las actividades que desarrollan en su vida diaria, también sobre su cuerpo y el número

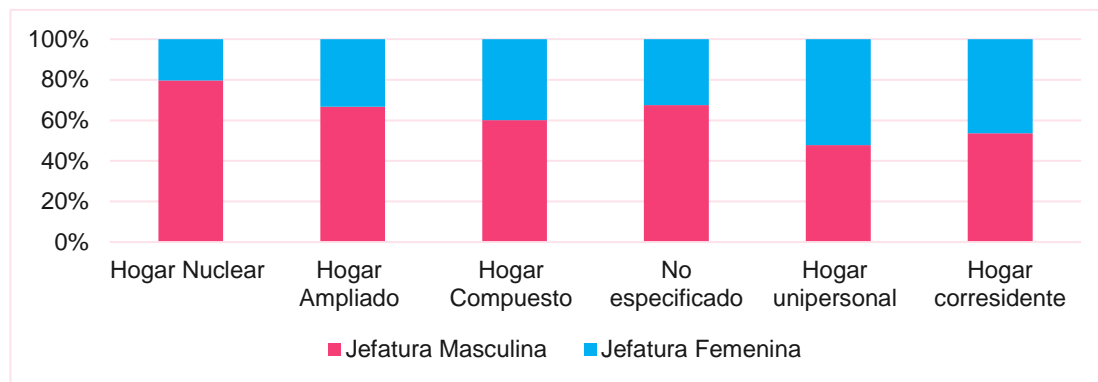
de hijos que desean tener y que pueden cuidar. Ahora bien, para poder conocer la forma en la que se distribuyen las jefaturas en Hidalgo, de una manera más a fondo, se recurre a la tipología de hogares familiares y no familiares, de tal manera que sirva para conocer la distribución de las jefaturas por sexo.

Cuadro 4.10: Absolutos por tipos de Hogares y sus jefaturas en Hidalgo 2015

Clase	Tipo de hogar	Jefatura Masculina	Jefatura Femenina	Total
Familiar	Hogar Nuclear	103,806	26,575	130,381
	Hogar Ampliado	38,413	19,222	57,635
	Hogar Compuesto	564	374	938
	No especificado	1,921	925	2,846
No familiar	Hogar unipersonal	10,197	11,163	21,360
	Hogar corresidente	343	297	640
No se sabe la composición		178	152	330
Total		155,438	58,692	214,130

Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI. Encuesta Intercensal. Hidalgo. México. 2015.

Gráfico 4.10: Distribución porcentual de Jefaturas por tipo de Hogar en Hidalgo 2015



Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI. Encuesta Intercensal. Hidalgo. México. 2015.

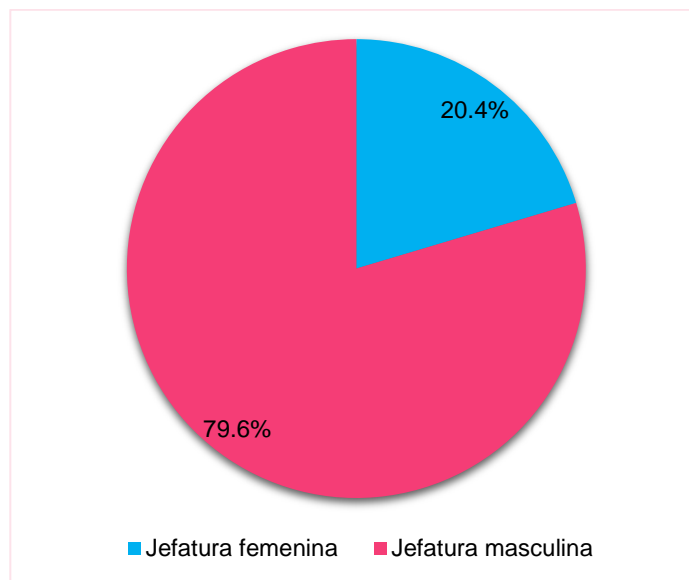
Si bien las jefaturas masculinas predominan sobre las femeninas, la cantidad de mujeres que se hace cargo de sus hogares se amplía cada vez más, en especial con los hogares unipersonales, donde se muestra una clara diferencia respecto a los hogares conformados por hombres.

Caso contrario para los hogares con corresidentes, en donde se sobreponen las jefaturas masculinas, lo que implica que hay más mujeres viviendo solas, siendo

sus propias jefas de hogar. Pero cuando se trata con vivir con personas que no tienen parentesco, los hombres son mayormente los jefes del hogar.

En los hogares extensos se muestra una cantidad significativa de jefaturas femeninas, esto probablemente se debe a que las mujeres sin una pareja que les apoye con la crianza de los hijos, necesitan de un familiar externo que se una a su núcleo para poder ellas ingresar al mercado laboral mientras que esta persona ayuda con las labores del hogar y la educación de los niños.

Gráfico 4.11: Distribución porcentual de Jefaturas femeninas y masculinas en los hogares nucleares, Hidalgo 2015



Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI. Encuesta Intercensal. Hidalgo. México. 2015.

Hablando nuevamente de los hogares nucleares de manera específica, 79,6% de ellos están bajo el cargo de una figura masculina, siendo el 20,4% los hogares que tienen una jefatura femenina. Este porcentaje podría no sonar tan significativo, pero como ya se ha mencionado anteriormente, ha ido en aumento en las últimas décadas.

El hecho de que haya una gran cantidad de jefaturas femeninas en los hogares nucleares, implica una ruptura respecto al paradigma dominante de la familia nuclear tradicional, en donde la mujer fungía únicamente como esposa y no como proveedora del hogar. Así mismo da cuenta de los cambios que se han realizado dentro de los roles del hogar.

Cuadro 4.11: Porcentaje de jefaturas femeninas en hogares nucleares, Hidalgo 2015

Tipo de Hogar	%
Monoparental con hijos	14.2
Biparental con hijos	4.6
Biparental sin hijos	1.6

Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI. Encuesta Intercensal. Hidalgo. México. 2015.

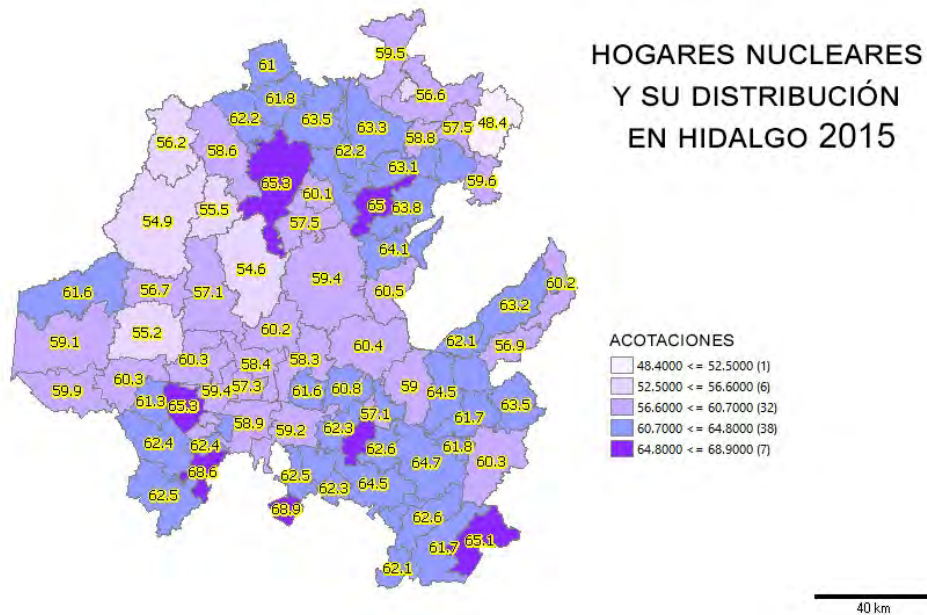
Los hogares nucleares con jefaturas femeninas recargados al hogar monoparental, esto implicaría que son madres solteras –por cualquier razón - con al menos un hijo y que necesitan hacerse cargo de la solvencia económica del hogar y además de la crianza de su(s) hijo(s).

Hay además hogares biparentales con hijos (4,6%) que presentan jefaturas femeninas, esto implica un cambio sobre los roles tradicionales de las familias nucleares donde el hombre fungía como el único proveedor, y reitera la hipótesis de Safa (1995) donde se habla de que las relaciones de género han cambiado y el hombre ha dejado de ser el único proveedor de los hogares.

Misma situación que se encuentra en los hogares biparentales sin hijos, pues en épocas pasadas por todas las concepciones sociales y culturales, no se concebiría tal forma de familia, pero ahora es visible dentro de nuestra entidad. Como se puede observar en los mapas 4.2 y 4.3, la distribución de hogares nucleares en Hidalgo ha cambiado drásticamente. Se buscó relacionar esta forma de hogar con alguno de los factores vistos anteriormente, como la migración o el índice de marginación para buscar un patrón respecto a los cambios que se dieron en la

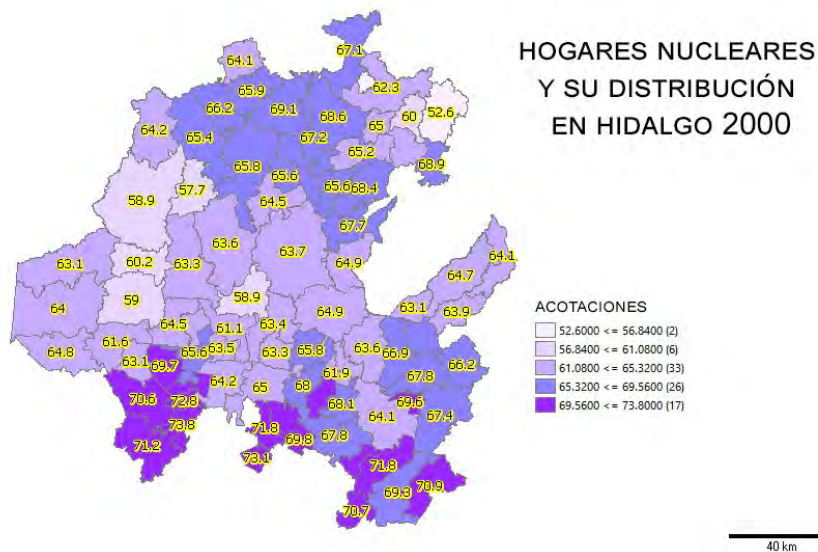
distribución geográfica de los hogares, pero no se encontró ninguno con el que se pudiera hacer una relación concisa respecto al porqué de ese cambio.

Mapa 4.2: Hogares nucleares en Hidalgo 2015



Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI. Encuesta Intercensal. Hidalgo. México. 2015.

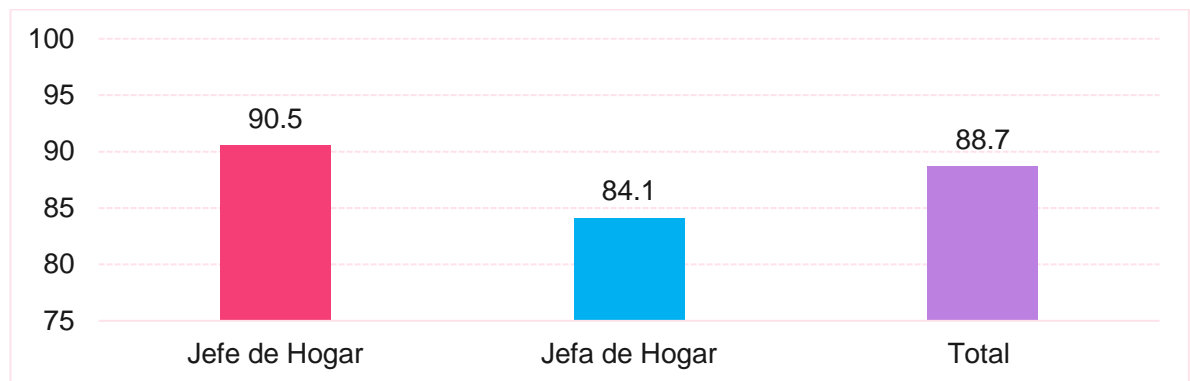
Mapa 4.3: Hogares nucleares en Hidalgo 2000



Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI. Encuesta Intercensal. Hidalgo. México. 2015.

Otro de los factores importantes a analizar al momento de hacer una caracterización de las jefaturas del hogar es el nivel educativo, el cual es uno de los principales indicadores que será relacionado a la calidad de vida que se lleve en ese hogar. Previo al nivel escolar, se habla de la tasa de alfabetización, la cual corresponde al porcentaje de la población mayor de 15 años que es capaz de leer y escribir.

Gráfico 4.12: Tasa de alfabetismo en Hidalgo según sexo del jefe de hogar



Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI. Encuesta Intercensal. Hidalgo. México. 2015.

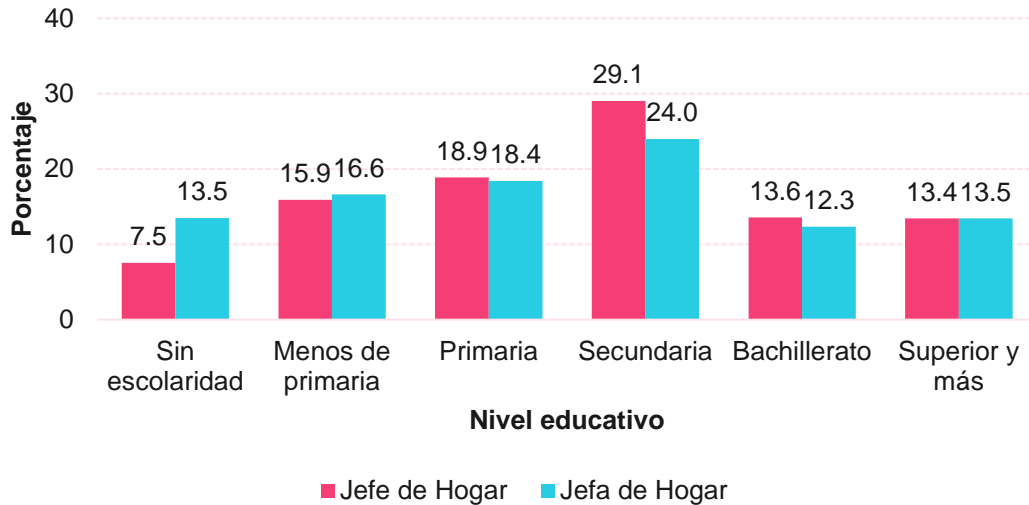
En este caso, los jefes del hogar tienen un mayor grado de alfabetización que las mujeres, superando el promedio estatal. Mientras que las jefas de hogar se encuentran por debajo del promedio. Esto implica una desventaja ante las diferentes esferas de la vida cotidiana ya que en la época actual la gran mayoría de las cosas requieren que una persona sepa leer y escribir.

A pesar de ello y según datos de la Encuesta Intercensal 2015, en los últimos 25 años, el analfabetismo entre la población de 15 años y más ha disminuido, en el caso de las mujeres este indicador bajó de 15 a 6% y en el caso de los varones de 10 a 4%. Aunque Hidalgo aún se encuentra por arriba del promedio nacional como el séptimo estado con mayor cantidad de analfabetas, estas cifras han ido mejorando con el paso del tiempo.

Retomando el nivel educativo, este nos permite conocer el nivel de educación de una población determinada, en este caso la población son los jefes y jefas de

familia del estado de Hidalgo. De acuerdo a la encuesta Intercensal 2015, la escolaridad acumulada del estado de Hidalgo, está por debajo del promedio nacional. Ya que en Hidalgo esta llega a 8.7 años, mientras que el promedio nacional alcanza 9.2 años.

Gráfico 4.13: Nivel educativo de jefes y jefas de hogar en Hidalgo 2015



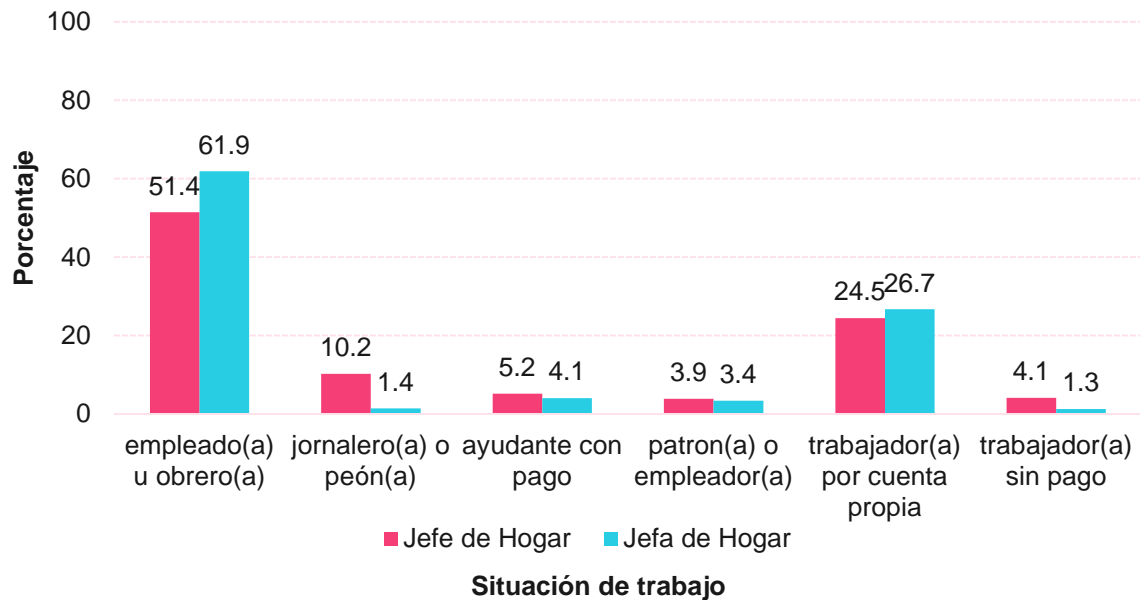
Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI. Encuesta Intercensal. Hidalgo. México. 2015.

Se pueden observar diferencias entre los niveles educativos y quiénes llegan a estudiar menos. Al igual que con la tasa de alfabetización, las mujeres se encuentran en desventaja respecto a los hombres cuando de escolaridad se trata. Ya que como se observa en el gráfico 4.13, las mujeres jefas de hogar tienen porcentajes más altos que los hombres que no tienen escolaridad alguna y que tienen menos que la primaria.

En ambos casos, la mayoría tiene escolaridad secundaria, y la tendencia a menor educación vuelve a disminuir en el bachillerato, donde las jefas de hogar nuevamente entran en desventaja. Para luego equipararse en la educación superior. Esto más que una cuestión determinada por el sexo, podría hacer referencia a un problema estructural en el cual el acceso a la educación superior está limitado para ambos sexos, por ello es que los porcentajes de jefes y jefas de familia son igualmente bajos en ese nivel educativo.

El hecho de que Hidalgo mantenga grados de escolaridad bajos, implica que los trabajos a los cuales tienen acceso las personas no sean del todo bien remunerados y que además tengan que recurrir al trabajo precario para poder solventar los gastos de la familia.

Gráfico 4.14: Situación de empleo para jefes y jefas de familia en Hidalgo 2015



Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI. Encuesta Intercensal. Hidalgo. México. 2015.

Como se puede observar en el gráfico 4.14, el porcentaje de jefes de hogar que tienen un trabajo como patrón o empleador es muy bajo para ambos sexos. Mientras que el de empleados u obreros es el más representativo en ambos casos. Aunque para el caso de las mujeres implica el 61.9% de las jefas de hogar trabajan como empleadas u obreras. En segundo lugar, para ellas se encuentran los trabajos por cuenta propia, los cuales no necesariamente son bien remunerados ni tampoco suelen contar con las protecciones sociales necesarias para una jefa de hogar.

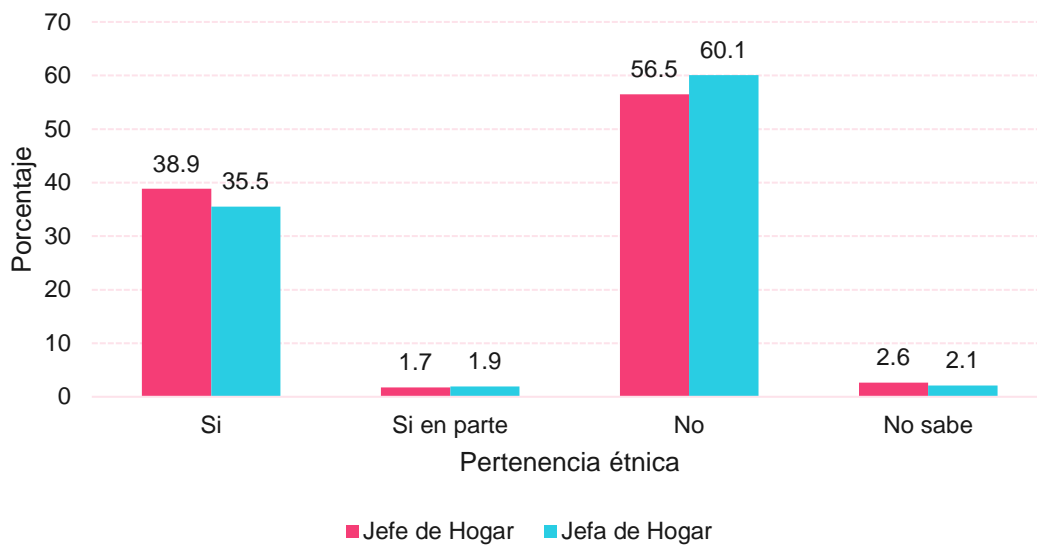
Mientras tanto, hay un porcentaje alto de jefes de hogar que se dedican al campo como jornaleros o peones, esto podría estar relacionado con el hecho de que en Hidalgo el campo es una de las actividades económicas más importantes en áreas

rurales. Así mismo, hay un porcentaje significativo de trabajadores por cuenta propia.

Finalmente, otra de las formas de caracterizar a las jefaturas de los hogares, es a través de la pertenencia indígena y el habla de alguna lengua indígena. Según datos del Censo de población y vivienda 2010, en Hidalgo el 15% de la población habla alguna lengua indígena. Y de cada 100 personas que declararon hablar alguna, 14 de ellas no habla el idioma español.

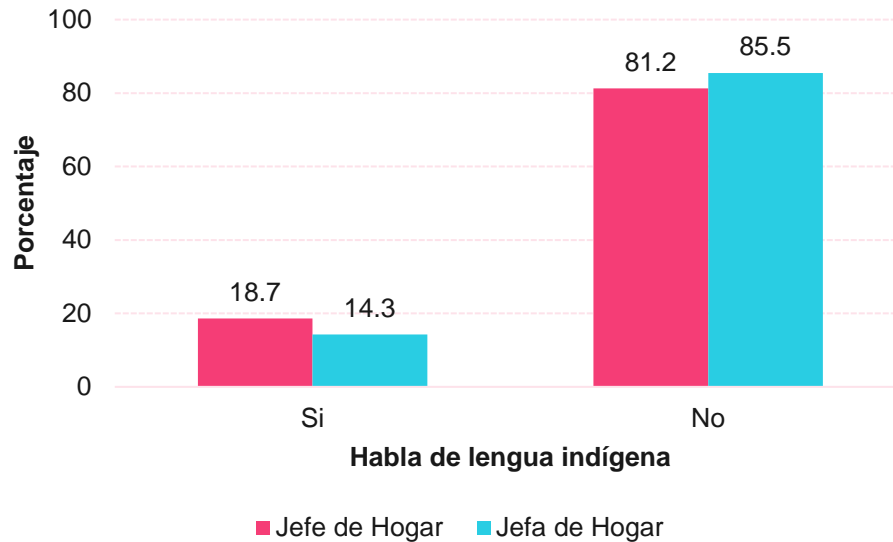
En ocasiones la sola pregunta de pertenencia a un grupo étnico, puede llevar a que existan sesgos respecto a las respuestas, es por ello que, para una correcta forma de comprenderlo, se utilicen ambas variables –lengua indígena y pertenencia --. De esta manera se puede realizar un análisis más detallado respecto a esta parte.

Gráfico 4.15: Pertenencia étnica de los jefes y jefas de hogar en Hidalgo 2015



Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI. Encuesta Intercensal. Hidalgo. México. 2015.

Gráfico 4.16: Jefes de hogar hablantes de lengua indígena en Hidalgo 2015



Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI. Encuesta Intercensal. Hidalgo. México. 2015.

En primer lugar, se muestra que los porcentajes de pertenencia étnica son muy similares entre los jefes y las jefas del hogar, las diferencias entre ellos son de pocos puntos. En este caso, las mujeres argumentan menor pertenencia que los hombres, dato que coincide con los hablantes de lenguas indígenas donde también es menor el porcentaje de mujeres que de hombres.

En base a esto último podemos concluir que a pesar de que las jefas de hogar tengan menores índices de alfabetización y menores años de escolaridad acumulada, esto no es necesariamente porque pertenezcan a una etnia, ya que la mayoría de los que pertenecen y/o hablan una lengua indígena son hombres. Claro, que, de manera general para ambos casos, más del 85% de los jefes y jefas de familia niega hablar alguna lengua indígena.

Consideraciones finales

Como se había esperado, la forma familiar predominante en Hidalgo, al igual que en México, es la familia nuclear. Si bien es importante hacer esa aclaración, lo interesante de ello son las diferentes formas en que se puede clasificar a este tipo de familia, ya que es importante reconocer cómo está conformada específicamente, no solo por la parte de las jefaturas sino su composición específica para comprender mejor.

El hecho de que la familia nuclear permanezca, implica que los lazos que la presiden se mantienen: ha mutado en su interior, lo cual también es signo de una evolución en el pensamiento social y formas de comportamiento. La manera en la que una familia está o no estructurada tiene relación directa con los valores sobre los que se desarrolló. Como algunos autores mencionan, también la familia es parte de la comunicación de los individuos con el mundo exterior por lo cual los distintos tipos de familia implicarían una variación en las formas en que se da este vínculo.

Hablando específicamente del caso de Hidalgo, los hogares más comunes son aun los que se consideran como tradicionales patriarcales, es decir un hogar biparental de jefe con hijos, pero la mayor parte de estos hogares se encuentran en las etapas de consolidación y salida, lo que no solo implica que estas familias han envejecido, sino también responden a cánones pasados y por ende a la forma en la que la individualización les ha afectado directamente, si los datos fueran más homogéneos, habría el doble de familias de esta clase en la etapa inicial, el hecho de que solo sean la mitad que las que se encuentran en la etapa de salida responde a los cambios en los patrones de fecundidad, en donde las parejas tienen menos hijos o hay lapsos más espaciados para tenerlos.

Así mismo, el aumento de jefaturas femeninas responde a los cambios propios de la modernidad, en donde las mujeres tienen más poder de decisión y oportunidades dentro del mercado laboral para poder sacar adelante a sus familias sin la necesidad de un cónyuge. Aunado al hecho de que en el imaginario cultural

previamente no se habría tomado en cuenta que las mujeres pudieran ser cabezas de una familia por si solas lo que respondería a cambios en la forma en que se desarrolla la sociedad desde ese punto de vista.

Ahora bien, el hecho de que las familias estén cada vez más lejos de una unificación en su tipo, habla de una verdadera desinstitucionalización de la misma, no solo para fines prácticos de mediación con el mundo exterior, sino para dar seguridad a los propios individuos ante la incertidumbre que los acecha en el día a día. La familia es aún el núcleo de la sociedad, pero su metamorfosis responde a los cambios sociales y económicos que se dan a lo largo y ancho del territorio.

En la sociedad hidalguense, las familias jugaran un papel importante para el desarrollo económico y social, además de que se siguen observando factores que propician la desigualdad entre hombres y mujeres, tal es el caso de la alfabetización de los mismos o las oportunidades educativas que reciben, si bien esta brecha no es tan grande –en el caso de los jefes y jefas de hogar- hay que tenerla en cuenta al hacer diferenciaciones entre las familias.

Por otro lado, no se explicaron a fondo los hogares ampliados dado que a pesar de que son un porcentaje alto, no son relevantes para el caso de esta investigación. Ya que la prevalencia de la familia nuclear es primordial para la comprensión de la población del estado.

Finalmente, se espera que la familia nuclear siga siendo la principal forma por varios años más, para futuros estudios podrían considerarse otras variables que ayuden a analizarla, como sería el caso de la creciente aparición de familias comandadas por parejas homosexuales. Así mismo, se podría realizar una diferenciación entre las familias con hijos biológicos contra aquellas que sus hijos son adoptados.

CAPÍTULO V

TENDENCIAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LAS FAMILIAS EN HIDALGO



El principal objetivo de este capítulo es estudiar dos de las variables más importantes que intervienen en el estudio de la familia: la fecundidad y la nupcialidad. Es importante manejar la relación contextual entre familia y fecundidad dado las múltiples funciones que se cumplen paralelamente entre ellas, debido a que son una forma en la que se refleja la estructura poblacional, así como muchos de los fenómenos sociales. Dado que los seres humanos somos seres sociales, hay ciertas interacciones específicas que influyen directamente en la formación de las distintas familias, por ejemplo, el comportamiento sexual, la forma en la que se realizan las uniones o disoluciones matrimoniales son parte importante al estudiar la fecundidad y por ende a la familia (Rosero, 1987).

Para entender los cambios en la familia, en particular las relaciones de parentesco y la significación de la idea de tener hijos es necesario comprender la dinámica en la que se desarrollan, es decir, los aumentos o disminuciones en el número de hijos y los arreglos nupciales que se generan en la familia, pues las consecuencias de ellos afectan, y así recíprocamente a los cambios en la configuración familiar.

Al estudiar las familias en sociedades específicas, se pueden teñir contextos particulares que permiten observar a las propias estructuras en las que se desarrolla. Los tipos de familia y los comportamientos reproductivos específicos tienen una relación muy importante, se puede explicar uno con el otro, eso relacionado con los factores sociales, laborales y económicos, proveen una visión amplia para comprender los comportamientos de cambio en las distintas familias.

Uno de los principales cambios que se da por parte de la modernidad, y que ha sido señalado por varios autores como Kingsley Davis (1937) y posteriormente por Giddens (1992) es que las ideas centrales de la intimidad – y por tanto de las familias- se han transformado con el paso del tiempo, hay un especial descenso en el sexo utilizado para la reproducción y se transforman los ideales de la sociedad, atendiendo a cambios de la modernidad en donde son más importantes las relaciones sociales y se le da una especial atención a los sentimientos y a las formas en las que se establecen los lazos, hay una apertura mayor a las relaciones

libres sin compromisos formales y los roles que se desarrollan dentro de las mismas.

Davis sostenía la teoría de que la familia había cambiado en tanto a sus formas internas, dados los nuevos ideales en las personas. La premisa de este autor sostiene que la familia es un ente poderoso, si no lo fuera sería debido a los cambios lo que provocaría que la reproducción ya no es el principal enfoque y por tanto la fecundidad vería una severa disminución en sus cifras. El autor dejó estas afirmaciones por un tiempo, debido a que en las etapas de la posguerra la fecundidad parecía mantenerse alta, pero dada la disminución que ocurrió a partir de los ochenta – incluyendo México – retomó sus argumentos, reforzándolos con la idea de que la modernidad ha desmoralizado a la familia logrando que su función reproductiva se desvanezca (Davis, 1987).

Por otro lado – aunque no distante de las ideas proporcionadas por Davis – Talcott Parsons en los años cuarenta, menciona que la familia pierde sus funciones y se refleja en la subida de las tasas de divorcio y separación, así como los niveles bajos de fecundidad, lo justificaba como una transición en la que la familia cambiaba solo en forma no en esencia (Macinnes, 2003).

Esto promueve cambios dentro de las relaciones sociales ya que la familia al dejar de ser un ente solo para la reproducción humana se adapta para ayudar a los individuos a adaptarse posteriormente a la sociedad, asignando roles específicos tanto para hombres como mujeres, los mecanismos sociales se convierten en el nuevo conducto por el cual se mantienen las tasas de fecundidad. La teoría de Parsons, al contrario de la de Davis, se basa en que la familia no termina, solo se transforma.

Dentro de este capítulo entonces, se desglosarán los diferentes apartados relacionados a esta transformación en la forma de la familia a partir de datos sociodemográficos de México y específicamente del estado de Hidalgo, para poder brindar una adecuada caracterización sociodemográfica de la dinámica poblacional que existe en el estado. Se trabajará a modo de comparación entre el

país y el estado con el fin de obtener un punto de referencia para analizar de manera más adecuada cada dato.

5.1 Fecundidad

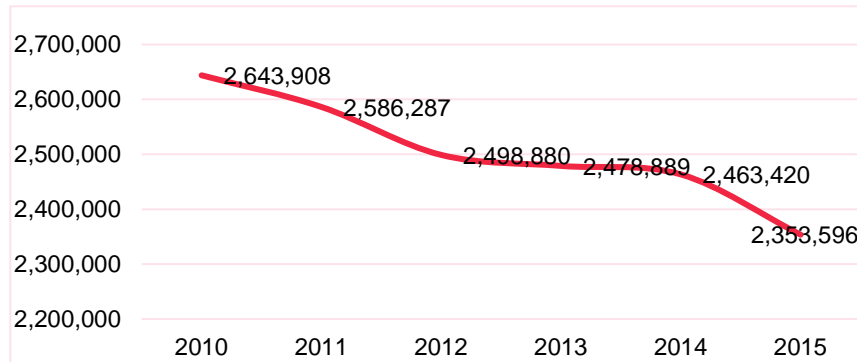
En este apartado se analiza la disminución de los nacimientos, el promedio de hijos por mujer, las tasas de embarazo adolescente y el índice de masculinidad, de manera tal que podamos obtener un perfil de cómo se comporta de forma general la fecundidad en el estado, y con ello conocer parte del comportamiento poblacional en el mismo. Como ya se ha mencionado, se busca conocer estos patrones de fecundidad para buscar una relación directa con los tipos de familia y las formas que se han encontrado en los capítulos anteriores.

5.1.1 Disminución en los nacimientos

Como ya se ha mencionado, una de las principales transformaciones que influyen en la estructura de la familia es el hecho de que la fecundidad ha ido disminuyendo gradualmente. Esto significa que el número de nacimientos que se va registrando disminuye cada año, por lo que cambia el tamaño total de la población y las proyecciones a futuro de la misma. Recordemos que los principales determinantes de la fecundidad son de tres tipos: en primer lugar, la fecundidad natural – componentes sociales y biológicos que la afectan-. Luego la relación entre la demanda por tener hijos contra la motivación por no tenerlos. En tercer lugar, el acceso a la salud y el uso de anticonceptivos. En este apartado se estudiarán algunos de estos determinantes.

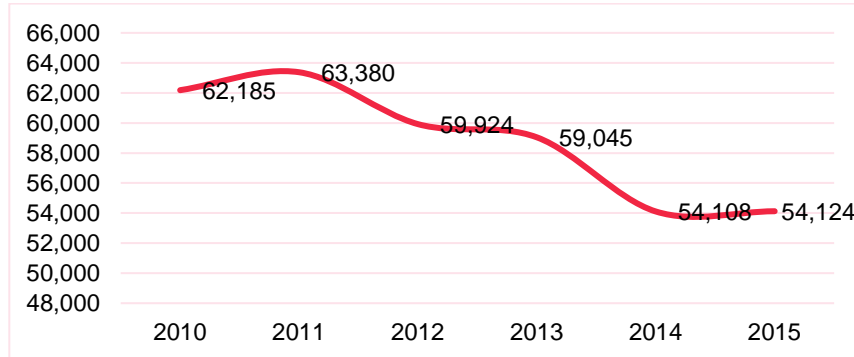
En los gráficos 5.1 y 5.2 podemos observar los números absolutos de cómo ha cambiado la natalidad a partir de año 2010 en México y en el estado de Hidalgo. Es importante observar cómo es que se comienzan a ver en nuestro país las consecuencias de la Transición demográfica; especialmente a partir de los años 70's en nuestro país, dado las diferentes políticas poblacionales que comenzaron a establecerse para disminuir los nacimientos por mujer.

Gráfico 5.1: Número de nacimientos registrados en México de 2010 a 2015



Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI. Encuesta Intercensal. Hidalgo. México. 2015.

Gráfico 5.2: Número de nacimientos registrados en Hidalgo de 2010 a 2015



Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI. Encuesta Intercensal. Hidalgo. México. 2015.

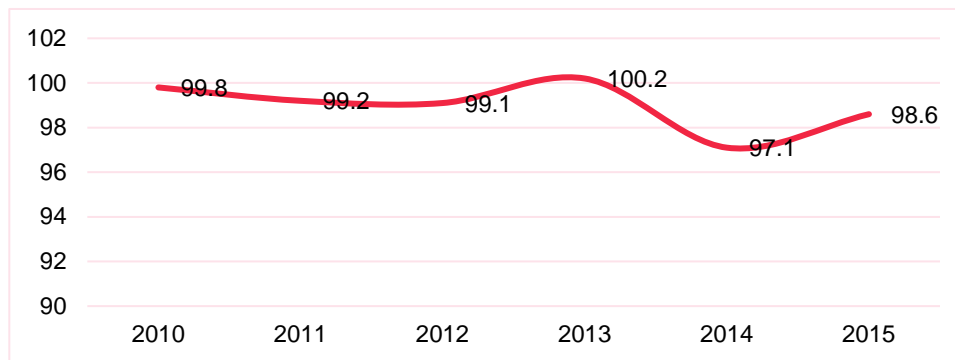
En el año 2010, el total de nacimientos que se registraron en Hidalgo, era el equivalente al 2.35% de nacimientos totales en el país. Al llegar a 2015, se registraron en el país 290,312 nacimientos menos que en el 2010, en Hidalgo la cifra también disminuyó y para el año 2015 representa el 2.29%. El hecho de que el número de nacimientos se mantenga en cifras a la baja, implica que a largo plazo la población comenzará a verse envejecida, esto es debido a que la esperanza de vida –el tiempo que llegan a vivir las personas – aumenta cada año, por lo cual las personas viven más tiempo, la tasa de dependencia infantil será menor, en contra parte la tasa de dependencia de adultos mayores que irá en aumento, esto provoca una reconfiguración de la población y nuevos retos para las políticas públicas y sociales, así mismo la reestructuración de sistemas de pensiones y sistemas educativos para resolver las necesidades de la infancia y vejez.

5.1.2: Distribución de la población por sexo

Otro de los indicadores importantes es el índice de masculinidad, el cual expresa el número de hombres habidos por cada cien mujeres. Este índice da la oportunidad de conocer los cambios por sexo en la distribución de población. La importancia de considerar este indicador radica en el hecho de que la relación numérica entre las personas de distinto sexo tiene implicaciones en una amplia variedad de fenómenos demográficos y sociales (Tapia, 2016).

Se afirma que una población mantiene una relación natural de 97 varones por cada 100 mujeres (Rionda, 2000). Si bien esta cifra se maneja de esa manera, también pueden existir variaciones en las condiciones de equilibrio o desequilibrio respecto a la composición por sexo de la población. Es importante conocerlo porque afecta la frecuencia e, indirectamente, la manera en que se forman las parejas y por consecuencia la formación, reproducción y estabilidad de las familias a lo largo de su ciclo vital (Benitez, 2016).

Gráfico 5.3: Índice de masculinidad en Hidalgo de 2010 a 2015



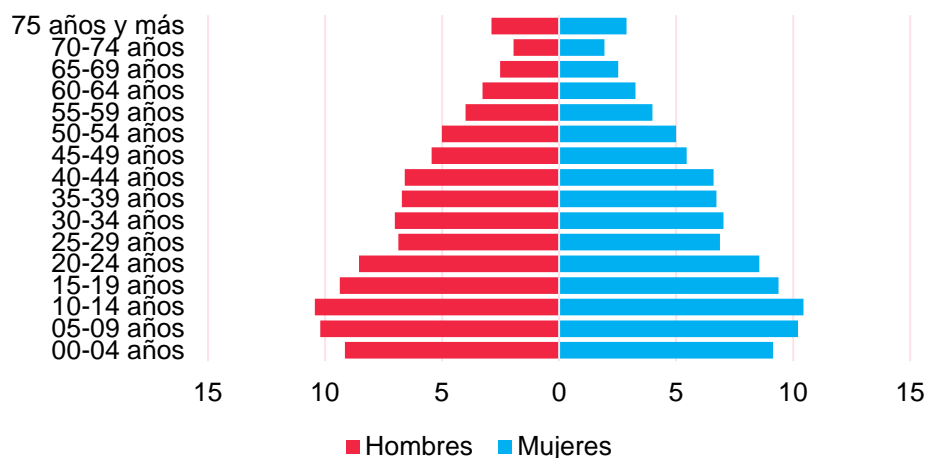
Fuente: Elaboración propia a partir de CONAPO. Estimaciones y proyecciones de la población 2010-2030, México. 2018.

Como se puede observar en el Gráfico 5.3, el índice de masculinidad en Hidalgo está por encima de los valores considerados naturales. Se considera que, en 2010 por cada 100 nacimientos de hombres, hubieron 99.8 nacimientos de mujeres, cifra que disminuyó hasta 2013, cuando volvió a aumentar llegando a 100.2. Para 2015, la cantidad es de 98.6 mujeres por cada 100 hombres.

Si bien lo normal es que nazcan más hombres que mujeres, las estadísticas vitales indican que el índice de supervivencia de los infantes varones es menor que el de las mujeres. Por lo cual, el hecho de que haya más mujeres que hombres desde el nacimiento en Hidalgo, implica una disparidad entre ambos sexos y por ende que las relaciones a futuro se vean alteradas dado la división sexual del trabajo y de la sociedad en general. Especialmente si se toma en cuenta que Hidalgo es uno de los principales estados expulsores de migrantes, superado por la Ciudad de México y Guerrero (Rionda, 2000).

Entonces, una de las hipótesis que surgen es que desde cómo ha cambiado la distribución sexual de la población encontramos el hecho de que esto afecta a las diferentes formas de configuración familiar: la decreciente cantidad de hombres, sumada a la cantidad de ellos que tienen que recurrir a la migración internacional para poder conseguir sustento, explicaría el alza en las jefaturas femeninas de varias regiones en Hidalgo. Así mismo, esto se complementa con el hecho de que estas ingresen al mercado laboral en mayores cantidades que en épocas pasadas. Ahora bien, para entender en extenso la composición de una población, por ello se recurre al gráfico 5.4, el cual muestra una distribución del total de la población en 2015, por grupos de edad.

Gráfico 5.4: Pirámide poblacional de Hidalgo en 2015



Fuente: Elaboración propia a partir de CONAPO. Estimaciones y proyecciones de la población 2010-2030, México. 2018.

En la pirámide se observa una población joven, para ambos sexos, la mayor parte de la población se concentra en las edades de entre 5 y 14 años. Disminuye poco a poco y se mantiene constante de los 29 a los 45 años, desde donde empieza a disminuir más notoriamente. El hecho de que sea una población que se centra en la base de la pirámide implica que hay una gran cantidad de niños dependientes económicamente.

Conocer la distribución por sexo de la población, nos acerca a una nueva forma de tratar los temas. Sin excluir el hecho de que en esta situación también se verán afectadas las relaciones sociales dentro de los hogares, debido a que la disparidad entre hombres y mujeres en el núcleo familiar, hablaría de formas peculiares de estructurar acuerdos dentro del mismo, que además corresponderán a diferentes reparticiones en los roles dentro del hogar.

5.1.3 Promedio de hijos por mujer

La concepción social y valores culturales han derivado en una idea que promueve a los niños como parte de la reproducción de la sociedad. Culturalmente, el tener hijos está asociado con valores positivos como lo es la responsabilidad y la madurez por parte de los individuos que se convierten en padres. En otras culturas, está el hecho de que la realización de la persona tiene que ver directamente con el tener hijos, en especial para las mujeres.

De acuerdo a los Censo de Población y vivienda el promedio de hijos nacidos vivos para cada mujer ha variado y al igual que el total de nacimientos, este promedio ha disminuido gradualmente. El conocer los datos existentes sobre el número de hijos que tienen las mujeres permiten conocer la fecundidad acumulada. Así mismo, nos indica cómo es que los comportamientos familiares se asocian a la fecundidad. Una familia más grande tiene más hijos y viceversa.

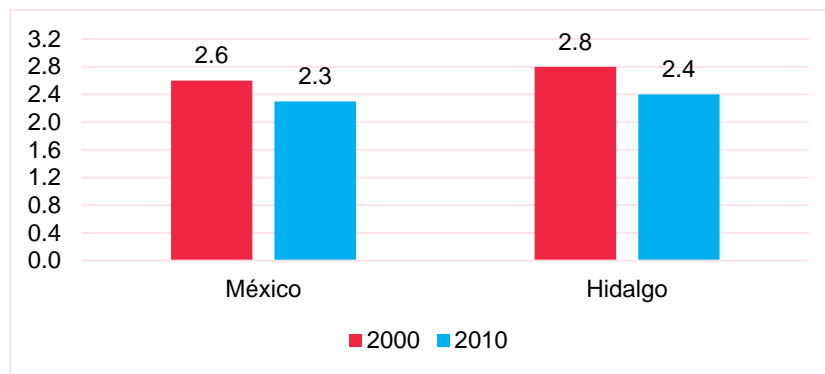
Por otro lado, el indicador de cuántos hijos tiene una mujer puede verse relacionado con la situación económica en la que se encuentra. Algunos estudios previamente mencionados, dan la hipótesis de que las familias que tienen una

cantidad mayor de hijos están relacionadas directamente con la pobreza o la falta de educación de los padres, reproduciendo para sus hijos la misma situación a futuro.

Este promedio se calcula de acuerdo al número de hijos nacidos vivos de las mujeres de más de 12 años, lo cual excluye del conteo a las que no especificaron si tuvieron o no hijos y a las que no mencionaron el total de ellos, respecto al total de mujeres en la población.

En este caso, ayudará a hacer evidentes los cambios que se producen en los patrones de reproducción de dos diferentes generaciones. Además, es posible conocer cómo aumentan o disminuyen las familias pues es una forma sencilla de describir las características básicas del comportamiento reproductivo de las mujeres.

Gráfico 5.4: Promedio de hijos nacidos vivos de las mujeres de 12 y más años en México e Hidalgo en 2000 y 2010



Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI. Censos Generales de Población y Vivienda. Hidalgo. México. 2000 y 2010.

Como se puede observar en el Gráfico 5.4, el promedio total de hijos nacidos vivos por mujer ha disminuido de 2000 a 2010, los datos, como se mencionó, solo se encuentran dentro de los censos, pero se puede inferir que continuará disminuyendo de manera recíproca con el total de nacimientos. Ahora bien, hay que tener en cuenta que, en México, el promedio disminuyó 0.3 puntos porcentuales (pp.), mientras que en Hidalgo 0.4 pp., si bien es mayor la disminución en el estado respecto al país, a pesar de ello, sigue siendo mayor a

la media de hijos en Hidalgo que en México, aunque esta diferencia no es tan importante, podemos suponer que las familias en Hidalgo son ligeramente mayores que el promedio del país.

5.1.4 Madres adolescentes

El embarazo adolescente es parte de la agenda internacional en los temas de salud reproductiva (Stern, 2004) debido a que al mismo se adjudican un sinnúmero de problemas familiares, individuales y sociales, así como en el campo de la población y salud (Bongaarts y Cohen, 1998). De manera que es importante conocer las estadísticas referentes a este “problema social”. La maternidad adolescente se ha convertido en motivo de preocupación, conforme estudios diversos han encontrado una correlación significativa entre la maternidad temprana, menor rendimiento educativo y peores resultados en el mercado laboral para las mujeres (Azevedo, et al, 2012).

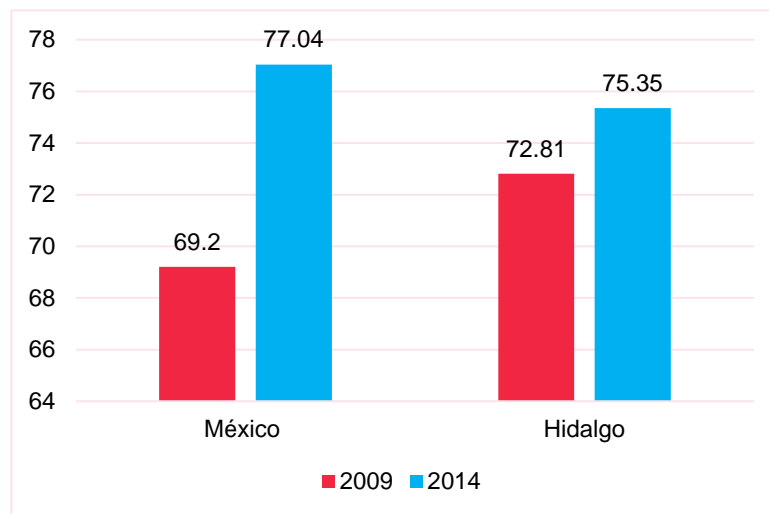
Cabe mencionar que en América Latina se observan avances en las condiciones generales de las mujeres, pero a su vez hay obstáculos que siguen manteniéndose. La falta de oportunidades es un factor clave asociado a la maternidad temprana. Las tasas de embarazo adolescente en los países latinos se encuentran entre las más altas del mundo (Azevedo et.al, 2012).

Hablando de México específicamente las tasas de embarazo adolescente han cambiado a lo largo de los últimos años, sin embargo, aún es relativamente alta conforme a las estadísticas que presentan organizaciones internacionales de salud (Menkes y Suárez, 2002). Además de las implicaciones que se encuentran, hay que tomar en cuenta que las cifras de embarazo adolescente ayudan a formular políticas públicas de acuerdo a las necesidades que se presenten pues la mayoría de estos casos provienen de embarazos no deseados o de situaciones de riesgo y vulnerabilidad.

La forma de obtener información sobre la fecundidad adolescente es a través de la tasa específica de fecundidad de las adolescentes mexicanas. Los datos

proviene de encuestas, registros de nacimientos vivos y censos de población y vivienda (Reyes, et. al, 2015). De manera general, si se toman en cuenta años anteriores a 2008, el descenso de las tasas de fecundidad ha sido significativo (CONAPO, 2006). Pero debido a la segunda transición demográfica, el número de adolescentes que se ven expuestas a un embarazo sigue siendo alto. Como se ha mencionado, hay varios factores sociales, económicos y culturales que van de la mano con esto. Se ha reflejado un cambio en esta tasa, específicamente del año 2009 en adelante un aumento en el número de nacimientos de las madres adolescentes, tanto de Hidalgo, como el resto del país.

Gráfico 5.5: Tasa de Fecundidad Adolescente en 2009 y 2014 para México e Hidalgo



Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID), 2009 y 2014.

Como se puede observar en el gráfico 5.5, efectivamente el embarazo adolescente ha aumentado en México y en Hidalgo. Además, es importante señalar que la cifra de embarazos del promedio nacional era menor que la que se daba en el estado de Hidalgo en 2009, pero para el 2015 los papeles se invirtieron, lo cual representa una “mejora” para el estado –haciendo referencia a que los objetivos para mejorar el desarrollo se enlazan con la disminución de la tasa de fecundidad adolescente.

Es complicado el estudio del embarazo adolescente, en especial porque alrededor de este tema se han construido una serie de prejuicios que más que esclarecer la situación, complican la perspectiva: se relaciona directamente con la pobreza y con la desigualdad social, además de que se considera directamente una práctica negativa, no se cuenta con los elementos suficientes para estudiarlo debido a que dependerá exclusivamente del contexto sociocultural y político de la región específica en la que se encuentre.

En el mismo estado de Hidalgo, existen regiones rurales y urbanas que socialmente se distancian unas de las otras, por lo que las construcciones existentes sobre la mayoría de los fenómenos son dispares, el significado social y cultural que se le atribuye al embarazo adolescente de una región a otra varía, dejando en muchos casos la connotación negativa del mismo –a pesar de ser no deseado- pues está relacionado con ritos de madurez y crecimiento tanto para hombres como para mujeres. Y es parte de porqué la cifra en México es más alta que en otros países y nuestro estado no es la excepción.

5.2 Características de las madres en Hidalgo

Hablar de indicadores sociodemográficos, y en especial hablar de la fecundidad, implica extender una brecha respecto a cómo se caracterizan las mujeres que están dentro de las estadísticas de fecundidad: los cambios que se dan en el número de hijos y la disminución de los mismos se basan en la transformación del papel de la mujer en la sociedad – y según la teoría de la segunda transición demográfica – los nuevos ideales de la modernidad y los diferentes cambios en la psique de las mujeres son parte importante y su reflejo se observa directamente en los patrones de fecundidad y natalidad que se observan, por ello en este apartado se realizará un pequeño esbozo de las características correspondientes a las mujeres en el estado. Se estudia directamente a las mujeres porque de ellas depende directamente los nacimientos de los niños. En algunas de los casos se incluirá también el perfil masculino con fines comparativos y para poder contrastar la información de una manera más adecuada.

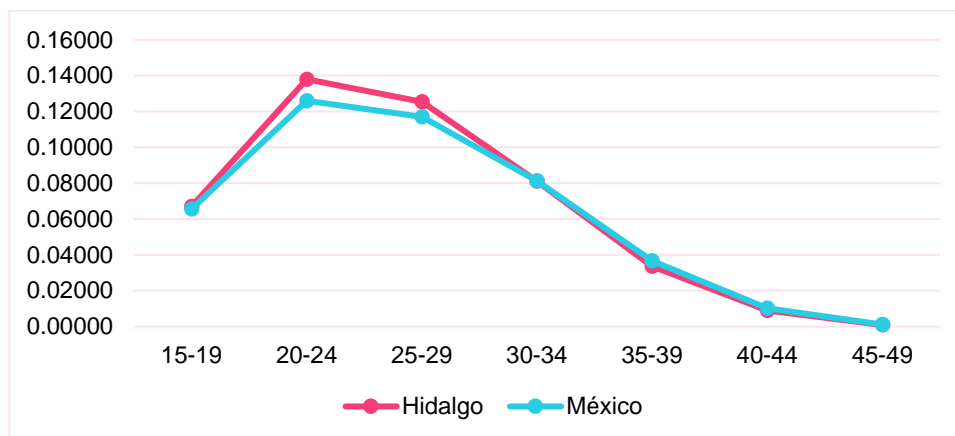
5.2.1 Por edad de la madre

La principal variable a analizar en este apartado, será la edad de la madre al momento del registro de su primer hijo, debido a que con ella podemos obtener un perfil aproximado de las madres en el estado. La edad a la cual las mujeres comienzan su vida reproductiva constituye uno de los factores demográficos determinantes de la fecundidad de una población, y una forma de conocerla es por medio del momento en el que registraron a su primer hijo, es decir, el momento en que inician su ciclo de maternidad. Cabe mencionar que en este caso no se hace una distinción entre la condición de supervivencia o no del menor registrado.

Si hacemos referencia al promedio nacional, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía, realizó en 2017 un recuento estadístico respecto a las tendencias de fecundidad presentadas en las mujeres mexicanas, de entre los números que resaltan, es una variable importante la edad de la madre al momento de tener su primer hijo:

La edad a la que las mujeres inician su maternidad ha registrado cambios graduales. Prueba de ello es que para el quinquenio de 1992-1996 la edad media al primer hijo(a) nacido vivo de las mujeres en edad fértil fue 20.3 años (ENADID 1997), mientras que en el trienio de 2006 a 2008 aumentó ligeramente a 20.8 (ENADID 2009) y para el trienio de 2011 a 2013 (ENADID 2014) se registró en 21.1 años.

Gráfico 5.6: Tasa de fecundidad por grupos de edad



Fuente: Elaboración propia a partir de CONAPO. Estimaciones y proyecciones de la población 2010-2030, México. 2018. En Línea: http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Proyecciones_Datos

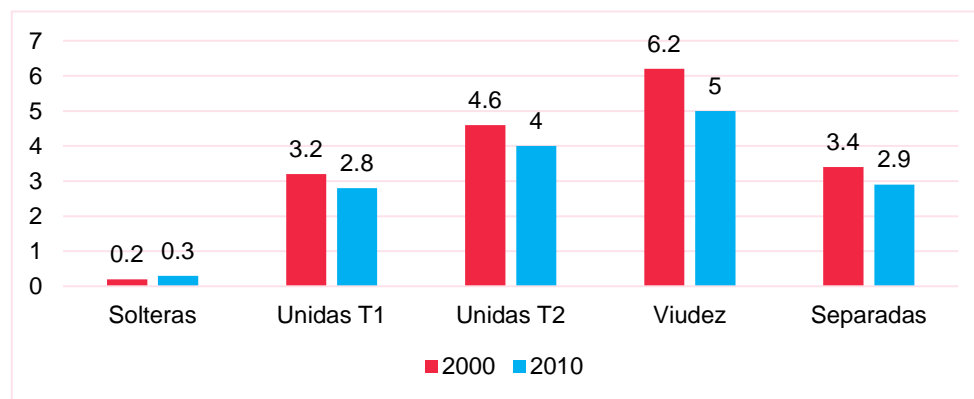
Como se puede observar en el gráfico anterior, la mayoría de las mujeres se encuentran en el grupo de edad de entre 20 y 24 años, lo que implica que Hidalgo se mantiene dentro de las estadísticas promedio del país. Aunque también cabe destacar que en tercer lugar el caso de Hidalgo se encuentra entre los 15 y 19 años, esto respondería a los altos números que se consideran dentro del embarazo adolescente.

Así mismo, podemos observar una abrupta caída a partir de los 30 años donde el número de nacimientos que se registran casi desaparece, lo que nos lleva a pensar que las madres en Hidalgo mantienen un perfil joven, y que a partir de los 30 años disminuyen sus probabilidades de convertirse en madres, a comparación de países europeos que han pasado por la segunda transición demográfica donde es común que la concepción del primer hijo se retrase varios años.

5.2.2 Por estado civil

Una de las principales características a analizar es el estado civil de las mujeres, debido a que está estrictamente relacionado con las diferentes configuraciones que podemos encontrar en los tipos de familia. La familia tradicional implica que la mujer contraiga matrimonio con la persona que va a procrear – o al menos que vivan en unión libre - por lo cual el alza de las jefaturas femeninas podría indicar que este ‘patrón tradicional se ha modificado’.

Gráfico 5.7: Promedio de hijos nacidos vivos de las mujeres de 12 años y más en Hidalgo por Estado Civil en 2000 y 2010



Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI. Censos Generales de Población y Vivienda. Hidalgo. México. 2000 y 2010.

Para la elaboración del gráfico (5.7) se recurrió a los datos que proporciona el INEGI respecto a los Censos de Población y vivienda 2000 y 2010. En un inicio se consideraron mujeres "con pareja" todas aquellas que se encontraban en unión libre y aquellas casadas por el civil y/o religiosamente, pero al comprobar los datos, se encontraron variaciones significativas respecto a las mujeres que se unían de formas religiosas por lo que las mujeres con pareja se reúnen en dos categorías diferentes "Unidas sin especificar la forma" y aquellas que solamente se encontraban "casadas solo por el civil" la cual se denominó como "Unión T1" y en una segunda categoría se colocó a las mujeres que estaban "casadas por medios religiosos" (estuvieran o no casadas por el civil también) denominadas entonces como "Unidas T2". Por otro lado, para la categoría "separadas" se incluyen todas aquellas que están divorciadas legalmente o solo expresaron estar separadas, finalmente se separan a las mujeres solteras, que son aquellas que no han contraído nupcias y actualmente no bien con una pareja y por otro lado a las que se han declarado como viudas, debido a que en este último caso la connotación es diferente.

Como se puede observar en el gráfico 5.7, el promedio de hijos nacidos vivos de mujeres de 12 años y más, ha disminuido de 2010 en todos los estados civiles de la mujer, ya que como vimos en apartados anteriores esto es normal debido a la

disminución en la fecundidad. Ahora bien, la categoría de 'solteras' es la única que reflejó un incremento de 0.1 puntos porcentuales, pero a pesar de ello se encuentra como la categoría con menor promedio de hijos nacidos vivos. Esto significa que las madres solteras tienen menores cantidades de hijos que aquellas que han contraído nupcias en algún momento de su vida.

Por otro lado y como se mencionó, se separaron a las mujeres unidas en dos categorías de acuerdo al tipo de unión –religiosa o no - esto porque implica que los factores culturales que se relacionan a la religiosidad siguen influyendo en el estado: las ideas religiosas de una familia grande se notan en la cantidad promedio de hijos por mujer, mostrando que a pesar de que los ideales de la modernidad han permeado dentro de la sociedad, los factores religiosos aún se encuentran arraigados en el estado de Hidalgo, como se observa en el cuadro, en 2000 la diferencia entre mujeres casadas religiosamente y las que no era de 1.4, mientras que para 2010 disminuyó a 1.2, pero sigue siendo mayor la cantidad de hijos en las familias unidas religiosamente.

Así mismo, disminuyó el número de hijos promedio en las mujeres divorciadas y separadas, lo que corresponde a ideales en los que el compromiso se ha visto debilitado y responde a la hipótesis de que cuando no se crean lazos fuertes con la pareja tampoco se 'corre el riesgo' de tener más hijos, lo que corresponde a más responsabilidades.

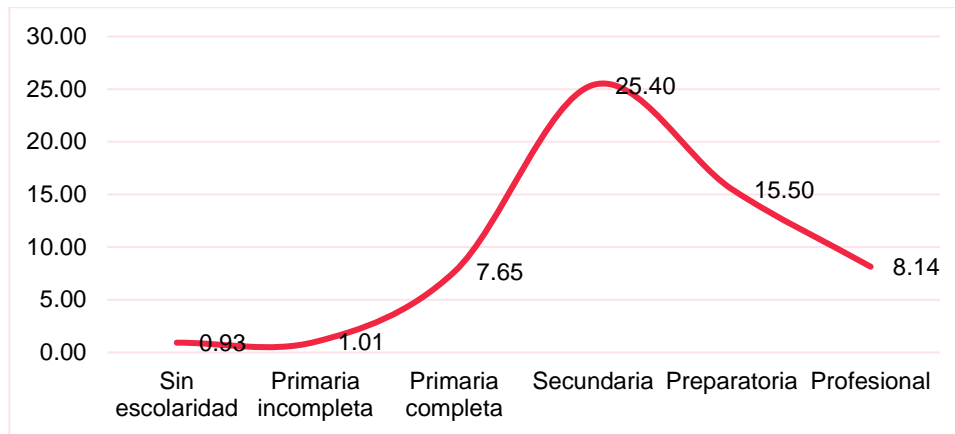
Otro dato importante que se ve reflejado en el hecho de que el promedio de hijos en mujeres viudas es mucho más alto que el de las mujeres divorciadas, pero podría corresponder a un sesgo en la medición, ya que como se menciona se toman en cuenta todas las mujeres mayores de 12 años, sin una limitante a una edad superior, por lo que las mujeres captadas en el 2000 podría incluir a mujeres que en ese momento tuvieran más de 50 años, es decir que en el momento en que se encontraban en edad de procrear, aun no se desplomaban las tasas de fecundidad en el país ni se encontraban reflejados los cambios consecuencia de las políticas de población.

5.2.3 Nivel educativo

Como se ha mencionado, la modernidad corresponde a cambios en el pensamiento de las mujeres, esto a causa de diferentes factores de transformación y evolución en el entorno social. En las últimas décadas, las nuevas políticas y reformas a los derechos humanos han permitido una apertura que conlleva un mayor acceso a la educación. Las consecuencias de este fenómeno en términos de aspiraciones y de participación social constituyen un avance en relación al desarrollo económico y a la modernización cultural.

Es un hecho ampliamente reconocido que la expansión del sistema de educación formal benefició particularmente a las mujeres y, complementariamente, que el cambio más evidente en su condición social se expresa en su acceso masivo a la educación (Bonder, 1994). El aumento del nivel educativo en general para todos los hombres y mujeres es parte de los objetivos del milenio y por ello se han creado diferentes políticas públicas que benefician el acceso a la educación.

Gráfico 5.8: Tasa de fecundidad según escolaridad de la madre en Hidalgo 2015



Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI. Estadísticas vitales de nacimientos. Hidalgo. México. 2015. Y CONAPO. Estimaciones y proyecciones de la población 2010-2030, México. 2018. En Línea: http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Proyecciones_Datos

La hipótesis mencionaría que las mujeres con menor nivel educativo son las que presentarían números más altos respecto a nacimientos, ya que la alta fecundidad está asociada directamente con la desinformación y la poca educación. Y según

esto mismo, la alta educación indica que las expectativas de vida y realización personal de las mujeres no se enfocan directamente en la idea de la maternidad, sino que están canalizados a metas y objetivos concretos en el nivel profesional u otros ámbitos que no necesariamente están relacionados con la idea de ser madre.

En el gráfico 5.8 podemos observar la tasa de fecundidad por nivel educativo de la madre. Hay que tomar en cuenta que estos nacimientos fueron registrados en el Estado en el que nació el infante. En la gráfica se observa que solo el 1.58% se concentran en las madres que no tienen escolaridad, dato que podría parecer relevante pues contradice la hipótesis de nivel educativo bajo – número alto de hijos. Pero hay que tomar en cuenta que el hecho de que no tengan escolaridad también está enlazado a una alta desinformación y casos de no alfabetización, lo cual respondería a que los hijos de estas mujeres ni siquiera están reflejados dentro de las estadísticas ya que no habrían sido registrados.

Ahora bien, el concentrado mayor, está en las mujeres con nivel secundaria –y sus equivalentes - lo cual además hablaría de que las políticas públicas en pro de una educación básica universal han respondido. El hecho de que una mujer tenga un mejor nivel de escolaridad, implica que podrá a largo plazo, ofrecer una mejor calidad de vida para sus hijos.

5.2.4 Condición de actividad

Otro de los factores importantes a analizar, es la condición de actividad de los padres al momento de registrar a un infante, debido a que aporta una imagen general del contexto económico en el que se estará realizando la crianza, el hecho de que un padre o madre tenga empleo respecto a aquellos que no tienen implica que el menor podrá obtener los recursos mínimos de supervivencia. La condición laboral en el caso de los registros del INEGI, se mantiene en dos puntos muy básicos: trabaja o no trabaja.

Cuadro 5.1 Nacimientos registrados según condición de actividad de madres y padres en Hidalgo 2015

Condición de Actividad	Madre	Padre
Trabaja	17%	68%
No trabaja	69%	8%
No especificado	15%	24%
Total	100%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI. Encuesta Intercensal. Hidalgo. México. 2015.

En el cuadro anterior (5.1) se pueden observar el porcentaje de nacimientos registrados en el estado acorde a la condición de actividad de madres y padres. En primera instancia resalta el hecho de que 68% de los padres que registraron algún menor mantienen un trabajo, mientras que solo el 17% de las mujeres se encuentra en la misma situación, hecho que podría estar relacionado con el mayor número de jefaturas masculinas dentro del estado de hidalgo, es decir, es un indicador de que las jefaturas femeninas no tienen un gran grado de predominancia, especialmente porque el 69% de las mujeres que registraron a un niño no tienen empleo, casi la misma cantidad de hombres que si lo tienen.

Aunado a esto, está el hecho de que solo el 8% de los hombres que no tienen un empleo registraron un menor, esta cifra podría ser baja por motivos como la omisión, ya que en el caso de los hombres el porcentaje de no especificados es más alto, lo que podría darse por alguna cuestión cultural, como por ejemplo de la omisión de su respuesta a falta de no tener empleo, es decir, prefieren no responder que reconocer que no tienen empleo alguno.

5.3 Nupcialidad y Divorcialidad en Hidalgo

Como ya se ha mencionado, la familia a ha sufrido diversos cambios y variaciones en tanto a su estructura, si tomamos en cuenta que el matrimonio es uno de los caminos para la formación de una familia, conoceremos la importancia de comprenderlo y analizarlo para adoptar perspectivas respecto al mismo. El

matrimonio es el momento constitutivo, y el ritmo e intensidad de emparejamientos han variado.

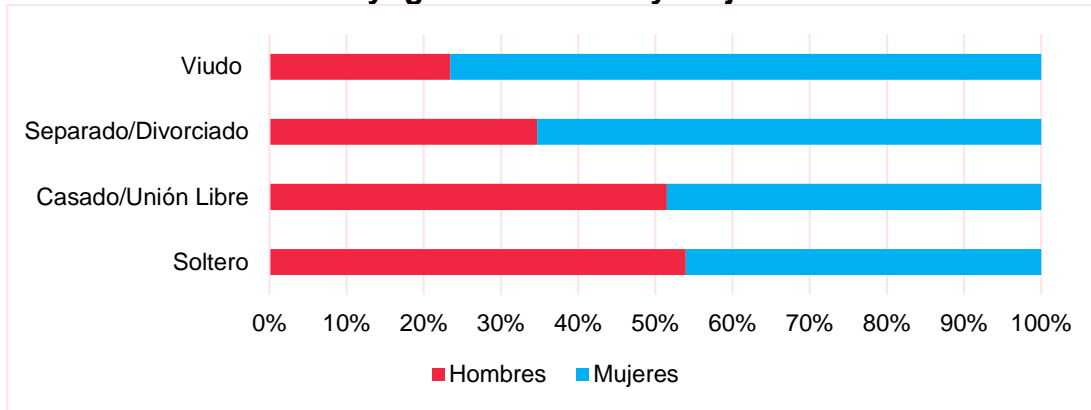
Cuando se habla de matrimonio, una de las primeras ideas que vienen a la mente es el matrimonio eclesiástico, vinculado a la iglesia y a los rituales propios de cada una de las religiones. Así mismo, cada Estado, impone sus propias formas para hacer esta unión un contrato válido, que además respalda ante la sociedad la creación de la familia y la protege de distintas formas de vulnerabilidad social. En un inicio el matrimonio se concibe solamente como la parte corroborada por la iglesia, luego solo por el estado –matrimonio civil- y a partir de ese momento otras formas como la unión libre. Hay que tener en cuenta que, así como surgen las nuevas uniones –incluyendo las de personas del mismo sexo- las formas tradicionales no se han perdido, se mantienen como costumbres arraigadas dentro de la sociedad.

De forma tradicional el matrimonio es un regulador de la familia, no solo de su creación, sino como un condicionante sociocultural. El matrimonio supone un vínculo entre dos personas que alcanzan sus acuerdos sobre inversiones económicas y afectivas cuya ruptura supone muchos costes (Martínez, 2009). Las formas en las que el matrimonio se desarrolla en la modernidad, lo hacen más efímero. Con la modernidad y la falta de compromiso por parte de los individuos que se unen, es más complicado que esté se convierta en un puente para la venida de hijos, de ahí radica una parte importante de la nupcialidad: las personas ya no se casan para formar una familia, el vínculo clásico de fecundidad y nupcialidad se ha debilitado gradualmente.

5.3.1 Situación conyugal de la población

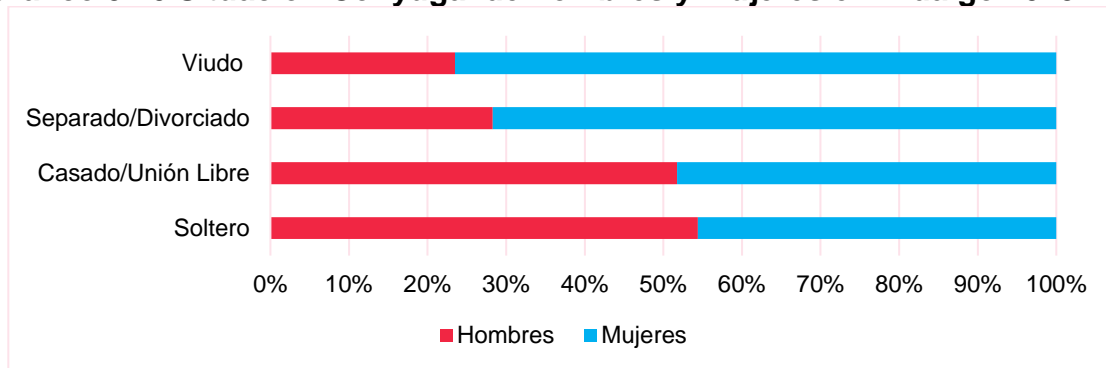
En México, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía, define la situación conyugal de la población como la condición de unión o matrimonio en el momento de la entrevista de las personas de 12 y más años de edad, de acuerdo con las costumbres o leyes del país (INEGI, 2017).

Gráfico 5.9 Situación Conyugal de hombres y mujeres en México 2015



Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI. Encuesta Intercensal. México. 2015.

Gráfico 5.10 Situación Conyugal de hombres y mujeres en Hidalgo 2015



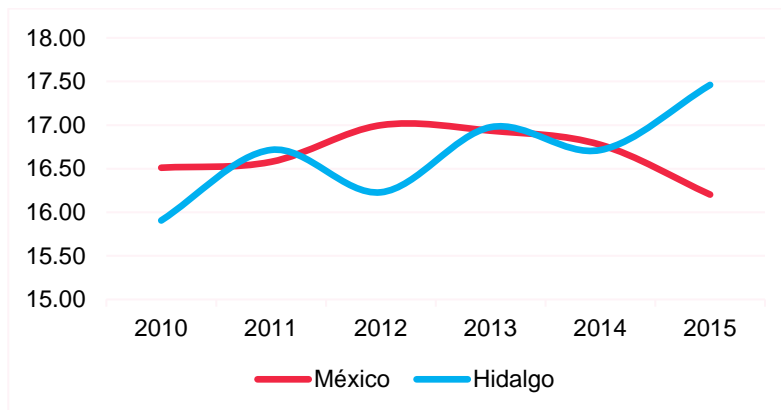
Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI. Encuesta Intercensal. Hidalgo. México. 2015.

Como se puede observar en los gráficos anteriores, la situación conyugal de Hidalgo es ligeramente similar a la del resto del país, a excepción de que, en Hidalgo, el porcentaje de personas casadas y/o en unión libre es mayor en nuestro estado –del 58.7% para los hombres y 54.70% para las mujeres – eso implica que más de la mitad de la población mantiene una unión o compromiso, mientras tanto, llama la atención el porcentaje de mujeres viudas respecto al de hombres viudos, podría indicar al enviudar no vuelven a contraer nupcias, mientras que los varones sí lo hacen, misma teoría se promueve en el caso de los separados y divorciados, en donde las mujeres tienen 4.6 puntos porcentuales más que los hombres, estos últimos casos se repiten con las cifras del resto del país aunque en ese sentido. Así mismo, en el caso de las personas solteras, hay menos porcentaje en Hidalgo que en México.

5.3.2 Matrimonios

La nupcialidad ha cambiado en sus formas y componentes, que han sufrido transformaciones relevantes. El primer cambio apreciable es el producido por las disoluciones repetidas y las nuevas formas a las que dan lugar (Calvente, 2015). El número de matrimonios y uniones también cambia a lo largo del tiempo y como ya se ha mencionado, es un indicador de cómo se van conformando las familias. A pesar de que pueda parecer una institución obsoleta, el matrimonio sigue siendo parte de la vida cotidiana de las personas en el mundo.

Gráfico 5.11 Comparativo de número de matrimonios en México e Hidalgo de 2010 a 2015



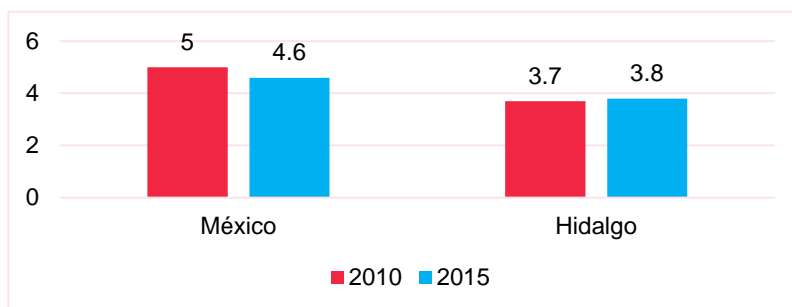
Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI. Encuesta Intercensal. Hidalgo. México. 2015.

En Hidalgo, el número de matrimonios que se han registrado en cinco años, es decir de 2010 a 2015, ha ido fluctuando, para aumentar, contrario a lo que sucedió en el promedio nacional, donde los matrimonios van descendiendo, como se puede observar en el anexo a, en cinco años se registraron 10 mil matrimonios menos de lo previsto, mientras que, en el estado de Hidalgo, se registraron mil más en el mismo lapso de tiempo.

Si bien la tendencia en el estado es fluctuante, esta se ha mantenido estable y terminó aumentando. Esto podría ser un indicativo de que las formas tradicionales siguen siendo parte de la dinámica cotidiana de Hidalgo, y no necesariamente se adapta a todas las teorías que convergen en la realidad promedio del país. Así

mismo, es una caracterización de cómo la cultura tradicional permea en la forma estatal.

Gráfico 5.12 Tasas brutas de matrimonios en México e Hidalgo en 2010 y 2015



Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI. Encuesta Intercensal. Hidalgo. México. 2015.

Continuando sobre el mismo eje, se exponen las tasas brutas de matrimonios, en donde se observa que, en 2010, en México, había 5 matrimonios por cada mil habitantes, mientras que para 2015 disminuye a 4.6 matrimonios. Para el caso de Hidalgo, el aumento es mínimo – de 3.7 matrimonios a 3.8 -. La nupcialidad en el estado se mantiene sobre sus propios medios, comparando directamente ambos contextos, hay menos matrimonios en Hidalgo, pero la cifra va en aumento, mientras que, aunque en el promedio nacional hay más, este número decrece.

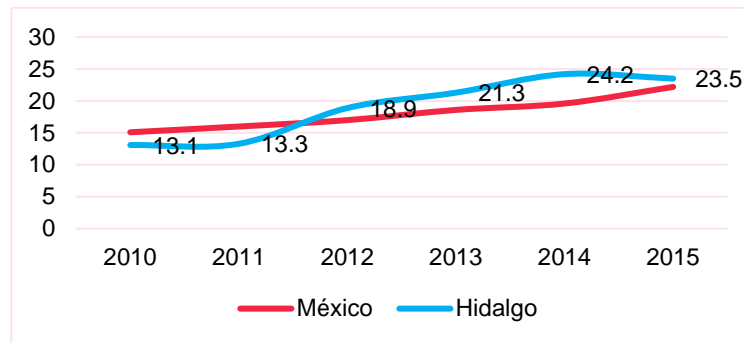
Cuadro 5.3 Porcentajes de matrimonios según edad.

		Mujeres								
		Menos de 15 años	De 15 a 19 años	De 20 a 24 años	De 25 a 29 años	De 30 a 34 años	De 35 a 39 años	De 40 a 44 años	De 45 a 49 años	50 años y más
Hombres	De 15 a 19 años	37.0	26.1	4.5	0.7	0.1	0.1	0.0	0.0	0.0
	De 20 a 24 años	51.9	51.8	46.7	12.1	3.8	1.8	0.4	0.6	0.0
	De 25 a 29 años	11.1	15.7	33.4	47.6	17.7	6.4	2.9	0.6	0.2
	De 30 a 34 años	0.0	4.7	10.5	25.6	39.6	14.1	5.9	1.9	0.3
	De 35 a 39 años	0.0	1.1	2.9	8.9	24.2	33.9	13.5	3.9	0.9
	De 40 a 44 años	0.0	0.4	1.3	2.8	8.5	24.7	28.5	13.6	2.4
	De 45 a 49 años	0.0	0.2	0.5	1.4	3.4	8.5	22.1	27.4	5.0
	50 años y más	0.0	0.1	0.3	0.8	2.7	10.4	26.8	52.1	91.2

Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI. Estadísticas vitales de nacimientos. Hidalgo. México. 2015.

En el cuadro anterior se puede apreciar la relación dada entre la edad de hombres y mujeres al contraer matrimonio. Los recuadros en rosa corresponden a las parejas que contrajeron matrimonio con personas de la misma edad. Se dice que son monógamas según su edad. Puede observarse la tendencia de las mujeres a encontrar parejas que tengan una mayor edad que ellas. Esto puede estar relacionado principalmente a factores socioculturales en donde se sigue considerando al hombre como el principal protector y cuidador, una base para establecer una relación familiar y en este caso contraer matrimonio: conservar la figura del hombre como jefe del hogar, estableciendo una jerarquía simbólica. A pesar de ello, y del lento crecimiento en la tasa de nupcialidad, hay que tener en cuenta que social y legalmente el matrimonio puede tener una disolución por medio del divorcio. Para poder conocer el equilibrio, se debe corroborar la relación entre matrimonios y divorcios, es decir el número de divorcios que se registran por cada 100 matrimonios.

Gráfico 5.13 Evolución de la relación divorcios-matrimonios en México e Hidalgo de 2010 a 2015

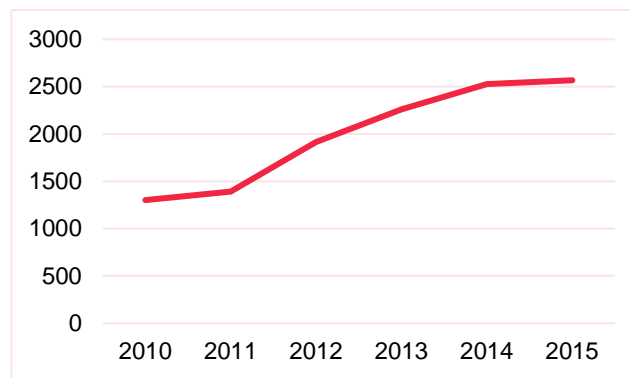


Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI. Registros administrativos. Hidalgo. México. 2015.

Se utiliza nuevamente el promedio nacional como marco referencial para ubicar la situación del estado. En Hidalgo 2010, el número de divorcios registrados por cada cien matrimonios era de 13.1, mientras que en México el número era de 15.1, conforme avanzó el tiempo ambas cifras fueron aumentando, pero en Hidalgo llegó a 23.5, es decir, 10 divorcios más por cada cien matrimonios mientras que en México el número solo aumentó 7 divorcios más.

El divorcio como disolución de un matrimonio implica diferentes causas, una de las hipótesis que se maneja respecto al aumento en los divorcios tiene que ver con la especialización de los roles de las personas dentro de las familias y el papel que desempeñaran en su día a día. Una de las explicaciones socioeconómicas más importantes respecto a esto es la de Gary Becker, la cual menciona que el aumento de la cualificación de las mujeres y su acceso al mercado de trabajo han trastocado las base sobre las que se asienta la institución matrimonial (Martínez, 2009). El matrimonio que se debería sostener por los roles de cada uno de los involucrados, deja de mantenerse así dado los cambios en el pensamiento y por lo tanto se llega a una disolución de los matrimonios.

Gráfico 5.14 Número de divorcios registrados en Hidalgo desde 2010 hasta 2015



Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI. Encuesta Intercensal. Hidalgo. México. 2015.

El número de divorcios en el Estado ha aumentado gradualmente, hablando en números absolutos, las cifras de divorcio se han casi duplicado en cinco años - de 1,301 a 2,567 divorcios en pocos años- lo cual significa que a pesar de que la tasa bruta de matrimonios haya aumentado, estos no se mantienen estables. El hecho de que exista una mayor cantidad de matrimonios no implica que estos se mantengan. Al realizar una inspección más detallada respecto a los divorcios registrados en 2015 – el año con más cantidad – se puede observar que entre mayor es el número de hijos, menores son los divorcios, el cambio se ve reflejado específicamente a partir de tres hijos, donde las cifras disminuyen, indicando ‘dos hijos’ como la cantidad más grande de divorcios – ver anexo b -.

5.4 Consideraciones finales

El estudio de la fecundidad, nupcialidad y el divorcio como factores que inciden dentro de los cambios en la configuración familiar de la población radica en la importancia de cómo las familias sufren cambios reales. A lo largo de la historia humana, se han establecido ciertos rituales específicos que conllevan a una dinámica propia de los arreglos sociales, cuando se llega a la etapa adulta y se procede a la formación de una familia – nupcialidad – se atiende a las siguientes fases, como lo es tener hijos –fecundidad- aunque no necesariamente esas dos aparezcan en ese orden, sí son propias del imaginario social y cultural, de igual forma el divorcio aparece como otro rito de transito que puede marcar una pauta para la creación de una nueva familia.

La fecundidad en el estado de Hidalgo, al igual que en muchas partes del mundo ha disminuido y lo más probable es que siga disminuyendo, lo que implicará un cambio en la composición general de la sociedad y en la estructura de la misma. Como se menciona en apartados anteriores, la fecundidad y sus cambios afecta directamente a la estructura poblacional y obviamente a la familia, debido a que entre menos niños nacen, las familias tendrán una tendencia a ser más pequeñas y por ende a se vuelven también más propensas a una disolución por divorcio.

Las diferentes características de la modernidad comienzan a verse reflejadas poco a poco en la estructura familiar de Hidalgo. Los roles que antes mantenían a las familias se han ido desintegrando, el hecho de que las mujeres tengan acceso a una mejor educación, facilita su introducción al mercado laboral y por ende una inminente salida de la exclusividad del trabajo doméstico, al desintegrarse el rol de la mujer como madre que se dedica únicamente a eso, aunado a la creciente crisis económica que hace que los varones no puedan mantenerse como únicos proveedores del hogar provoca que los roles tradicionales que se conocían sobre las familias, se descompongan.

El matrimonio se ve reflejado en diferentes maneras dentro de la sociedad, sus características sociales y culturales han variado de una manera muy ligera, debido

a que en su interior, el matrimonio sigue cumpliendo con ciertas funciones determinadas por la sociedad y por los estados, por lo que a pesar de que bajen las tasas de nupcialidad, esta institución como tal no desaparecerá en mucho tiempo, está tan arraigado que convive su forma tradicional con las nuevas formas que se presentan con la modernidad.

El matrimonio previamente era considerado como un compromiso para toda la vida, y en la actualidad pasa a simplemente ser un contrato de unión entre dos personas que puede romperse, claro aclarando que en algunas culturas esta eternidad del matrimonio aún sigue vigente. El hecho de que las mujeres tengan acceso protecciones tras los divorcios les proporciona un papel más activo dentro de las decisiones que toman y su incursión cada vez más amplia en el mercado son medios para poder encabezar una familia por si solas, parte de lo cual se refleja en los aumentos de las jefaturas femeninas.

A su vez, los factores económicos influyen en la creación y en la modificación de las familias. La forma en la que se desempeñan hombres y mujeres dentro del mercado laboral, incide directamente en la forma que se va a formar la familia, especialmente cuando ambas personas dentro del matrimonio se encuentran trabajando, la teoría económica apunta a que, dadas las crisis económicas actuales, entre más trabajo menos matrimonio. Las prioridades para los individuos cambian y las relaciones se deterioran de maneras diferentes.

CONCLUSIONES



A lo largo de la presente investigación, se han encontrado diversos hallazgos dentro del estudio de las familias, tanto en México como específicamente en el estado de Hidalgo. Es por ello que en este apartado se retomarán los objetivos iniciales del estudio de manera tal que se presente un cierre a todo lo expuesto en capítulos anteriores.

Uno de los principales aportes de esta tesis es la manera en la que se abordó a la familia en Hidalgo y cómo se desglosó el estudio de las características de la población del estado, de la misma manera se logró que todos los datos obtenidos para explicar las estructuras familiares mexicanas aportaran a detalle un perfil sobre las mismas. Es importante destacar esto ya que no hay estudios similares que describan profundamente a la familia en México y mucho menos los hay para el caso de Hidalgo.

La hipótesis inicial de este estudio habla acerca de cómo los distintos procesos históricos que se han dado en el país –desde los 70's- han provocado cambios específicamente en la familia, dentro de las principales características que se preveían afectadas, se hizo mención del aumento de jefaturas femeninas, hogares unipersonales y familias sin hijos. Los primeros dos rasgos fueron confirmados tanto en el capítulo que observaba el comportamiento general de la familia en México como en el del caso de Hidalgo. El caso de las familias sin hijos fue observado mediante los indicadores del tamaño de hogar y las tasas de fecundidad, ambos disminuidos a lo largo del tiempo, así mismo y específicamente en el caso de Hidalgo, se observó cómo existen familias nucleares –tanto jóvenes como envejecidas – que no tienen descendencia.

El objetivo general de la investigación, consistió en estudiar la diversificación de la familia en México e Hidalgo, lo cual se cumplió conforme los capítulos se desarrollaron, encontrando datos específicos que describían el comportamiento y la composición de la familia, por ello fueron de gran importancia las revisiones históricas que se realizaron, así como el uso de datos y microdatos que determinaran de forma estadística un acercamiento a la realidad de la evolución de las familias en el país.

El primer objetivo específico de esta investigación hizo referencia directa a los procesos histórico sociales que han transformado a la familia en México, entre ellos se encontró que gran parte de la modificación familiar estuvo regida por el modelo económico y sus propios cambios, incluyendo las crisis económicas, y las situaciones sociales que provocaban mayor vulnerabilidad a los habitantes del territorio. A su vez se encontró que los cambios y las disminuciones de las brechas de género que llevaron a que las mujeres tuvieran acceso a más oportunidades fueron clave para que pudieran tener un nuevo papel dentro de los hogares.

Los procesos políticos no estuvieron excluidos, ya que el Estado ha tenido influencia directa con la Ley general de población y con los programas de planificación familiar, así mismo con los cambios en políticas públicas que brindaban mayor acceso a la salud, pues como se pudo observar en las revisiones, el acceso a la salud y a los anticonceptivos provocan cambios en las relaciones familiares y en el tamaño de los hogares.

El segundo objetivo, consistía en analizar directamente la reducción del tamaño promedio de las familias, lo cual se confirmó tanto en México como en Hidalgo, ya que se observó que las familias que antes tenían hasta siete miembros, ahora apenas tienen alrededor de tres y las proyecciones de la CONAPO apuntan a que la cifra disminuirá entorno a dos hijos por mujer en 2030. El asunto no era solamente conocer que el número de miembros son menos, sino comprender las razones por las cuales se había dado esta reducción, encontrando primeramente que la situación socioeconómica de las familias no permite seguir teniendo grandes cantidades de miembros, además de los procesos de individualización de los sujetos que parecen hacerse cada vez más presentes.

Ahora bien, otro de los objetivos era estudiar específicamente las familias nucleares en Hidalgo, esto debido a que es el tipo de familia que más se observa. El primer paso fue hacer una separación clara de los hogares nucleares respecto a los demás tipos, dado que podrían llegar a confundirse, así mismo el conocer cómo era el comportamiento de las jefaturas en el estado permitió ver una imagen más completa de cómo era la familia en el estado. Las etapas del ciclo de vida de

los hogares fue uno de los mayores aportes que se logró concretar, ya que el agrupar a las familias en estas categorías permitió separar a los núcleos conyugales y observar cómo estaban distribuidos los miembros dependientes, encontrando por ejemplo que las familias en Hidalgo presentan un perfil de envejecimiento: hay menos familias con hijos pequeños y cada vez más familias con hijos mayores, lo que responde no solo a los estándares de una disminución en las tasas de fecundidad sino que también apunta a cómo se comportan el calendario matrimonial, con por ejemplo los hijos mayores que aún viven con sus padres en lugar de salir a formar sus nuevas familias.

Para el cuarto objetivo, se busca estudiar a las familias que tenían al hombre como proveedor de ingreso ya que este es el 'modelo tradicional' y ha disminuido, esto nos lleva a enlazar este objetivo con el siguiente: el aumento de las jefaturas femeninas. En este caso se halló que realmente las modificaciones en las oportunidades de las mujeres han tomado un rol trascendental a la hora de hacerse cargo de una familia y que la autoridad patriarcal que se creía inamovible fue realmente efímera.

El mercado laboral y las nuevas oportunidades que tienen las mujeres han sido características importantes que movilizan a nuevos cambios dentro de las estructuras del hogar. Pero no habría que dejar de lado las nuevas formas de pensamiento que se demuestran en compromisos deshechos, como se observó en las tasas de divorcialidad. Así mismo en las mujeres que decidían permanecer solteras después de la viudez: los pensamientos de que una mujer tenía la obligación de permanecer en matrimonio o de tener una pareja para considerarse familia se han evaporado y dan paso a las nuevas formas de la familia moderna donde el papel de la mujer es tan importante en las jefaturas del hogar como el del hombre.

Por último, estaba el objetivo de determinar las estructuras de los hogares no familiares en Hidalgo. En este caso llamó la atención el alto porcentaje de hogares unipersonales respecto a los otros tipos de hogares no familiares, además de que en este caso estos hogares eran conformados por mujeres principalmente, lo cual

reafirma nuevamente que su papel cultural y social se ha transformado gradualmente. El hecho de que el hogar unipersonal destaque implica tener en cuenta la independencia de los miembros de la sociedad para establecerse por sí mismos sin una familia que los “apoye” o “proteja” ante el mundo exterior. Esto nos habla de individualización de los sujetos y cómo afecta a la distribución de los hogares.

Se ha respondido a los distintos objetivos, tanto general como específicos, por lo que se procede con la respuesta a las preguntas de investigación que se plantearon, en este caso lo primero por abordar, serían las características más significativas dentro del modelo familiar del estado de Hidalgo, como ya se mencionó, la parte más importante es que las familias nucleares siguen permaneciendo como el modelo dominante, pero que estas están mutando en su propio centro, cambiando los cánones tradicionales que se observaban en un principio. Hay que destacar que de 2000 a 2015 el tamaño de los hogares familiares redujo 2.6%, reflejándose especialmente en un aumento de los hogares unipersonales.

La configuración general de México ha tenido diversos cambios históricos. Si bien se encontró que los 70's fueron la década que marcó la principal coyuntura de cambio para las familias mexicanas, hay que resaltar que es un proceso histórico que llevó más tiempo tanto antes como después, ya que, aunque hay una serie de hechos que destacan en ese tiempo histórico específico estos se dieron a raíz de acontecimientos de décadas anteriores y tuvieron influencia hasta tiempo después, como es el caso de las leyes poblacionales. En esta década se vieron fuertemente reflejadas las consecuencias de las políticas de población sobre el número de hijos.

Hay que recalcar que México es un país heterogéneo en muchos sentidos y por ende se debe tener cuidado al hacer generalizaciones ya que las culturas específicas de cada región proveen distintas maneras de interpretar los cambios sociales por los que pasan y por ende apuntan a diferentes razones por las cuales se dan los cambios en las familias.

Finalmente, dentro de las preguntas de investigación se planteó la duda sobre los puntos principales donde se hacen más visibles los cambios de la configuración familiar mexicana. La principal característica es que las familias tradicionales conviven paralelamente con las nuevas formas familiares, lo que hace que el estudio sea más complicado ya que dependerá de los contextos específicos el conocer a los tipos de familia, por eso es que se remarca la heterogeneidad de la población mexicana. Además de que se debe señalar de que la familia nuclear ha tenido una larga evolución histórica dentro de nuestro país y que sus nuevas formas propias responden solamente a los cambios sociales a los que se enfrenta.

De manera general, se concluye que para comprender la realidad de las familias en México hay que empezar por evitar generalizaciones e ideas preconcebidas que encierren el pensamiento únicamente en las formas tradicionales ya que el cambio que se ha dado a través de las últimas décadas ha sido rápido y continuará siendo parte activa de la sociedad.

Los procesos de modernidad y modernización son un eje fundamental para el análisis de los cambios en las estructuras poblacionales, pero no pueden ser estudiados si se dejan de lado los planteamientos sociodemográficos que implican, ya que los cambios del pensamiento y de las culturas en general se ven reflejados en nuevas configuraciones poblacionales que traerán comportamientos específicos y por tanto nuevas formas de familia.

El estudio de la familia debe ser tomado en cuenta, ya que, si bien responde a los cambios en las diferentes estructuras, también deben responder para satisfacer las necesidades de las nuevas formas de familia, especialmente para el caso de las políticas públicas, las cuales no deben mantenerse al margen de la actualización de nuevas fuentes de cambio. Por ello para futuras investigaciones se sugiere analizar la correlación entre los cambios familiares con los de las políticas públicas que están enfocadas directamente a la familia para corroborar si existe o no una evolución paralela entre ambas que responda a las necesidades y provea el bien común para los individuos.

La familia en el estado de Hidalgo, responde y responderá a los cambios que se han dado, al igual que pasa de manera general con el resto del país, pero no se debe dejar de lado que es parte de la sociedad y que los lazos que se establecen en la misma siguen interfiriendo en la vida diaria de todas las personas.

Así mismo hay que tomar en cuenta cómo las nuevas formas de familia hidalguenses van a convivir con el resto, de manera tal que no se deje de lado el hecho de que las familias seguirán en constante cambio.

Los datos obtenidos respecto a las características sociodemográficas de la población hidalguense, conformaron una pauta para comprender varias situaciones, por ejemplo, lo ya mencionado de las jefaturas femeninas post-viudez. Además de que se observa que, si bien no hay tantas desigualdades entre hombres y mujeres, por ejemplo, con la educación, siguen existiendo brechas que implican desventaja para unos y otros. Las tendencias en fecundidad del estado deben ser retomadas en trabajos posteriores, para poder dar un panorama más amplio sobre cómo podrá comportarse la familia hidalguense en un futuro.

La familia entonces, se crea y se construye a través de distintos bloques que permiten que la sociedad se reproduzca. Pero los cambios que la atañen nos rinden cuentas de cómo los distintos procesos ejercen influencia directa en la socialización de los individuos. Cada parte del estudio de la familia, desde las jefaturas hasta el número de hijos brinda una perspectiva del porqué se compone de ciertas maneras y de porqué a lo largo de los años las formas familiares siguen perdurando.

Futuras líneas de investigación

Podría considerarse el estudiar específicamente la correlación entre hogares unipersonales y hogares nucleares ya que podría apuntar a que la disolución del modelo nuclear recae en la composición de hogares unipersonales, esto haciendo énfasis también en la manera que se conforman los hogares de este tipo tras la

salida de los hijos del hogar específicamente en el caso de formas monoparentales.

En esta investigación no se hizo un acercamiento minucioso a las formas no familiares en el estado Hidalgo, porque se consideró que la familia nuclear debía ser estudiada de una forma más detenida puesto que es la forma imperante y que está realmente cambiando las percepciones que se habían tenido de la 'familia tradicional'. Por lo cual se sugiere un estudio más amplio de las familias compuestas y extensas. Especialmente aquellos modelos familiares que están conformados por la familia nuclear y los otros miembros dentro del hogar son los abuelos, ya que estos pueden jugar un rol importante dentro de la dinámica del cuidado de los niños.

Finalmente, se sugiere realizar análisis a detalle de otros estados de la República para poder comparar a Hidalgo con otros contextos y con ello poder apreciar el contraste que existen dados los cambios económicos, sociales y culturales de cada región en específico y con ello comprobar qué otros factores son los que influyen en los cambios del ciclo de vida de las familias, por ejemplo.

REFERENCIAS



- Adorno, T. & Horkheimer M. (1969). La sociedad. Buenos Aires: Editorial Proteo
- Alejandre, G. (2007) La sociología en la modernidad: una metodología comprometida. Espacios Públicos, Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67602014>
- Arriagada, I. (2002) Cambios y desigualdad en las familias latinoamericanas. Santiago de Chile: CEPAL.
- Arriagada, I. (2007) Familias y políticas públicas en América Latina: Una historia de desencuentros. Santiago de Chile: CEPAL.
- Ariza, M. & Oliveira, O. (2001). Familias en transición y marcos conceptuales en redefinición. Papeles de población. 7(28).
- _____ (2006). Regímenes sociodemográficos y estructura familiar: los escenarios cambiantes de los hogares mexicanos. Estudios Sociológicos. 24(70). México: El Colegio de México.
- Barahona, M. (2006). Familias, hogares, dinámica demográfica, vulnerabilidad y pobreza en Nicaragua. Santiago de Chile: CEPAL.
- Barjau, L. (1980). La teoría de la familia. Revista de la Universidad de México. Nueva época. Julio 1980, 10431. Recuperado de <http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/articulo.php?publicacion=539&art=11146&sec=Art%C3%ADculos>
- Blanco, M. (2011). "El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo", Revista Latinoamericana de Población. 5(8).
- Beck, U. (1998) La sociedad del riesgo. México: Paidós.
- Bonder, G. (1994). Mujer y Educación en América Latina: hacia la igualdad de oportunidades. Revista Iberoamericana de Educación. 6. Recuperado de <https://rieoei.org/historico/oeivirt/rie06a01.htm>
- Cadenas, H. (2015). La familia como sistema social: Conyugalidad y parentalidad. Chile: Universidad de Chile.
- Castells, M. (1996). La era de la información. Volumen I: Economía, sociedad y cultura. México: Siglo XXI Editores.
- Castells, M. (2000). La era de la información. Volumen III: El poder de la identidad. México: Siglo XXI Editores.
- Castro, A. (2012) familias rurales y sus procesos de transformación: Estudio de casos en un escenario de ruralidad en tensión. Psicoperspectivas, revista digital. 11(1). Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/psicop/v11n1/art09.pdf>
- Cervantes, A. (1999). Políticas de población, control de la fecundidad y derechos reproductivos: una propuesta analítica, en García, B. (coord.), Mujer, género y población en México. México: El Colegio de México-Sociedad Mexicana de Demografía

Chávez, A. *et.al.* (2005). La familia en el pensamiento sociológico del siglo XIX y XX. Recuperado de <http://grupos.geomundos.com/sociedad.andrey05/mensaje-lafamiliaenelpensamientosociologicodelsigloxixyxx.html>

Consejo Estatal de Población. (2016) Migración en Hidalgo. Recuperado de <http://poblacion.hidalgo.gob.mx/?p=1415>

Cordero, A. (2001). La base social y política de la familia. San José: FLACSO-Costa Rica/UNICEF. Recuperado de <http://www.flacsoandes.edu.ec/biblio/catalog/resGet.php?resId=25367>

Cordero, J. (1981). Ética y sociedad. España: Editorial San Esteban.

Díaz, F. (2001) Jefatura de hogar femenina y bienestar familiar: resultados de la investigación empírica. Papeles de Población. 7(28). México: Universidad Autónoma del Estado de México.

Díaz, G. (2015). El dispositivo de la familia: familiarismo conservador y críticas de la subjetivación autoritaria y economizante. Recuperado de http://www.biopolitica.unsw.edu.au/sites/all/files/publication_related_files/gonzalo_diaz_etelier_-_dispositivo_de_la_familia_2015.pdf

Doncel, L. *et.al.* (2011) Sociologías especializadas I. Madrid: Universidad del Rey Carlos.

Durkheim, E. (1987). La división del trabajo social. España: Editorial Daniel Jorros.

_____ (1965). El suicidio. Argentina: Editorial Schapire.

Echarri, C. & Carlos J. (2008). "Desigualdad socioeconómica y salud reproductiva: una propuesta de estratificación social aplicable a las encuestas", en Susana Lerner e Ivonne Szasz, Salud reproductiva y condiciones de vida en México 1(1). México: El Colegio de México

Edmonds-Poli, E. & Shirk, D. (2009). Contemporary Mexican Politics, Maryland, Rowman & Littlefield Publishers, INC

Engels, F. (1974). La situación de la clase obrera en Inglaterra. La Habana: Editorial "Ciencias Sociales"

_____ (1976) El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado. México: Ediciones de cultura popular.

Escudero, M. (2000). Procedimiento de Familia y del Menor. Bogotá: Editorial Leyer

Esteinou, R. (2004). El surgimiento de la familia nuclear en México. Recuperado de <http://www.ejournal.unam.mx/ehn/ehn31/EHNO3104.pdf>

Esteinou, R. (2008) La familia nuclear en México: lecturas de su modernidad. Siglos XVI al XX. México: CIESAS-Miguel Ángel Porrúa

Estrada, L. (2003). El ciclo vital de la familia. México: Grijalbo.

Fromm E. *et. al.* (1994). La familia. Barcelona: Península.

Fuentes, M. (Noviembre de 2015). La familia y el hombre líquidos. Conferencia. Jornada de las Familias, en San Rafael, Argentina.

García, B. (2007). "Cambios en la división del trabajo familiar en México", Papeles de Población, 13(53). México.

_____ & Pacheco, E. (2000). "Esposas, hijos e hijas en el mercado de trabajo de la Ciudad de México en 1995", Estudios Demográficos y Urbanos, 15(1). México.

_____ (2011). Las familias en el Mexico metropolitano. México: Colegio de México.

Giddens, A. (2000). Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas. Madrid: Taurus.

Gómez, C. & Sánchez, A. (2016). Exige FNF crear ley nacional de la familia. Recuperado de "Diario la jornada" en <http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2016/09/24/inicia-marcha-nacional-por-la-familia>

González, B. (2011). Teoría Crítica de Max Horkheimer. Recuperado de <https://biancagonzalez.wordpress.com/2011/12/06/teoria-critica-de-max-horkheimer/>

Grajales, I. & Cardona, D. (2010). La segunda transición demográfica y el nivel de desarrollo de los departamentos de Colombia, 2005. Revista Facultad Nacional de Salud Pública, 28(3). Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-386X2010000300002&lng=en&tlng=es.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2015). Encuesta Intercensal. Base de datos. México: INEGI.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2016). Estadísticas a propósito del día de la familia mexicana. Base de datos. México: INEGI.

_____ (2003). La evolución de los hogares unipersonales. México: INEGI.

_____ (2005). Los hogares con Jefatura Femenina. Base de datos. México: INEGI.

Lipovetsky, G. (1990). La era del vacío: ensayos sobre el individualismo contemporáneo. México: Anagrama

_____ (2002) El crepúsculo del deber: la ética indolora de los nuevos tiempos democráticos. México: Anagrama

López, A. (2001). El perfil sociodemográfico de los hogares en México 1976-1997. México: CONAPO

López, M. & Izazola, H. (1994). El perfil censal de los hogares y las familias en México. México: INEGI.

MacInnes, J. (2003). La sociología de la familia y la fecundidad: Algunas contribuciones clásicas y su relevancia contemporánea. Centre d'Estudis Demogràfies. Recuperado de

<https://es.scribd.com/document/169053163/SOCIOLOGIA-DE-LA-FAMILIA-Y-FECUNDIDAD>

Mathiesen, M. (1990). "Modernidad y funcionamiento familiar en la provincia de Concepción." *Revista de Sociología*, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile, Recuperado de <http://www.revistadesociologia.uchile.cl/index.php/RDS/article/viewPDFInterstitial/27578/29245>.

Meseguer, J. (2008). *Familia versus individuo*. La familia que viene. Madrid: Ediciones Rialp, S.A.

Montero, C. *et. al.* (2006). *Familia y cambio social en la España del siglo XX*. España: Ediciones Rialp.

Montoya, V. (2017). "Condiciones de vida de los hogares de trabajadores en las zonas urbanas de México durante la crisis 2008-2010", en Jéssica Nájera, Brígida García y Edith Pacheco (coordinadoras), *Hogares y trabajadores en el siglo XXI en México*, México: El Colegio de México.

Mogey, J. (1970). *International Social Science journal*, vol. XIV, núm. 3, pág. 422.

Nava, I. & Sanginés, R. (2011). *Cambios y continuidades en el ciclo de vida familiar en México*. Recuperado de <http://www.somede.org/xireunion/ponencias/Nupcialidad,%20familias%20y%20hogares/60Cambios%20y%20continuidades%20en%20el%20ciclo%20de%20vida%20familiar.pdf>

Ojeda, N. (1986). *Separación y divorcio en México: una perspectiva demográfica*. *Estudios Demográficos y Urbanos*. 1(2). México: El Colegio de México.

Oliveira, O. & García, B. (2012). *Familia y trabajo: un recorrido por las diversas perspectivas de análisis*. *Estudios Soicológicos XXX*. México.

_____ (2016). *Aproximaciones sociodemográficas al estudio de los hogares y las familias en México*. En Jéssica Nájera, Brígida García y Edith Pacheco (coordinadoras), *Hogares y trabajadores en el siglo XXI en México*, México, El Colegio de México.

Pacheco, E. (1994). "Algunos determinantes del trabajo femenino en siete ciudades de México", en Salles, Vania y McPhail, Elsel (coords.), *Nuevos textos y renovados pretextos*, México: Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer, El Colegio de México

_____ & Blanco, M. (2011). *Tiempos históricos, contextos sociopolíticos y la vinculación familia-trabajo en México: 1950-2010*. México: UNAM.

Palladino, J. (2004). *La familia nuclear, ¿un modelo en crisis?* *Revistateína* 06 Recuperado de: <http://www.revistateina.es/teina/web/teina6/dos2.htm>

Parra, H. (2005). *Relaciones que dan origen a la familia (Monografía de licenciatura)*. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

Parsons, T. (1936). *El sistema social*. Madrid: Revista Occidente

_____ (1960). Family, socialization and interaction processes. Illinois: The Free Press. Glewoc

_____ (1955). The American Family: Its Relations to Personality and to the Social Structure. Londres: Routledge.

Partida, V. (2005). La transición demográfica y el proceso de envejecimiento en México. Papeles de población, 11(45), 9-27. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252005000300002&lng=es&tlng=es.

Pastor, J. (2009). Nupcialidad y cambio social en España. España: CIS.

Pontoriero, A. (2014). Vida líquida, teatro y narración en las propuestas escénicas de Mariano Pensotti. Recuperado de <http://www.scielo.org.ar/pdf/ccedce/n50/n50a02.pdf>

Rabell, C. & Gutiérrez, E. (2012) ¿Con quién vivimos los Mexicanos? Artículo recuperado de <http://www.somede.org/coyuntura-demografica/articulos/rabell-20120716.pdf>

_____ (2014). "Grupos domésticos, hogares y familias en los censos de 1895 a 2010", en Cecilia Rabell Romero (coordinadora), Los mexicanos. Un balance del cambio demográfico. México: Fondo de Cultura Económica.

Reyes, P. et. a. (2015) Porcentaje de nacimientos y tasas de fecundidad en adolescentes de México (2008-2012): estratificación y priorización de municipios con alto riesgo. o. Ginecol Obstet Mex 2015;83:760-769. Recuperado de <http://www.medigraphic.com/pdfs/ginobsmex/gom-2015/gom1512d.pdf>

Robichaux, D. (2005). Familia y parentesco en México y Mesoamérica: unas miradas antropológicas. México: Universidad Iberoamericana.

_____ (2006). "Hogar, familia y grupos de acción: el sistema familiar mesoamericano ante los desafíos del siglo XXI", en: Rosario Eistenou (ed.), Fortalezas y desafíos de las familias en dos contextos: Estados Unidos de América y México. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social

Rodríguez A. & De la Cruz, M. (2012). "Reflexiones sobre la familia y el matrimonio desde la sociología y el derecho como fenómeno no solo social sino también como ciencias", en Contribuciones a las Ciencias Sociales. Recuperado de www.eumed.net/rev/cccss/20/

Rodríguez, N. (2012) "Un acercamiento a la familia desde una perspectiva sociológica", en Contribuciones a las Ciencias Sociales, mayo 2012, www.eumed.net/rev/cccss/20/

Ros, J. (2011). Gilles Lipovetsky o El culto a lo privado. Artículo recuperado de <http://www.raco.cat/index.php/RecercaPensamentAnalisi/article/viewFile/106332/153051>

Salas, F. (2006). Las teorías de la Modernidad Reflexiva y de los Sistemas Sociales: aportes a la comprensión de las macro-tendencias de la educación contemporánea. Revista Educación 30(2). Recuperado de: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/educacion/article/viewFile/2231/2190>

Salles, V. (1991). Cuando hablamos de familia, ¿de qué estamos hablando? Nueva Antropología. 11(39). México: Asociación Nueva antropología A.C.

_____ (1996). Hogares de frontera. Nueva Antropología. 15(9). México: Asociación Nueva antropología A.C.

Sarrible, G. (1998). Teoría de la población. Barcelona: Universidad de Barcelona.

S/A (2005). Archivos en Medicina Familiar, Conceptos básicos para el estudio de las familias. Recuperado de <http://www.medigraphic.com/pdfs/medfam/amf-2005/amfs051c.pdf>

Simmel, G. (1972). Sociología: estudios sobre las formas de socialización, Volumen 1. México: Alianza Editorial

Soria, R. (2010). Tratamiento sistémico en problemas familiares. Análisis de caso. Revista electrónica de psicología Iztacala. 13(3). Recuperado de <http://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol13num3/Vol13No3Art5.pdf>

Tardel, I. (1990). "Modernización y su impacto en la institución familiar." Revista de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile, Recuperado de www.revistadesociologia.uchile.cl/index.php/RDS/article/viewPDFInterstitial/27575/29242.

Therborn, G. (2007) Familias en el Mundo. Historia y Futuro en el umbral del siglo XXI. En Arriagada, I. Familias y políticas públicas en América Latina: Una historia de desencuentros. Santiago de Chile: CEPAL.

Ullmann, H. *et. al.* (2014). La evolución de las estructuras familiares en América Latina, 1990-2010. Santiago de Chile: UNICEF.

UNICEF – UDELAR. (2003). Nuevas formas de familia, perspectivas nacionales e internacionales. Montevideo: UNICEF.

Valdés, L. (2000). Población del tercer milenio, curso interactivo introductorio a la demografía. México: UNAM.

Valdivia, C. (2008). La familia: concepto, cambios y nuevos modelos. Bilbao: Universidad de Deusto.

Vásquez, C. (2005). Las nuevas tipologías familiares y los malestares interrelacionales que se suscitan en ellas. Revista Virtual Universidad Católica del Norte. 14. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1942/194220381002.pdf>

Velasco, M. (2013). El rezago educativo de las mujeres en los diferentes niveles educativos. México: CEAMEG.

Villegas, G. (2008). Familia, ¿cómo vas? Individualismo y cambio de "La familia". Colombia: Universidad de Caldas

Zavala, L. (2010). Caracterización de los hogares con jefaturas femeninas en el estado de Hidalgo. Recuperado de https://www.uaeh.edu.mx/investigacion/productos/1223/caract_de_los_hogares_con_jef_fem_hgo_2010.pdf

Zavala, M. (2014). La transición demográfica de 1895-2010 ¿una transición original? En Rabell, C. Los mexicanos Un balance del cambio demográfico. México. Fondo de Cultura Económica.

Zeledón, M. (2016). Cultura familiar en los procesos de configuración de la personalidad moral de los niños y niñas de 5 a 6 años. Recuperado de: http://biblioteca.universia.net/html_bura/ficha/params/title/cultura-familiar-procesos-configuracion-personalidad-moral-niños-niñas-5-6/id/58732084.html

Anexos



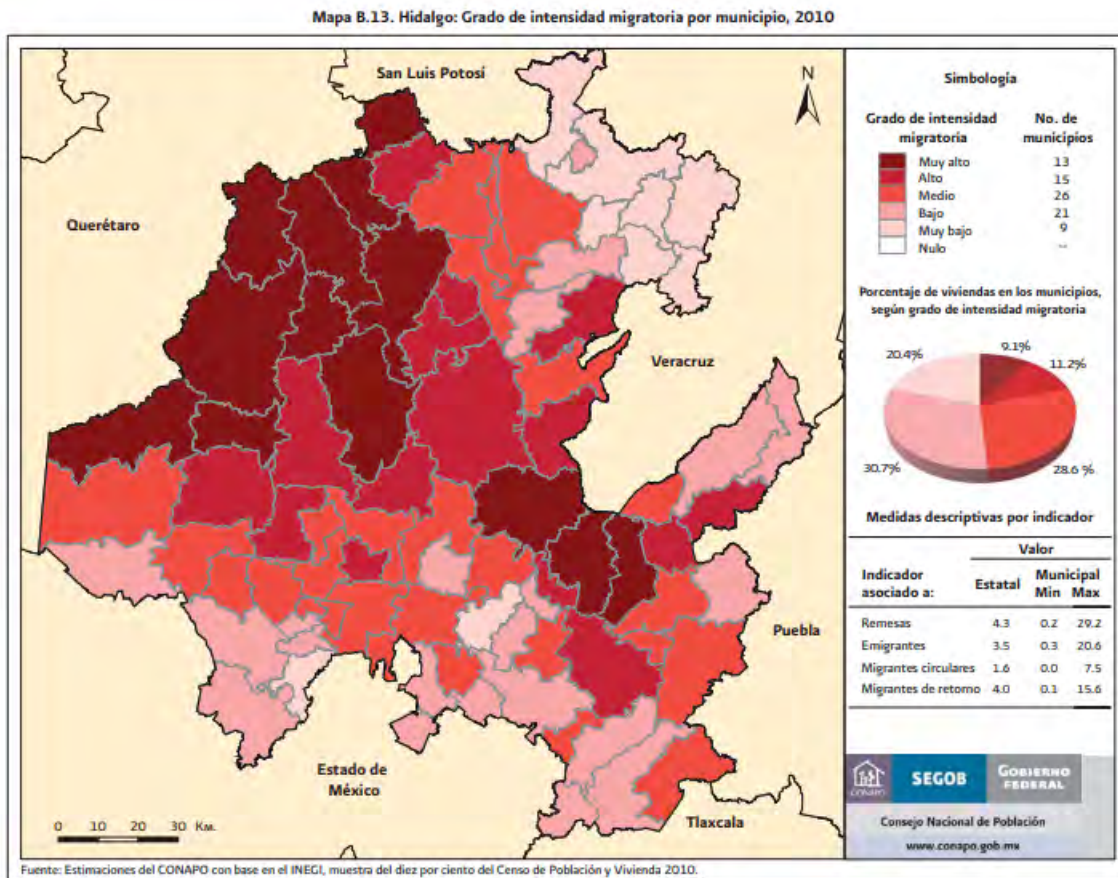
Anexo 1: Diagrama de Clasificaciones de los hogares

Clasificación de los hogares

Tipología familiar	INEGI 2015 (Hogares)	Cecilia Rabell y Edith Gutierrez 2014 (Grupos domésticos)	Celade 2014 (Hogares)		Esta investigación	
			Sin hijos	Monoparental	Monoparental	Jefe Jefa
Familiar	Nuclear	Heterosexual	Monoparental	Biparental con hijos	Biparental sin hijos	Jefe
						Jefa
	Ampliado o extenso	Homosexual	Biparental	Extenso biparental	Extenso monoparental	Jefe
						Jefa
	Compuesto	Extenso	Extenso multinuclear	Compuesto	Compuesto	Jefe
						Jefa
Unipersonal	Compuesto	Corresistente emparentado	Unipersonal	Unipersonal	Jefe	
					Jefa	
Corresistente	Corresistente	Corresistente	Corresistente	Corresistente	Corresistente	

Fuente: Elaboración propia

Anexo 2: Mapa de intensidad migratoria en Hidalgo



Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en el INEGI. Censo de Población y Vivienda, 2010